

REVISTA ENSAYOS MILITARES



CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS DE LA ACADEMIA DE GUERRA
EJÉRCITO DE CHILE

Contenidos

Editorial	7
------------------------	---

Panorama Estratégico

<i>Introducción</i>	13
<i>El Escenario Indo-Pacífico,</i>	14
<i>Relación China - Australia</i>	15
<i>África</i>	15
<i>El Talibán e ISIS-K</i>	16
<i>Rusia Ucrania,</i>	17
<i>Comentarios de Cierre,</i>	18

Artículos

Cristian Lauriani Ide <i>Errores estratégicos de los países árabes en la Guerra del Yom Kippur</i>	21
---	----

Gonzalo Lazo Santos <i>Las posibilidades: ¿de qué sirve definir lo más probable y lo más peligroso?</i>	35
--	----

Pablo Morales Newman <i>Operaciones de retaguardia, una prioridad para el éxito de la campaña</i>	55
--	----

Francisco Urra Riveros <i>Las operaciones militares de decepción: Un enfoque desde psicología</i>	69
--	----

Guillermo Aguilar Vergara <i>Agentes estresores: el enemigo oculto de las fuerzas militares</i>	85
--	----

Richard Pérez Espinosa <i>(In) seguridad humana: implicancias globales del cambio climático</i>	101
--	-----

Reseña Bibliográfica

<i>Cisne Negro.</i> Por Rafael Merino Montero	121
--	-----

REVISTA ENSAYOS MILITARES

en Latindex

La *Revista Ensayos Militares* del Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra del Ejército de Chile, logró su indexación en Latindex después de un proceso de evaluación por parte de la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (CONICYT). El citado proceso de evaluación técnica ha permitido que la *Revista Ensayos Militares* sea certificada como una publicación de carácter científica desde el 2015, con estándares internacionales, siendo la segunda publicación de las Fuerzas Armadas chilenas en lograr esta categoría.

Esto significa que el lector de nuestra publicación puede contar con una revista que alcanza parámetros internacionales, que cumple con procesos de evaluación de alto nivel y que ofrece información en condiciones de ser referenciada en cualquier publicación académica.

Para nuestros futuros colaboradores, la *Revista Ensayos Militares* constituye una instancia de discusión académica certificada, que permitirá difundir sus trabajos a todo el mundo académico y público en general.

Editorial

Para el Director de la Academia de Guerra del Ejército de Chile es un privilegio presentar la *Revista Ensayos Militares* (REM), volumen 7, número 2, correspondiente al año 2021. Esta publicación, editada por el Centro de Estudios Estratégicos (CEEAG) de la Academia de Guerra, tiene como objeto la difusión de la investigación y la discusión de temas relevantes relacionados con las Ciencias Militares, de igual forma, los tópicos abordados en este texto contribuyen valiosamente a la formación de los Oficiales alumnos del Curso Regular de Estado Mayor.

Como es costumbre, la revista se inicia con la sección *Panorama Estratégico*, realizada a partir del monitoreo efectuado por el Observatorio del CEEAG a cinco regiones del mundo donde se han generado conflictos durante el segundo semestre del año 2021. En primer lugar, se analizan las tensiones ocurridas en la zona del Indo-Pacífico a raíz del enfrentamiento de intereses entre EE.UU. y China. En segundo lugar, se aborda el acercamiento de EE.UU. con Australia a través de la firma del acuerdo Aukus que incluye la venta de submarinos de propulsión nuclear, contrarrestando la influencia de China en la zona. En tercer lugar, se describe la inestabilidad que existe en la región del cuerno de África a causa de la guerra civil en la zona del Tigray, en Etiopía; la crisis interna en Sudán; y en Somalia producto del movimiento yihadista terrorista Al Shabab y de la acción de los temidos piratas que acechan el Golfo de Adén. En cuarto lugar, se revisa la situación de Afganistán, luego de la retirada de las tropas estadounidenses y el predominio de los movimientos islamistas “El Talibán” e “ISIS-K”; observando, con especial atención, cómo el surgimiento de estos grupos afecta la relación con los países vecinos en la región del Asia Central. Finalmente, se hace referencia a la tensión entre Rusia y Ucrania durante el año 2021, donde la utilización de métodos híbridos de enfrentamiento podría culminar en una solución similar a la efectuada en Georgia en el año 2008.

La revista contiene seis interesantes artículos académicos. El primero, se titula *Errores estratégicos de los países árabes en la Guerra del Yom Kippur*, y ha sido escrito por el Teniente Coronel Cristián Lauriani Ide. En el texto, el autor analiza los principales desaciertos cometidos por los países árabes en la planificación estratégica desarrollada para derrotar a Israel en la Guerra de Yom Kippur. El estudio arroja interesantes resultados, los que demuestran principalmente un error en el razonamiento estratégico expresado en la incoherencia entre sus fines, modos y medios para llevar a cabo su ofensiva.

El segundo artículo, escrito por el Teniente Coronel Gonzalo Lazo Santos, versa sobre *Las posibilidades: ¿de qué sirve definir lo más probable y lo más peligroso?* El autor pretende dilucidar la lógica en la determinación de las posibilidades más probable y más peligrosa del curso de acción del enemigo. Luego de un profundo análisis, se concluye que ambas hipótesis obedecen a lógicas distintas, las que el comandante debe considerar dentro de la función Inteligencia.

El tercer artículo se titula *Operaciones de retaguardia, una prioridad para el éxito de la campaña*. El trabajo fue realizado por el Mayor Pablo Morales Newman y profundiza en las brechas que presentan las operaciones de retaguardia en el contexto nacional. El análisis es conducido desde la perspectiva doctrinaria y práctica, considerando una implementación conjunta.

El cuarto artículo, redactado por el psicólogo Francisco Urra Riveros, se titula *Las operaciones militares de decepción: Un enfoque desde psicología*. En este texto, el autor realiza un interesante análisis a los procesos psicológicos que se desarrollan en las operaciones militares de decepción en las denominadas guerras de quinta generación. Mediante una revisión de los principales enfoques teóricos relacionados con la psicología cognitiva, el autor logra demostrar que existen diversos sesgos mentales que operan en el engaño; los que deben ser considerados tanto a nivel estratégico, como operacional y táctico.

Continuando en el área de la psicología, pero desde la perspectiva emocional, el quinto artículo de la Revista se titula *Agentes estresores: el enemigo oculto de las fuerzas militares*. Este trabajo escrito por el Mayor Guillermo Aguilar Vergara explora el fenómeno del estrés que puede generar el combate en los soldados y sus efectos. Luego de profundizar en las características del sistema límbico y el cerebro emocional, el autor identifica los agentes estresores de combate, con el fin de testear la hipótesis de que su desconocimiento por parte de los comandantes puede generar las condiciones para que exista una pérdida significativa de las capacidades de las fuerzas. A partir de ello, se propone trabajar sobre el desarrollo de la resiliencia como técnica para enfrentar las situaciones de estrés en combate.

Finalmente, el sexto artículo ha sido escrito por el Suboficial Richard Pérez Espinosa, quien en el contexto del Diplomado de Seguridad Internacional y Estudios Estratégicos, viejos y nuevos desafíos de la Universidad de Chile, efectúa esta investigación y trata sobre la *(In) seguridad humana: implicancias globales del cambio climático*. Luego de una revisión histórica al uso de recursos naturales para privilegiar el desarrollo humano, el autor evalúa el impacto que éste ha tenido en la emanación de gases que producen el efecto invernadero acrecentando el cambio climático. A partir de ello, se describe cómo esta situación ha afectado a la seguridad humana en desiguales regiones del mundo, haciendo más vulnerable a sus poblaciones.

En el epílogo de este número se encuentra la *Reseña Bibliográfica* realizada por el profesor Rafael Merino Montero al best-seller *El Cisne Negro. El impacto de lo altamente improbable*, escrito por Nassim Nicholas Taleb, publicado originalmente el año 2007 y reeditado el 2021. En la reseña se destaca la importante reflexión que realiza el autor respecto de aquellos hechos que se tienen como improbables de ocurrir, pero una vez que suceden tienen un gran impacto en la sociedad, como por ejemplo, el atentado a las Torres Gemelas en el 2001. Asimismo, se resaltan los principales errores de razonamiento que se generan a la hora de determinar este tipo de hechos. Como comentario final, el autor de la crítica recomienda la lectura de esta obra, sobre todo considerando los escenarios futuros cada vez más inciertos.

Pongo a disposición de la comunidad académica este nuevo número de la Revista Ensayos Militares, que estoy seguro contribuirá a la discusión académica de temáticas relevantes de interés institucional y nacional. Asimismo, agradezco a los autores por su valiosa colaboración y al CEEAG por la difusión del conocimiento en el ámbito de las Ciencias Militares.

Álvaro Salazar Jara
Coronel
Director de la Academia de Guerra



Panorama Estratégico

Introducción

Nuestra Revista Ensayos Militares, incorpora, como parte de su estructura editorial, una revisión de los principales hechos que van dando forma al panorama estratégico internacional y que, durante el segundo semestre de 2021, ha orientado las publicaciones del Observatorio de Conflictos del Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra (CEEAG), dejando constancia en sus publicaciones, de los distintos eventos que marcan el derrotero estratégico de los diferentes actores internacionales revisados bajo la óptica del conflicto, de la estrategia, la geoestratégica y la geopolítica, con una mirada que permita ser un insumo válido al currículo de los estudiantes del Curso Regular de Estado Mayor

La revisión de este semestre nos sitúa en diferentes escenarios como el Indo-Pacífico con tensiones generadas por la intervención directa de EE.UU. en el área, en apoyo de un aliado relevante como Australia para romper la asimetría impuesta por China. En la misma región es la retirada de EE.UU. desde Afganistán luego de 20 años de intervención del territorio afgano, lo que generó el desborde del Talibán y la aparición de disputas entre actores asimétricos como el grupo gobernante e ISIS-K, su grupo rival interno que se asoma con atentados en la capital afgana.

En los bordes este y oeste de África también aparecen novedades que, aunque llevan años de desarrollo, cada cierto tiempo hay que observarlos para ver su evolución y, durante este semestre el Magreb y el frente polisario nos entregaron algunas novedades referidas a la reanudación de conversaciones entre los mandatarios de Argelia y Marruecos luego de la hospitalización del líder polisario en España y, el levantamiento de tensiones en el área. En el otro sector surge la crisis etíope y la disputa del poder en la zona del Tigray que se activa en una zona de interés geopolítico como es el Cuerno de África. En el África Subsahariana, Mali ha reactivado grupos armados civiles -mercenarios- que se han “legalizado” con empresas multinacionales que prestan servicios armados a otros gobiernos en reemplazo de los ejércitos nacionales o fuerzas de paz que ocupen territorios en conflicto.

La crisis Rusia-Ucrania se ha mantenido durante el segundo semestre del año 2021 y la frontera este de la UE se ve afectada por un conflicto híbrido de características particulares con una presión sobre Ucrania y sobre Polonia, con la utilización de civiles y refugiados.

El mundo sigue agobiado por el COVID-19 con variantes que mantienen la alerta que, además, inciden en la normalidad de la vida humana, de las relaciones y el comercio internacional, impactando en personas que, como producto de las guerras han debido abandonar sus espacios naturales y salir a un espacio desprotegido. Estos hechos y otros configuran una mirada holística a eventos

que se conectan en el análisis y en los hechos para dar forma a un panorama estratégico.

El escenario Indo-Pacífico

Este espacio geopolítico ha estado particularmente activo dada la creciente tensión entre EE. UU. y China por la imposición de objetivos y principios que dan origen a esta contraposición de intereses en el mundo y particularmente en este espacio particular.

Si observamos el área de estudio nos daremos cuenta que son muchos e importantes, los conflictos que coinciden y elevan las tensiones en espacios políticos relevantes.

Figura 1. Escenario Indo-Pacífico



Fuente: Mapa Sur de Asia o Asia Meridional es la región sureña de Asia que abarca los países comprendidos entre Irán y la India. (<https://www.gifex.com/>)

La figura 1 da cuenta de un escenario que está tensionado por diferentes conflictos que se mantienen larvados o activos y que no han sido marcados como por ejemplo: el conflicto de Cachemira, el conflicto entre India y los tigres tames,

la violencia y expulsión de los rohingyas desde Myanmar, las reclamaciones de soberanía en la plataforma continental del Mar de China, la tensión China – India por el caso del Tíbet, la tensión que impone Corea del Norte cada cierto tiempo con sus ensayos nucleares y otros. Junto con ellos, en el Observatorio de Conflictos del CEEAG hemos revisado durante este semestre los siguientes:

Relación China – Australia

Estados Unidos diseñó en la conferencia de Munich de 2021, (ya tratada en las publicaciones del CEEAG), cuál sería su derrotero estratégico para contrarrestar la influencia de China en distintos escenarios. Dentro de esta lógica estratégica y geopolítica, el foco de la acción norteamericana se ha centrado en la zona del Indo-Pacífico, apoyando a un aliado fundamental en la zona, como es Australia, a través de un acuerdo que viene a romper la asimetría de la disputa comercial entre ambos países, luego del bloqueo chino a las importaciones de carbón australiano. Esta apreciación y acción estratégica materializó el acuerdo Aukus que incorpora la venta de submarinos de propulsión nuclear a Australia lo que le permite a EE.UU mantener una fuerza militar aliada frente la creciente amenaza que significa la nueva armada china, garantizando a Australia el acceso a tecnología que previamente Washington solo compartía con el Reino Unido (Stratfor, 2021) provocando un impacto estratégico, geopolítico y además complicó las relaciones de EE.UU. con Francia dado que, la venta de submarinos a Australia era negociada por Francia. A pesar del llamado de embajadores a consulta y las declaraciones consecuentes, las relaciones entre los socios OTAN volvieron a cauces normales.

África

El cuerno de África es un punto de observación permanente por su inestabilidad estructuralafar que afecta el área y particularmente el estrecho Bab al Mandeb, fundamental en el tráfico marítimo del Índico. Esta vez, el Observatorio de Conflictos del CEEAG entra al área de estudio a través de los conflictos históricos en Etiopía y, retrocediendo sólo un año, en octubre de 2020 se obtienen las primeras señas de una crisis en la zona del Tigray. El Ejército lanzó el 4 de noviembre de 2020 una ofensiva armada contra el Frente de Liberación del Pueblo Tigray; “las operaciones en marcha en el norte de Etiopía tienen objetivos claros, limitados y realizables: restablecer el Estado de derecho y el orden constitucional y proteger los derechos de los etíopes a vivir en paz en cualquier parte del país”, señalaba el primer ministro y premio Nobel de la Paz, 2019 Abiy Ahmed, (Naranjo, 2020), sin embargo, desde que los tigranos rompieron el cerco y retomaron el control de Mekelle, la capital, la guerra se ha extendido a las regiones de “Amhara y Afar” (Fibla, 2021). Esta guerra civil lleva al menos cien mil desplazados según

informaciones de observadores ONU y se suman inundaciones repentinas e inseguridad alimentaria, incrementando así el número de desplazados internos en las zonas de Gondar Central y Awi ([ONU, 2021](#)).

Importante señalar que la posición geográfica de Etiopía la conecta con áreas de inestabilidad como Sudán, que a su vez, incorpora al conflicto la crisis interna y las necesidades de vida que también tiene el mismo Sudan, vecino del Chad que ya tiene a más de 360.000 refugiados sudaneses (ONU news). Su vecino al sur es Somalia, base de los “piratas somalíes” y de Al Shabab, un movimiento terrorista, yihadista, que busca, a través de la violencia, el establecimiento de un estado islámico en Somalia y la inestabilidad de la zona y las complicaciones que puede acarrear al tráfico marítimo por el Mar Rojo, han hecho que en su vecino Djibuti se establezcan bases de China, Francia, EE.UU., Japón e Italia.

El Talibán e ISIS-K

Revisamos con particular atención lo que sucedía en Afganistán antes, durante y después de la retirada de las tropas estadounidenses principalmente, desde ese territorio y la reacción de los movimientos islamistas del área, especialmente El Talibán e ISIS-K. En este contexto es relevante señalar la acción principalmente diplomática de algunos vecinos como la reunión, que se hizo pública entre el canciller soviético (Sergei Lavrov), con El Talibán respecto a la no intervención en las repúblicas soviéticas del Asia Central. Respecto de su vecino, Paquistán, en el plano político hay una connivencia con el movimiento talibán dado que comparten la visión religiosa y la posición política respecto a Estados Unidos; sin embargo, la retirada de las fuerzas estadounidenses generó una debilidad política y de seguridad al interior de Afganistán, lo que resulta obvio ante la llegada de El Talibán lo que implica una presión migratoria sobre la frontera común, (línea Durand), que supera los 2000 km. En lo que se conoció como la diáspora afgana.

Dentro del territorio afgano conviven diferentes formas de observar la religión y en el área se encuentra El Talibán que mantiene el control político de Afganistán, los santuarios de Al Qaeda en el vecino Paquistán y una corriente de estado Islámico denominado ISIS-K al interior de Afganistán y hasta el momento, opositor de El Talibán y que se ha adjudicado al menos dos de los últimos atentados en Kabul.

Un aspecto relevante y que se ha mantenido controlado hasta ahora es la frontera entre Afganistán y China, materializada por el corredor de Wakhan. Un pasaje entre montañas que conecta las etnias rebeldes de la Región Autónoma Uigur de Xinjiang con etnias túrquicas musulmanas de Afganistán. China ha buscado la forma de asegurar su frontera y el paso de la ruta de la seda por esos territorios a través de la cooperación con El Talibán.

Rusia - Ucrania

Otro conflicto de particular interés es el que llevan adelante Rusia y Ucrania, durante el año 2021, con todo lo que ello ha significado en el borde este de la Unión Europea y los métodos híbridos en juego.

Si observamos el mapa de la figura 1, veremos que a) Ucrania está incrustada en Europa, a diferencia de Rusia que está orientada hacia Europa; b) el espacio de seguridad de Rusia está representado por Ucrania y Bielorrusia, además, c) está acercándose a Erdogan que tiene problemas propios con la UE. d) Putin generó una guerra civil en Georgia cuando se acercó la OTAN y la dividió, apoyando la secesión de Osetia del Sur y fomentó la independencia de Abjasia que venían reclamando su libertad desde la caída de la Unión Soviética. Actualmente, es posible asumir que Rusia está haciendo lo mismo en Ucrania desde que OTAN se acercó al Mar Caspio, asegurándose Sebastopol a través de la anexión de Crimea y el impulso a la autodeterminación de Donets y Lugansk a través de métodos híbridos y sin disparar un tiro oficialmente. Hoy, en este conflicto híbrido, se ha sumado Bielorrusia que ha capturado la atención de los medios que estaban sobre Rusia-Ucrania y ha trasladado la atención a la frontera Bielorrusia-Polonia, lanzando y haciendo entrar en juego flujos migratorios contra la frontera polaca que, a su vez, es la frontera de la UE con los espacios post soviéticos. Este conflicto es también de interés del Observatorio de Conflictos del CEEAG.

Un aspecto que se ha empezado a demostrar como interesante de observar en el espacio académico del conflicto, son las compañías multinacionales de seguridad, antiguamente conocidas como mercenarios y que han aparecido públicamente después del retiro de las fuerzas aliadas de Irak, la empresa Blackwater (hoy Aademi) y últimamente en Mali ha aparecido la empresa rusa Wagner; acciones que se pueden apreciar como un intento por privatizar la seguridad o la “violencia legítima” de Max Weber incorporando estas empresas al inventario de herramientas y organizaciones que tiene las grandes potencias para actuar en el mundo y alejarse de las restricciones que se imponen a los ejército regulares o fuerzas de paz en el cumplimiento de sus misiones.

Comentarios de cierre

Durante el segundo semestre del año 2021, el CEEAG ha monitoreado los distintos escenarios estratégicos y geopolíticos que han levantado crisis de distintas intensidades y modalidades. Hemos visto lo regular de un conflicto en términos tradicionales como la oposición de intereses entre EE.UU. y China en el escenario indo-pacífico principalmente, pero también como Observatorio hemos revisado guerras civiles en Etiopía con consecuencias que pueden ser estratégicas por la

inestabilidad política del escenario y la relevancia geopolítico y geoestratégica de los espacios vecinos, hemos revisado la crisis y vuelta a la calma de Afganistán, en la que han primado principalmente los intereses de sus vecinos, una nueva forma de llevar seguridad a escenarios de conflictos irregulares como es el surgimiento de una forma de privatización de la seguridad a través de actores no regulares pero, curiosamente reconocidos como válidos y desde esa aparente inconsistencia con la teoría, lo sumamos a un conflicto híbrido que tensiona la frontera de la UE con los espacios post soviéticos en el diseño del espacio de seguridad de Rusia y la utilización de refugiados como nuevas armas para generar desestabilización en el otro.

Nuestro compromiso es continuar monitoreando, obteniendo lecciones y entregar a nuestros estudiantes aquellas herramientas que complementen su currículo.

Referencias

- Fibla, C. (2021, 18 de agosto). El conflicto de tigray en etiopia se expande a otras regiones. *El País*. <https://elpais.com/internacional/2021-08-18/el-conflicto-de-tigray-en-etiopia-se-expande-a-otras-regiones.html>
- Naranjo, J. (2020, 16 de noviembre). La guerra civil estalla en el norte de Etiopía. *El País*. <https://elpais.com/internacional/2020-11-06/la-guerra-civil-estalla-en-el-norte-de-etiopia.html>
- Naciones Unidas. (2021, 22 de enero). El rebrote de la violencia en la región sudanesa de Darfur provoca más de 100.000 desplazados. *Noticias ONU*. <https://news.un.org/es/story/2021/01/1486962>
- Stratfor. (2021). The Strategic Implications of the New U.S.-U.K.-Australia Defense Partnership. <https://worldview.stratfor.com/article/strategic-implications-new-us-uk-australia-defense-partnership>
- Gifex (2021). *Sur de Asia o Asia Meridional*. Publicaciones de mapas Gifex, sitio web especializado en mapas. (<https://news.un.org/es/story/2021/08/1495162>).



Artículos

ERRORES ESTRATÉGICOS DE LOS PAÍSES ÁRABES EN LA GUERRA DEL YOM KIPPUR

Arab Countries' Strategic Mistakes in the Yom Kippur War

Cristián Lauriani Ide*

Resumen: La Guerra del Yom Kippur es uno de varios enfrentamientos que ha experimentado Israel con las naciones árabes a lo largo de su historia. Como todo conflicto armado, del análisis de lo acontecido, es posible obtener una serie de lecciones aprendidas que contribuyen a la formación de comandantes y asesores de Estado Mayor. En este contexto, este trabajo busca examinar los principales errores en el ámbito de la Gran Estrategia, cometidos por los países árabes durante el proceso de planificación de la guerra. Dentro de esto, se destaca: sobredimensionar el valor de la sorpresa estratégica, determinar una guerra a objetivo limitado e hipotecar el resultado del conflicto a la intervención de terceros actores.

Palabras claves: Guerra del Yom Kippur – Errores Estratégicos – Gran Estrategia – Conflicto Árabe – Israelí

Abstract: The Yom Kippur War is one of several clashes which Israel has experienced with Arab nations along its history. Like any armed conflict, from the analysis of what happened, it is possible to obtain several lessons learned that contribute to the training of commanders and staff officers. In this context, this paper seeks to examine the main errors in the field of the Grand Strategy, committed by the Arab countries during the war planning process. Within this, it stands out: oversizing the value of strategic surprise, determining a war with a limited objective and mortgaging the result of the conflict to the intervention of third parties.

Key words: Yom Kippur War – Strategic Mistakes – Grand Strategy – Arab - Israeli Conflict

* Oficial de Ejército y especialista de Estado Mayor. Ha realizado cursos de perfeccionamiento en el ejército de España, Canadá y Reino Unido. Es profesor Militar de Academia en la asignatura de Historia Militar y Estrategia, Licenciado y Magíster en Ciencias Militares, ambos otorgados por la Academia de Guerra, Magíster en Educación de la Universidad Mayor, Magíster en Ciencias Políticas de la Pontificia Universidad Católica de Chile y Magíster en Estudios de Seguridad de la Universidad de Georgetown en Estados Unidos. Actualmente cumple funciones en la Academia de Guerra del Ejército como Jefe de Estudios.

Introducción

El 6 de octubre de 1973, a las 14:00 horas, Egipto y Siria lanzaron una ofensiva contra Israel, para recuperar la Península del Sinaí y los Altos del Golán. El ataque, supuestamente inesperado, estuvo precedido por fuego de artillería, sincronizado con el bombardeo de la Fuerza Aérea árabe sobre las posiciones israelíes a lo largo del Canal de Suez y la frontera con Siria (Pollack, 2004).

A pesar de la reconocida capacidad de combate, que hasta entonces gozaba Israel, Egipto y Siria se atrevieron a tomar la decisión de entrar en guerra, basándose en una planificación detallada que perseguía una sorpresa estratégica en los dos frentes (Sinaí y Altos del Golán). En ese momento, la defensa de Israel dependía principalmente de la movilización de sus reservas. Por ello, los países árabes ejecutarían un rápido y encubierto movimiento, para capturar los territorios reclamados, a fin de cumplir sus objetivos políticos, antes de que las reservas de Israel pudieran llegar al teatro de operaciones.

Al principio, la ofensiva árabe encontró a las fuerzas israelíes desprevenidas (Cohen & Gooch, 1991), con una capacidad suficiente de enfrentarse al enemigo. Sin embargo, tras un par de semanas de combate, Israel pudo recuperarse de la negativa situación inicial, y al final, este país impuso su superior capacidad militar, derrotando a los países árabes.

Después de la guerra, surgieron una serie de cuestionamientos en contra de la inteligencia israelí, por su incapacidad de detectar, con antelación, las intenciones árabes de recuperar los territorios que perdieron durante la guerra de los 6 días en 1967 y alertar a la Primera Ministra Golda Meir sobre el inminente ataque (Gingsburg, 2013). Sin embargo, Israel obtuvo la victoria y un gran número de tropas egipcias y sirias fueron destruidas. Por lo tanto, de la situación descrita, surgen algunas interrogantes como ¿Fue realmente relevante la decisión de llevar a cabo la ofensiva estratégica encubierta, para asegurar la victoria árabe contra Israel en 1973? ¿Qué importancia tuvo la sorpresa estratégica árabe en el resultado de la guerra?

En este contexto, el propósito de este artículo es exponer los errores cometidos por los países árabes, en el nivel de la Gran Estrategia, durante la guerra del Yom Kippur, al sobredimensionar el valor de la sorpresa estratégica, determinar una guerra a objetivo limitado e hipotecar el resultado del conflicto a la intervención de terceros actores. Para lograr este objetivo, inicialmente, se presenta una descripción general del desarrollo de la crisis y la toma de decisiones estratégica árabe. Posteriormente, a través de un análisis de los instrumentos del poder nacional (diplomacia, información, militar y economía), se describe el entorno estratégico del conflicto y finalmente, mediante los factores fines, modos y medios

de Arthur Lykke, se analiza la decisión estratégica árabe de ir a la guerra y los efectos de esta inesperada ofensiva sobre Israel.

Desarrollo de la crisis y el proceso de toma de decisiones árabe

El 14 de mayo de 1948, Ben Gurión declaró el establecimiento de un estado judío en Israel. Desde ese momento, esta Nación comenzó a luchar por su supervivencia contra los países árabes que la rodeaban. Debido a que el corazón de Israel estaba extremadamente cerca de las fronteras de sus posibles adversarios, este país siempre trató de encontrar una manera de expandir su territorio, a fin de tener un espacio de seguridad, para proteger el núcleo vital israelí.

En junio de 1967, luego de 6 días de operaciones de combate decisivas, Israel pudo alcanzar la aspiración de expandir su territorio. Las naciones árabes fueron derrotadas e Israel conquistó la península del Sinaí, los Altos del Golán y Cisjordania hasta el río Jordán. En consecuencia, los árabes ahora estaban más lejos del centro del país, lo que mejoró la seguridad del estado israelí.

La derrota de 1967 significó una gran humillación para el pueblo árabe. Debido a esto, las Fuerzas Armadas de Egipto y Siria, con la cooperación de Rusia, iniciaron un rápido proceso de reconstrucción, con el propósito de recuperar sus capacidades de combate y estar listas para desafiar nuevamente a Israel.

En marzo de 1969, Egipto inició un proceso de escaramuzas contra las tropas israelíes a lo largo del Canal de Suez. Este período de tiempo se conoció como *Guerra de Desgaste*, y duró hasta agosto de 1970. Según el general israelí Avraham Adan (1980), el presidente egipcio Nasser esperaba lograr tres objetivos con este conflicto: “primero, permitir que el ejército egipcio se enfrentara a las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) en una guerra limitada y en condiciones favorables; segundo, desgastar a las FDI y erosionar el poder de permanencia de Israel; y tercero, enredar a los Estados Unidos... para presionar a Israel a fin de que se retire de los territorios ocupados”.

En 1970, el presidente Nasser murió, producto de un ataque cardíaco. Su sucesor fue Anwar Sadat, quien continuó con el objetivo de recuperar los territorios ocupados con el apoyo de la Unión Soviética. Los rusos proporcionaron a los árabes una fuerte capacidad de misiles antiaéreos y un sistema antiblindaje de precisión, para hacer frente a la capacidad de combate aire-superficie israelí. Para cumplir con las expectativas egipcias y mejorar su capacidad ofensiva, a fin de estar listo para vencer a los israelíes, Sadat aspiraba a recibir de la Unión Soviética aviones de largo alcance y misiles Scud (Rabinovich, 2017).

Sin embargo, tras la falta de compromiso de los rusos de proporcionar las armas que Egipto necesitaba, para satisfacer su necesidad de fortalecer las

Fuerzas Armadas, el presidente Sadat expulsó a los asesores soviéticos de su país en julio de 1972 (Adán, 1980). A pesar de lo anterior, después de un par de meses, la relación entre ambos países se recuperó.

El 24 de octubre, Sadat se reunió con el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, y transmitió a los generales sus intenciones de no esperar a los aviones y misiles SCUD soviéticos. Paralelamente, el presidente egipcio se dio cuenta de que “no había esperanza de que Egipto liberara su tierra a través de métodos políticos” (Bregman, 2009). En consecuencia, tomó la decisión de lanzar, lo antes posible, una ofensiva a objetivo limitado contra Israel, a través del Canal de Suez, para capturar la orilla contraria. Según el presidente Sadat, “ganar una cabeza de puente segura en el Sinaí sería suficiente, para desencadenar una intervención internacional que obligaría a Israel a abandonar el territorio egipcio capturado” (Rabinovich, 2017).

El Jefe del Estado Mayor egipcio, General Saad el-Shazly, recibió la tarea de planificar la guerra contra Israel. El presidente Sadat le dio a Shazly dos orientaciones principales que sería necesario considerar para derrotar al enemigo: primero, Israel sería atacado desde dos direcciones diferentes (Egipto y Siria) y segundo, la ofensiva sería una sorpresa estratégica.

El entorno estratégico árabe antes de la guerra

La situación que existía en los países beligerantes antes de la guerra se describirá a través de los instrumentos del Poder Nacional. Esta metodología, basada en el acrónimo DIME, considera el estudio de aspectos Diplomáticos, Informativos, Militares y Económicos.

En términos diplomáticos, en 1973, el mundo vivía bajo las rivalidades de la Guerra Fría. En virtud de ello, los países árabes habían desarrollado una fuerte alianza con la Unión Soviética. Además, este Estado había proporcionado un número relevante de armas y entrenamiento a Siria y Egipto, junto con haber apoyado las aspiraciones políticas de los países árabes contra Israel. Por otro lado, Estados Unidos era un sólido aliado de Israel y ambos países compartían intereses en varias áreas del Medio Oriente. Producto de esto, los beligerantes esperaban que las superpotencias se involucraran en la crisis, si comenzaba la guerra. Sin embargo, ni Estados Unidos ni la Unión Soviética querían una nueva gran conflagración entre Israel y los Estados Árabes (Bregman, 2009).

Acerca del instrumento Información, Egipto y Siria eran gobernadas por dictaduras. La administración controlaba los medios de comunicación y manipulaba las noticias para mantener el apoyo de la población a los objetivos del Estado. Ambas naciones querían recuperarse de la humillación que significó para ellas la derrota de 1967. En consecuencia, el gobierno de Egipto y Siria contó con

el apoyo de su pueblo. Paralelamente, Israel estaba gobernado por una democracia, la primera ministra Golda Meir asumió sus funciones en 1969 y dirigió el país hasta 1974. En comparación con los árabes, los ciudadanos de Israel tenían más transparencia con la información que recibían del gobierno, junto con demostrar un gran compromiso con la causa israelí. La población en Israel sentía que luchaba por su supervivencia y siguiendo las enseñanzas de Clausewitz (1976), si el valor del objetivo determina el esfuerzo de guerra de la nación, Israel estaba dispuesto a resistir hasta las últimas consecuencias.

A nivel militar, Egipto contaba con unos 200.000 efectivos, 1.600 tanques y 2.000 piezas de artillería concentradas en el Segundo y Tercer Ejército, listos para cruzar el Canal de Suez e invadir la Península del Sinaí; la fuerza aérea tenía 435 aviones de combate; y la Armada estaba constituida principalmente por patrulleras y pequeñas lanchas misileras. Siria, por su parte, contaba con un Ejército de 150.000 efectivos y en el frente del Golán, había desplegado 60.000 soldados, cerca de 1.400 tanques, 800 APC y 600 piezas de artillería; la Fuerza Aérea reunió más de 350 aviones de combate; y la Armada era similar a la de los egipcios. Ambos países habían recibido apoyo en entrenamiento y sistemas de armas de la Unión Soviética. Al otro lado de la frontera, Israel tenía 300.000 soldados y 1.700 tanques en el Ejército. La Fuerzas Aérea era una de las instituciones más importantes y contaba con 488 aviones de combate. La armada poseía pequeñas lanchas misileras (Pollack, 2004).

Israel dependía principalmente de la movilización de sus reservas. En comparación con los árabes, tenía un ejército profesional más pequeño, debido a que los israelíes asumían que, en caso de una guerra inminente, podrían completar su movilización en dos días. Si era sorprendido, Israel podría ceder territorio a fin de ganar tiempo y así, completar la movilización de sus reservas al frente. Además, su eficacia en combate se consideraba muy alta, en función principalmente de su capacidad de maniobra acorazada y de su poderosa fuerza aérea.

En cuanto a la Economía, la situación financiera de Egipto y Siria era estable. Sin embargo, mantenía una importante deuda internacional producto de los gastos de la Guerra de los 6 Días y del proceso de reconstrucción militar que realizaron antes de la Guerra de Yom Kippur. En el lado israelí, la economía se encontraba en mejor pie. El país tenía fuertes vínculos económicos con los Estados Unidos y el resto de las naciones occidentales. La productividad era alta, por lo que el capital humano israelí debía trabajar en la industria, y sólo en caso de guerra inminente, sería movilizado para reforzar el ejército regular. Israel no podía permitirse las movilizaciones y desmovilizaciones ante cada amenaza enemiga. La capacidad de movilización de Israel representaba 1/4 de su población activa, lo cual reducía sus actividades productivas cada vez que se ejecutaba. Por tanto, la

defensa de Israel se basaba en las tres posiciones estratégicas conquistadas en 1967 (Sinaí, Cisjordania y Altos del Golán) que, garantizaban la posibilidad de ceder espacio a cambio de tiempo, para completar la movilización (Pollack, 2004).

La Planificación Estratégica de los países

La ofensiva estratégica planeada por Egipto y Siria se basó en una maniobra en línea exterior. Esto significa que, ambos países, avanzando desde sus posiciones de origen en la frontera, buscarían concentrar su poder de combate, al mismo tiempo, sobre un objetivo concéntrico, en este caso, Israel.

Figura 1. Plan de Invasión árabe (Guerra del Yom Kippur, 1973)



Fuente: The map archive¹

En términos de Gran Estrategia, Egipto y Siria eran conscientes de sus limitaciones políticas y económicas. Por esta razón, ambos países emprendieron una guerra a objetivo limitado, para usar su poder militar, a fin de conquistar un área relativamente pequeña de territorio en la Península del Sinaí y en los Altos del Golán. El presidente Sadat de Egipto y el presidente Al-Assad de Siria

¹ The map archive, "Yom Kippur first attack", <https://www.themaparchive.com/yom-kippur-the-first-attack-6-october-1973.html>

asumieron que la comunidad internacional intervendría rápidamente, para facilitar las negociaciones que ambos estados querían con Israel, con el propósito de recuperar el territorio perdido tras la derrota de 1967.

Antes de la guerra, el profesor Kenneth Pollack (2004), en su libro *Arabs at War*, menciona que:

La inteligencia egipcia preparó estudios detallados de la estrategia israelí... su orden de batalla y las fortificaciones de la línea Bar-Lev. El Cairo llegó a la conclusión de que las mayores ventajas de las FDI eran su tremenda flexibilidad y capacidad de maniobra, lo que complementaba con capacidades sobresalientes de guerra acorazada y combate aéreo. Al mismo tiempo, reconocían debilidades en la extrema aversión a las bajas de Israel, su capacidad para permanecer movilizado durante solo unas pocas semanas y su exceso de confianza, como resultado de la victoria de 1967.

Sin embargo, el análisis no abordaba el valor del espacio. Frente al Sinaí, Israel disponía de una enorme zona de seguridad, apta para maniobrar, en la que las unidades blindadas israelíes podían desbaratar una ofensiva egipcia o realizar una contra ofensiva contra el enemigo, explotando su doctrina de operaciones aeroterrestres y su profundidad estratégica. La distancia desde el Canal de Suez hasta los pasos de Mitla y Gidi era de 72 kilómetros, lo que brindaba una mejor opción de respuesta a Israel para enfrentar al adversario (Vego, 2009). Situación similar, pero con menos profundidad, ocurría en el frente sirio.

El plan egipcio, denominado *Operación Badr*, concebía una ofensiva en tres fases. Primera Fase: contemplaba el cruce del Canal de Suez y el establecimiento de una cabeza de puente en el lado del Sinaí. Segunda Fase o "retención operativa": bajo una potente cobertura antiblindaje y antiaérea, pretendía destruir las fuerzas israelíes que realizaran el contraataque contra la cabeza de puente. Tercera Fase "penetración hacia el este": tenía por propósito continuar la presión sobre las fuerzas israelíes que disminuiría después de la Segunda Fase (Adán, 1980).

Paralelamente, las fuerzas sirias avanzarían en los Altos del Golán con dos esfuerzos, en el área norte, en dirección a Al-Qunaytarah, y en la región central y sur contra Ar-Rafid. Con la intención de lograr los efectos de la maniobra en línea exterior perseguida por los árabes, los esfuerzos sirio y egipcio deberían coordinarse en tiempo y espacio (Pollack, 2004).

Este plan tenía dos presunciones, que, además, eran condiciones previas para el éxito. Primero, los árabes necesitaban mantener la sorpresa para permitir su despliegue encubierto, a fin de evitar la movilización israelí, y segundo, necesitaban la intervención rápida de las organizaciones internacionales para facilitar las negociaciones posteriores al alto el fuego.

A nivel militar, la inteligencia árabe desarrolló varias medidas para proteger el secreto de la ofensiva, que incluyen engaños, mensajes falsos, operaciones encubiertas durante la noche, ejercicios militares de rutina y empleo de agentes dobles. Producto de esto, la intención árabe de ir a la guerra solo fue detectada y confirmada por la inteligencia israelí un par de horas antes del comienzo del ataque, lo que dificultó el logro de la sorpresa estratégica buscada por los árabes.

A nivel diplomático, Egipto y Siria intentaron reforzar la alianza entre las naciones árabes. Además, Jordania e Irak cooperaron con unidades militares para fortalecer las fuerzas sirias en los Altos del Golán. La idea principal de las naciones árabes era demostrarle a la comunidad internacional que, eran un solo bloque alineado bajo un mismo objetivo: la recuperación de los territorios perdidos. Paralelamente, la Cancillería egipcia mantuvo fuertes vínculos y conversaciones con los soviéticos y los estadounidenses con la intención de legitimar la causa árabe.

Lamentablemente, para los árabes, ambos supuestos no se cumplieron durante la guerra. La sorpresa estratégica no fue suficiente para impedir la rápida movilización de las FDI, ni para dificultar el uso eficiente del espacio, a fin de desarticular la ofensiva árabe. Al mismo tiempo, los organismos internacionales, a través del diálogo, no fueron capaces de detener la contraofensiva israelí, que finalizó en la orilla este del Canal de Suez y en el enclave nororiental de los Altos del Golán, tras derrotar a los árabes.

Análisis estratégico a los errores de los países árabes en la conducción de la guerra

En esta parte, se presenta un análisis de los tres principales errores cometidos por los países árabes en la conducción de la guerra, relacionados con dimensionar el valor de la sorpresa estratégica, determinar una guerra a objetivo limitado e hipotecar el resultado del conflicto a la intervención de terceros actores. Esta tarea se llevará a cabo a través de la metodología del Coronel del Ejército de los EE. UU. Arthur Lykke (2001), quien definió la estrategia como la unión de medios, modos y fines para lograr un propósito. Esta herramienta de análisis permite dividir el problema estratégico en tres componentes principales: fines (objetivos), formas (métodos para resolver el problema) y medios (recursos para resolver el problema).

Fines

Los países árabes, con esta guerra, perseguían dos objetivos políticos. Primero, la retirada total e incondicional de las fuerzas israelíes de todas las regiones árabes conquistadas en 1967 y segundo, la restauración de los derechos legítimos del pueblo palestino en su patria (2009). A nivel estratégico militar, Egipto y Siria, respectivamente, buscaron capturar un espacio de compensación en la orilla este del Canal de Suez y en los Altos del Golán, para atraer a las organizaciones internacionales a la crisis, con el propósito de negociar con su apoyo la retirada israelí.

Por otro lado, para Israel, el objetivo político de la guerra era mantener los territorios conquistados, para asegurar la supervivencia de la nación. En este contexto, el Jefe del Estado Mayor General de las FDI, David Elazar, en una reunión con su Estado Mayor en 1972, mencionó: “No tenemos ningún interés en la guerra, pero si estalla, será una oportunidad histórica” (Rabinovich, 2017).

A su vez, el objetivo estratégico militar de Israel era la destrucción del mayor número de fuerzas árabes, que penetraran su territorio, a fin de mantener la soberanía sobre todas sus posesiones.

Al comparar los objetivos de ambos beligerantes, es posible observar que los árabes se concentraron en el territorio, como objetivo, mientras que los israelíes se concentraron en la fuerza enemiga. Clausewitz (1976) afirma que para obtener la victoria en la guerra es necesario destruir la fuerza adversaria, luego conquistar su territorio y como resultado de esto, se quebranta la voluntad de lucha del enemigo. Por tanto, los árabes cometieron un error relevante en el proceso de determinación de sus objetivos. Decidieron capturar una porción de territorio, pero se olvidaron del valor de la fuerza enemiga. Durante la guerra de Yom Kippur, cuando terminó la primera fase del plan árabe, los egipcios habían conquistado el lado este del Canal de Suez, pero la guerra no había terminado, ya que la fuerza israelí seguía intacta y todavía tenía la importante capacidad de recuperar el territorio perdido. Por ello, los árabes se vieron obligados a continuar la guerra, a pesar de que no tenían la voluntad de mantener la presión sobre las fuerzas israelíes, que cada día se hacían más fuertes a raíz de su movilización.

Como se mencionó anteriormente, para alcanzar el objetivo estratégico árabe, el presidente Sadat asumió que debían realizar una ofensiva estratégica sorpresiva contra Israel, buscando que los organismos internacionales actuaran en apoyo de las intenciones árabes, tras el cruce del Canal de Suez. Sin embargo, ambas presunciones fueron establecidas de manera deficiente durante la etapa de

planificación, debido a que, a pesar de la ofensiva encubierta egipcia y siria, los israelíes pudieron reaccionar y realizar un contraataque en los dos frentes. Junto con ello, la comunidad internacional no reaccionó con fuerza para poner fin a la guerra. Este error de cálculo fue otra falla árabe importante en la toma de decisiones estratégica, debido a que los árabes no consideraron que las fuerzas israelíes habían asumido que, en caso de guerra, perderían espacio en el Sinaí y los Altos del Golán, para ganar tiempo con el fin de movilizar sus reservas.

En consecuencia, la sorpresa estratégica no fue relevante en la reacción de los israelíes, debido a que estaban preparados para dicha situación. Otro punto relevante a destacar, es que los árabes no consideraron que Israel no quería ser visto como país agresor, como lo fue durante la guerra de 1967. Por tanto, si los israelíes hubieran sabido de antemano que los árabes iban a atacarlos, Israel no habría ejecutado el mismo ataque anticipatorio que en el conflicto anterior.

Modos

En cuanto a modos, los árabes decidieron, a nivel político, realizar una guerra a objetivo limitado, y a nivel estratégico militar, optaron por una maniobra en línea exterior. Clausewitz, que defiende el valor de la fuerza, no apoya la guerra limitada en todas sus dimensiones, debido a que aboga por arrollar la fuerza principal del adversario. En tal sentido, sugiere que aun cuando no sea posible esperar la derrota total de un enemigo, sí es posible el logro de un objetivo directo y positivo: la ocupación de una parte importante de su territorio. El propósito de tal conquista es disminuir sus recursos nacionales. En consecuencia, el poder de combate del enemigo se reducirá y el potencial de los medios propios aumentará (Clausewitz, 1976).

Sin embargo, la estrategia de guerra limitada decidida por los árabes pretendía conquistar un área de territorio que tenía valor político para las negociaciones árabes, pero que no era relevante para reducir el potencial de Israel. Producto de esto, los árabes no destruyeron la fuerza israelí y no redujeron sus capacidades estratégicas.

Al mismo tiempo, el enfoque de las líneas exteriores árabes tampoco obtuvo los resultados esperados, debido a que los esfuerzos egipcios y sirios no fueron adecuadamente coordinados y no presionaron hacia el centro del dispositivo estratégico israelí, con el mismo ímpetu. Además, durante los primeros días de las operaciones de combate, el presidente Sadat no quiso continuar con la segunda fase de su plan. Debido a esto, los sirios tuvieron que pedir a los egipcios que continuaran su ofensiva hacia el este y no se quedaran detenidos en el Canal de Suez. En consecuencia, la ofensiva limitada, ejecutada por los egipcios en el frente del Sinaí, permitió a las fuerzas israelíes actuar de acuerdo con el enfoque de las líneas interiores. Esto significó que, durante los primeros días de la guerra, Israel

concentró su esfuerzo principal en el frente de los Altos del Golán, y una vez que se estabilizó esta parte del Teatro de Guerra y los sirios fueron derrotados, las fuerzas israelíes cambiaron su esfuerzo principal al frente del Sinaí, para llevar a cabo una contraofensiva que terminó con un gran número de tropas egipcias destruidas o rodeadas en la orilla este del Canal de Suez.

De nuevo, la sorpresa estratégica de los árabes no fue relevante para el resultado de la guerra. Sadat y Al Assad no mantuvieron el impulso inicial, y no continuaron con la presión hacia el centro de Israel. Por lo tanto, los israelíes tuvieron tiempo suficiente, para movilizar sus reservas y en respuesta, ejecutar una contraofensiva basada en una maniobra en línea interior.

Medios

Para ejecutar los modos antes explicados, ambos países tenían capacidades similares a nivel militar. La estructura de defensa egipcia y siria estaba constituida por un poderoso Ejército, una potente fuerza aérea y una irrelevante Armada con la misión de proteger sus costas. Al mismo tiempo, ambos gobiernos coordinaron su acción militar con sus medios a nivel político, económico e internacional, con la intención de apoyar el esfuerzo bélico y lograr el compromiso de la comunidad internacional en la solución del problema, especialmente de los demás países árabes y de la Unión Soviética.

Los ejércitos egipcio y sirio basaron su acción en una poderosa masa blindada cubierta por un consolidado paraguas antiaéreo y antiblindaje. Como describe el profesor Pollak en sus estudios sobre los ejércitos árabes, sus comandantes no gozaban de una gran iniciativa, condición básica para llevar a cabo con éxito operaciones de combate. Tanto las fuerzas egipcias como las sirias se caracterizaron por su estructura centralizada de mando y control, que dificultó la ejecución de operaciones ofensivas. Por lo tanto, solo pudieron aprovechar sus capacidades de maniobra blindada en operaciones defensivas. Esta dificultad fue la razón principal, por la que los egipcios no quisieron continuar con la segunda fase de su plan de invasión, tras el cruce del canal. Prefirieron permanecer desplegados a lo largo del Canal de Suez, protegidos por sus medios antiaéreos y antiblindaje. Gracias a esta decisión, los egipcios pudieron bloquear un contraataque israelí en la tarde del 8 de octubre, provocando un gran número de pérdidas adversarias. Sin embargo, debido a que los sirios necesitaban que las fuerzas egipcias avanzaran, estos ejecutaron un ataque acorazado en todo el frente del Sinaí el 14 de octubre, que finalizó con una derrota total de las fuerzas de Sadat.

Las acciones narradas demuestran la poca capacidad que tuvieron los ejércitos árabes para ejecutar operaciones ofensivas, en desmedro de sus mejores aptitudes para la defensa. Por lo tanto, nuevamente hay un error en la

planificación árabe, ya que ambos países decidieron realizar un ataque para derrotar a Israel, sin considerar que sus capacidades ofensivas eran limitadas.

La fuerza aérea egipcia y siria obtuvieron éxitos tácticos aislados durante las primeras horas de la guerra, debido a su ataque sorpresa sobre medios militares en el frente y en contra de los sistemas de defensa antiaérea israelí. Sin embargo, la aversión al riesgo de los árabes y su idea de una guerra limitada les impidió mantener el impulso inicial. Una vez que las fuerzas terrestres israelíes destruyeron la defensa antiaérea egipcia, su poder aéreo, que poseía mejores capacidades de combate aire-superficie, terminó por aniquilar a las fuerzas remanentes del enemigo.

Finalmente, es posible afirmar que los medios militares árabes no coincidieron con los modos definidos por los mandos de Egipto y Siria en su planificación estratégica. Decidieron ir a la guerra a través de una ofensiva estratégica sorpresa, pero sus capacidades militares funcionaron mejor en operaciones defensivas. Paralelamente, la sorpresa inicial lograda por las fuerzas árabes no fue aprovechada, debido a que las fuerzas israelíes maniobraron en espacios abiertos, resistiendo el primer impacto de la ofensiva, con el fin de intercambiar tiempo por espacio. Esta acción permitió la llegada de las reservas movilizadas al frente, lo que facilitó la ejecución de la contraofensiva de Israel contra los árabes.

Conclusiones

La estrategia árabe para derrotar a Israel fracasó principalmente por la falta de coherencia entre sus fines, modos y medios. Los árabes eligieron una guerra limitada para capturar una parte del territorio de Israel, en lugar de centrar sus esfuerzos en la destrucción de las fuerzas enemigas. Para lograr este objetivo, decidieron conducir una ofensiva de líneas exteriores, siendo que sus medios militares resultaron más capacitados para la defensa.

Otro error que cometieron Egipto y Siria fue su deficiente definición de las presunciones de su Plan Estratégico. Esperaban que Israel fuera derrotado si se les sorprendía, mediante una rápida ofensiva encubierta, que les impidiera movilizar sus reservas, junto con esperar que la comunidad internacional reaccionara para presionar a Israel a negociar la recuperación de los territorios ocupados. Sin embargo, ambos supuestos no se cumplieron y los árabes acabaron derrotados.

Finalmente, los árabes no lograron comprender la dialéctica de las voluntades, descrita en la definición de estrategia del General Beaufre. En otras palabras, el mayor error de los árabes fue que Saddat y Al-Assad no consideraron la interacción entre su estrategia y la estrategia israelí. Como resultado, la decisión árabe de invadir Israel en 1973 no tuvo en cuenta que la defensa del territorio enemigo suponía que los países árabes fueran capaces de ejecutar un ataque

sorpresa. Por lo tanto, el fracaso de la inteligencia israelí en la detección tardía de la ofensiva árabe no fue relevante.

Como conclusión, los árabes no deberían haber basado su éxito en una ofensiva encubierta a objetivo limitado, ya que Israel tenía las capacidades militares, para desarticular esa estrategia y un espacio de seguridad, para maniobrar con el fin de ganar tiempo en beneficio de la movilización.

Referencias

- Adan, A. (1980). *On the Banks of the Suez*. Presidio Press.
- Beaufre, A. (1965). *Introducción a la estrategia*. Instituto de Estudios Políticos.
- Bregman, A. (2009). *Israel's Wars*. Routledge.
- Cohen, E & John Gooch, J. (1991). *Military Misfortunes*. Vintage.
- Gingsburg, M. (2013, 12 de septiembre). Golda Meir: My heart was drawn to a preemptive strike, but I was scared. *The Times of Israel*.
- Lykke, A. (2001). *Toward an Understanding of Military Strategy*. U.S. Army War College Guide to Strategy.
- Pollack, K. (2004). *Arabs at war*. University of Nebraska press.
- Rabinovich, A. (2017). *The Yom Kippur war*. Schocken books.
- The map archive. (2020, 15 de diciembre). *Yom Kippur first attack*. <https://www.themaparchive.com/yom-kippur-the-first-attack-6-october-1973.html>.
- Veron, M. (2009). *Joint Operational Warfare, theory and practice*. Naval War College
- Von Clausewitz, C. (1976). *On War*. Princeton University Press.

LAS POSIBILIDADES: ¿DE QUÉ SIRVE DEFINIR LO MÁS PROBABLE Y LO MÁS PELIGROSO?

The enemy's Courses of Action: What is the use of defining the most likely and the most dangerous?

Gonzalo Lazo Santos*

Resumen: El presente trabajo entrega un sustento lógico respecto a la necesidad de establecer, en el marco del JIPOE/IPB (Preparación de Inteligencia del Ambiente Operacional Conjunto/ Preparación de inteligencia del campo de batalla), la Posibilidad más Probable y la Más Peligrosa, logrando concluir en síntesis, que la diferencia entre ambas, tiene que ver con un razonamiento distinto para estructurarlas, lo que permite establecer aquellas “condiciones de borde” dentro de cuyos márgenes, el adversario podrá desarrollar opciones de empleo de sus capacidades y bajo esta perspectiva, el sistema de inteligencia tendrá mayores probabilidades para reducir la incertidumbre respecto al real empleo del adversario.

Palabras clave: Posibilidades – Cursos de Acción del Enemigo – Inteligencia

Abstract: This paper provides a logical support regarding the need to establish, within the framework of the JIPOE / IPB (Joint Intelligence Preparation of the Operational Environment/ Intelligence Preparation of the Battlefield), the Most Likely and the Most Dangerous Enemy Course of Action, managing to conclude in synthesis that The difference between the two is related to a different logic to structure them, which allows establishing those “border conditions” within whose margins, the adversary will be able to develop options for the use of their capabilities and under this perspective, the intelligence system will have greater probabilities to reduce the uncertainty regarding the actual employment of the adversary.

Key words: Enemy Courses of Action – ECOAs – Intelligence

* Oficial de Estado Mayor del Arma de Infantería, Licenciado y Magíster en Ciencias Militares de la Academia de Guerra del Ejército de Chile, Oficial de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de España y Máster en Seguridad y Defensa de la Universidad Antonio Nebrija (España). Es Profesor de Academia en las asignaturas de Inteligencia, Táctica y Operaciones; Profesor Militar de Escuela en Táctica de Montaña, Instructor de Montaña y Paracaidista militar. Actualmente es el Jefe del Departamento de Operaciones Militares de la ACAGUE (gonzalo.lazo@ejercito.cl)

Introducción

La doctrina del Ejército de Chile contextualiza que la función Inteligencia, en el marco del levantamiento y estructuración de las posibilidades (ECOAs)¹, no debe sesgar su análisis a aquellas opciones adversarias que parecieran las más factibles, “ya que aun cuando el peso de los antecedentes indique que el adversario ha adoptado una actitud determinada, el análisis debe considerar que este mantiene latente todas las opciones y capacidades” (Ejército de Chile, 2012a, p. 19). En este sentido, la doctrina Conjunta y del Ejército son explícitas y profundas en insistir en la idea que siempre se debe trabajar con, a lo menos, cuestiones la posibilidad más probable (MLECOA) y con la posibilidad más peligrosa (MDECOA)² en el proceso de levantamiento y estructuración de las posibilidades en apoyo a la Planificación Militar³.

Lo anterior, se confirma, entre otras cuestiones, porque precisamente una de las limitaciones de la Inteligencia, es que “solamente reduce la incertidumbre en el campo de batalla, no la elimina en su totalidad” (Ejército de Chile, 2012a, p. 27) y por lo tanto, los productos de Inteligencia deben reflejar esa realidad en su asesoría y en este contexto, ofrecer siempre un margen de opciones que el adversario física y lógicamente es capaz de ejecutar en contraposición a la propia misión.

Al respecto, es llamativo el hecho de que a pesar de que la doctrina es reiterativa en hacer mención a la posibilidad más probable y la más peligrosa, no es clarificadora respecto a la lógica que hay detrás de la necesidad de establecer a lo menos ambas para permitir el desarrollo del proceso de planificación y el trabajo de inteligencia, lo que hace plausible plantearse algunas interrogantes tales como: ¿Cuándo una ECOA es la más probable?, ¿Cuándo una ECOA es la más peligrosa?, ¿Puede una ECOA ser la más probable y la más peligrosa a la vez?, ¿Qué efectos prácticos tiene establecer que una u otra ECOA es más probable o más peligrosa?, ¿Acaso una ECOA por ser más probable o más peligrosa tiene preponderancia para estructurar la propia operación por sobre otra? o

¹ En el ámbito nacional se denominan Posibilidades a lo que otras doctrinas denominan “Cursos de Acción del Adversario”, eso explica que la abreviación adoptada corresponde a “ECOA” (Enemy Course of Action). En el ámbito de la OTAN es posible encontrar textos que se refieren al mismo concepto como “Opposing Course of Action” (OCA).

² MLECOA (Most Likely Enemy Course of Action) y MDECOA (Most Dangerous Enemy Course of Action)

³ Por ejemplo, el RDI-20005 estipula: “El E2/S2 debe estructurar todas las posibilidades que tenga la amenaza según el tiempo disponible, considerando que debe elaborar mínimo dos, idealmente, la posibilidad más probable y la más peligrosa (Ejército de Chile, 2015, pág. 121).

plantearse: si los COAs propios deben ser capaces de enfrentar favorablemente a todas las ECOAs ¿de qué sirve etiquetar las ECOAs como más probables o más peligrosas?

La reflexión sobre las posibles respuestas a las interrogantes anteriores es el problema que este trabajo intenta abordar, a fin de responder en definitiva a la interrogante ¿Cuál es la lógica detrás de la elaboración de la Posibilidad más Probable y la Posibilidad más Peligrosa? con el objetivo de perfilar un razonamiento que otorgue una correlación razonable que sustente su necesidad en el marco del JIPOE, IPB o la Apreciación de Inteligencia.

Para lo anterior, el presente trabajo inicialmente contextualiza qué se entiende por “Posibilidad”. Posteriormente, se desarrollan algunos aspectos doctrinarios previos respecto a ellas, los cuales permiten sostener algunas premisas sobre las cuales se sustenta un razonamiento que permite explicar la lógica detrás de la elaboración de la posibilidad más probable y la posibilidad más peligrosa, llegando a la conclusión general que en definitiva, la diferencia distintiva entre ambas, radica en la metodología utilizada para estructurarlas, lo que permite visualizar -como condiciones de borde⁴- la amplitud de opciones que el adversario está en condiciones físicas y lógicas de realizar en oposición a la propia misión, permitiendo con ello, direccionar adecuadamente el esfuerzo de obtención para intentar dilucidar finalmente cómo el adversario se opondrá a la propia voluntad.

¿Qué es una posibilidad? (ECO)

Según la Doctrina Conjunta, una posibilidad “corresponde a la capacidad que tiene un adversario para realizar operaciones o acciones que afecten el cumplimiento de la propia misión” (Ministerio de Defensa Nacional, 2021a, p. 49), lo cual es coincidente con lo definido por la doctrina del Ejército de Chile. Al respecto, para los efectos de este trabajo, es interesante subrayar dos aspectos de esta conceptualización: el primero, es que una ECOA representa una “capacidad”, en la acepción pura de la palabra, esto es, una aptitud, oportunidad, lugar o medio para ejecutar algo⁵ y el segundo, es que esa aptitud para hacer algo, debe afectar el cumplimiento de la propia misión, es decir, debe necesariamente resistirse a la propia voluntad, por lo que “en términos sencillos, constituye un COA en oposición a las fuerzas propias” (Ejército de Chile, 2015, p. 119). En consecuencia, sería un error plantear una posibilidad que no se oponga al cumplimiento de la propia

⁴ Se llama “condiciones de borde” a aquellos criterios que reflejan un valor máximo. Como analogía del concepto matemático de condición de frontera o de contorno, reflejan aquellos valores de extremo prescritos, dentro de los cuales, se encuentra la solución al problema en cuestión.

⁵ Capacidad, según la RAE es una aptitud, cualidad, oportunidad, lugar o medio para ejecutar algo. (Real Academia Española, 2021).

misión, como igualmente, sería incorrecto distinguir una ECOA de otra, porque una de ellas se oponga a la misión y otra no.

El RDPL-20001 “Proceso de las Operaciones”, agrega que las ECOAs “se materializan por todo aquello que el adversario, lógicamente y físicamente, pueda realizar y que, de hacerlo, produce efectos desfavorables en la misión de las fuerzas propias” (Ejército de Chile, 2015, p. 218), lo que es congruente con lo señalado anteriormente, pero le añade a las ECOAs un componente lógico que deben poseer, el cual, además, debe ser adecuado con lo que físicamente sea posible de realizar. En consecuencia, toda ECOA debe cumplir con el principio lógico de Razón Suficiente⁶ basado en las capacidades (humanas, materiales, financieras, logísticas u otras) del adversario y cómo pueden ser empleadas en el ambiente físico en que operaran (básicamente el terreno), para -entre otros factores- otorgarle un sustento lógico, ya que las capacidades no se pueden demostrar en abstracto, sino que se evidencian o comprueban cuando se aplican en una porción de espacio físico específico, por lo que su análisis constituye “uno de los medios para determinar cómo el terreno afecta las posibilidades de la amenaza” (Ejército de Chile, 2015, p. 68).

Resulta interesante analizar la utilidad de las posibilidades, ya que su estructuración no se limita a la necesidad de establecer qué hará el adversario, sino que tiene una función crucial en el desarrollo del Proceso de Planificación Militar (PPM). Al respecto, el RDI-20001, “Reglamento de Inteligencia”, es explícito en señalar que “el objetivo más importante de la inteligencia es intervenir en el proceso de toma de decisiones...a través de este concepto doctrinal, la inteligencia rige las operaciones” (Ejército de Chile, 2012, p. 55).

En efecto, “la importancia de establecer las posibilidades iniciales en la etapa de análisis de la misión y expuestas en la RAM, radica que el E-2/ E-3 desarrollará sus cursos de acción basados en las conclusiones establecidas sobre el adversario” (Ejército de Chile, 2012, p. 89), lo que posiciona a las ECOAs como un supuesto necesario de asumir previamente para permitir desarrollar los Cursos de Acción

⁶ Norma lógica general según el cual una proposición se considera verdadera sólo en el caso de que pueda formularse para ella una razón suficiente. La razón suficiente es una proposición (o un conjunto de proposiciones) a todas luces cierta y de la que se desprende lógicamente la tesis que se ha de fundamentar. La veracidad de esa razón puede ser demostrada por vía experimental, en la práctica, o puede inferirse de la veracidad de otras proposiciones. El principio de razón suficiente caracteriza uno de los rasgos esenciales del recto pensar lógico: la demostrabilidad. El primero en formular este principio fue Leibniz, pese a que también antes, en muchos sistemas de lógica (por ejemplo, en el de Leucipo y en el de Aristóteles), dicha forma se daba por sobreentendida. Schopenhauer le consagró su tesis doctoral (“Sobre la raíz cuádruple del principio de razón suficiente”, 1813). Por su carácter, el principio de razón suficiente constituye una norma metodológica sumamente general, con una amplia y variada zona de aplicación (Rosental & Lidin, 1965, p. 375).

propios en la etapa III, “Desarrollo del Concepto” del Proceso de Planificación Militar u Operacional.

Sobre este último punto es necesario recalcar que, como lo señala la Doctrina Conjunta, “se debe tener en cuenta que las posibilidades son conclusiones de las intenciones del adversario y no hechos” (Ministerio de Defensa Nacional, 2021b, p. 68), lo que reafirma la idea que finalmente, las ECOAs son supuestos o hipótesis basadas en la información o inteligencia disponible del adversario y ambiente operacional que afecta a los medios propios y enemigos. De hecho, uno de los desafíos implícitos de la Inteligencia es que “no puede garantizar un producto totalmente preciso, debe tratar de acercarse a la verdad de los hechos” (Ejército de Chile, 2012a, p. 18).

Con todo, una ECOA (cualquiera sea ésta) debe cumplir con las siguientes premisas:

- Nunca deja de ser un supuesto.
- Se basa en las capacidades del adversario.
- Se sustenta bajo el principio lógico de Razón Suficiente, relacionado con lo que lógica y físicamente el adversario es capaz de realizar con sus capacidades.
- Necesariamente debe oponerse a la propia voluntad (misión).

En definitiva, para la reflexión de este trabajo, es posible afirmar que toda Posibilidad (ECOAs) es un supuesto o hipótesis sobre el posible empleo del enemigo, cuya verosimilitud se debe sustentar en aquellas capacidades que el adversario física y lógicamente puede colocar en acción, conforme a las condiciones que le impondrá el espacio o ambiente operacional en que opere, en momento determinado y que, de ejecutarla, necesariamente se opondrá al cumplimiento de la propia misión.

Prolegómenos relacionados con las posibilidades

Habiendo precisado los aspectos irreductibles de una posibilidad y antes de plantear una respuesta a la problemática central de este trabajo, para la reflexión posterior que seguirá el estudio, es necesario examinar algunas cuestiones previas relacionadas a las ECOAs.

La Doctrina Conjunta estipula que la última etapa de la preparación de inteligencia del ambiente operacional conjunto corresponde a “Determinar las posibilidades (en particular la más probable y la más peligrosa)” (Ministerio de Defensa Nacional, 2021b, p. 15), lo que es llamativo para efectos de la presente

reflexión, debido al énfasis que le entrega a la particular necesidad de determinar la MLECOA y la MDECOA.

Al respecto, es preciso observar que el tratamiento que la doctrina le otorga al levantamiento de ambas ECOAs (la más probable y la más peligrosa), siempre es bajo una perspectiva de particularidad, de especial énfasis o de condición mínima, ya que “se debe estructurar la mayor cantidad de opciones que la amenaza pueda adoptar, de acuerdo con el tiempo disponible y a la inteligencia actual y básica con que cuente el organismo de inteligencia” (Ejército de Chile, 2012b, p. 118).

Por otra parte, al analizar otros aspectos de la doctrina, en que, por ejemplo, la DNC 5-0, estipula que uno de los criterios de análisis de las ECOAs, corresponde a la coherencia con la doctrina adversaria, indicando que “la posibilidad debe ser consistente a la doctrina adversaria, sus ejercicios y maniobras observadas, sin dejar de prever potenciales medidas de decepción o engaño” (Ministerio de Defensa Nacional, 2021c, p. 175), lo que deja una puerta abierta para preguntarse: ¿Si el adversario ejecuta sus acciones incluyendo medidas de decepción y engaño, tiene la ECOA coherencia con su doctrina? ó, si todas las ECOAs deben tener coherencia doctrinaria, ¿qué pasa si el adversario física y lógicamente es capaz de ejecutar acciones fuera de su doctrina?

La DNC 2-05 razona de manera congruente a lo anterior, pero agrega que “los analistas deben considerar la probabilidad de que el adversario pueda utilizar la decepción, evitando deliberadamente la Posibilidad más Probable (y en consecuencia más obvia), con el fin de lograr la sorpresa” (Ministerio de Defensa Nacional, 2021b, p. 25), lo que mantiene la idea de que lo más probable es lo más obvio o doctrinario.

El RDI-20005 es aún más explícito respecto a la MLECOA y MDECOA, estipulando que para que ninguna actividad o acción del adversario quede sin ser estimada, se debe considerar:

Las posibilidades de la amenaza que de acuerdo con la doctrina de empleo de sus medios se consideran apropiadas para la situación actual y los probables objetivos identificados. Esto requiere comprender el proceso de toma de decisiones de la amenaza, así como también la apreciación de la situación actual. Lo anterior constituye la elaboración de la posibilidad más probable.

Las posibilidades de la amenaza que pueden influir considerablemente en el cumplimiento de la propia misión, aun cuando la doctrina de la amenaza los considere imprácticos o por debajo de lo óptimo en las circunstancias

actuales constituye la posibilidad más peligrosa. (Ejército de Chile, 2015, p. 121)

La DNC 2-05 es congruente con el RDI-20005, indicando que se “deben incluir todas las posibilidades que la doctrina del adversario determina como probables de desarrollar para la situación actual y todas las posibilidades del adversario que pueden influir en la propia misión, incluso cuando la doctrina del adversario indica su baja incidencia de adopción” (Ministerio de Defensa Nacional, 2021b, p. 67), lo que esboza dos ideas interesantes de examinar: la primera, es que las ECOAs no se agotan en la más probable y la más peligrosa, sino que se deben estructurar todas aquellas opciones que el adversario física y lógicamente puede ejecutar para oponerse a la propia voluntad y la segunda, es que plantea -del mismo modo que el RDI-20005- dos grandes “tipos” de ECOAs; aquellas que el adversario podría efectuar conforme a su doctrina y aquellas en que el adversario empleará sus medios más alejado de ella.

Una observación más detallada de lo anterior permite evidenciar la idea de que pareciera que en el universo de ECOAs que se estructuren, aquellas opciones adversarias más apegadas a su doctrina tendrían una mayor probabilidad de ser ejecutadas y otras, más divergentes de ella, tendrían una menor incidencia de adopción, otorgándoles por esa sola diferencia, una prelación respecto a su probabilidad. Este razonamiento es complementado por la DNC 2-05, que indica que “la planificación de las operaciones que se basan solo en enfrentar las posibilidades más probables, dejando de lado la más Peligrosa, dejará a la fuerza conjunta vulnerable a otras intenciones menos probables que el adversario puede elegir adoptar, con la finalidad de maximizar la sorpresa y lograr su éxito” (Ministerio de Defensa Nacional, 2021b, p. 26), lo que nuevamente desliza la idea de que existen dos grandes “tipos” o clasificaciones de las ECOAs y que, dependiendo de ellas, se determina cierto orden de probabilidad de adopción, otorgando a las ECOAs más peligrosas, una menor probabilidad de ocurrencia.

De acuerdo con lo anterior, el aspecto distintivo que diferencia las ECOAs más probables y más peligrosas, tiene que ver con el grado en que es consistente con la doctrina del adversario. Sin embargo, —además— lo asocia a un grado de probabilidad que podría ser falaz. ¿Acaso es más probable que el adversario ejecute la ECOA 1 por sobre la ECOA 2 por el solo hecho de que la última emplea los medios adversarios de manera más alejada de su doctrina? o razonando en sentido inverso, ¿la ECOA 2 es más peligrosa que la ECOA 1 por el solo hecho de que emplea los medios adversarios de manera más alejada de su doctrina?

Desde cierto punto de vista podría afirmarse que, en virtud de que el adversario fue formado, educado y entrenado conforme a su doctrina, sería

plausible sostener entonces que el enemigo tenderá a emplear sus capacidades de acuerdo a lo estipulado en su reglamentación o normativa, razón por la cual, una ECOA sustentada de mayor manera en ella, parecería ser más probable que otra que no se apoye en su doctrina. Sin embargo, una suposición (ECOA) más apegada o no a la doctrina adversaria no demuestra una correlación universal con la certidumbre de que dicha Posibilidad pueda ocurrir, razón por la cual, ese razonamiento carece de rigor lógico para ser considerado como un axioma que no requiere demostración o que sea aplicable a todos los casos, por tanto, no es una premisa universal válida para el análisis de Inteligencia⁷.

En este orden de ideas, tampoco es verosímil plantear que, por el solo hecho de que una ECOA se sustente en el empleo de los medios adversarios de manera incongruente con su doctrina, dicha opción representaría necesariamente un modo más peligroso para el cumplimiento de la propia misión frente a otras ECOAs, por lo que dicho razonamiento también carece de rigor lógico.

Lo que produce este problema es que la contraposición dicotómica de “lo más probable” versus “lo más peligroso”, no es lógica, porque sencillamente son cualidades que no necesariamente se contraponen, de hecho, es perfectamente posible y verosímil sostener que lo más probable pueda ser también lo más peligroso, porque una variable analiza el grado de certidumbre de que un hecho pudiera ocurrir y la otra, el grado en que afecta a la propia misión, razón por la cual el razonamiento detrás de la MLECOA y MDECOA, no marcha por esa premisa⁸.

Con todo, lo que sí se estima acertado y útil es el hecho de razonar las distintas ECOAs con respecto a su apego a la doctrina adversaria. En efecto, la premisa de que en virtud de que el adversario fue formado, educado y entrenado conforme a su doctrina hace probable que tenderá a emplear sus capacidades de acuerdo con lo estipulado en su reglamentación o normativa, es válida. De igual manera, razonar en sentido contrario, y proponer que el adversario intentará (o podría intentar) emplear sus medios (o parte de ellos) de manera divergente, novedosa o excéntrica respecto a su doctrina, podrá también ser una fuente de reflexión válida para el análisis de Inteligencia que permita en definitiva, establecer una cantidad de opciones que el adversario pueda ejecutar conforme a sus capacidades, sin que por ello se les asigne algún grado de probabilidad de unas respecto a otras.

⁷ El RDI-20001 estipula en este sentido que “se requiere de una práctica permanente, honestidad y rigor científico en los análisis, de manera de evitar suposiciones o defensas de ideas propias sin la evidencia y comprobación correspondiente” (Ejército de Chile, 2012, pág. 17).

⁸ En efecto, la DNC 5-0 indica que “si no se cuenta con suficiente información para establecer la priorización de ocurrencia, la primera prioridad la tendrá la posibilidad más peligrosa” (Ministerio de Defensa Nacional, 2021, p. 176), lo que comprueba que el grado de probabilidad no se relaciona con la doctrina del adversario.

La doctrina respecto a las ECOAs también merece un examen desde otras perspectivas que no demuestran una correlación suficientemente lógica y, por tanto, no permiten dilucidar correctamente cuál es el raciocinio que hay detrás de la elaboración de la Posibilidad Más Probable y la Posibilidad Más Peligrosa. Por ejemplo, la DNC 5-0 “Doctrina para la Planificación Conjunta”, indica que “algunos criterios para establecer la posibilidad más peligrosa se relacionan con la aplicación de una maniobra determinada producto de nuevas o mayores capacidades que logre desarrollar o adquirir el adversario antes del inicio de las acciones bélicas, se alcancen acuerdos o alianzas con otros estados o actores, cuando se disponga de pobre información de la amenaza que obligue a configurar el peor escenario” (Ministerio de Defensa Nacional, 2021c, p. 176). Lo anterior, indicaría que la diferencia de la Posibilidad Más Peligrosa respecto a otras radicaría en que ésta se estructura con mayores fuerzas o capacidades que el adversario opondrá a la propia misión, más potentes a las restantes ECOAs.

Lo anterior se contrapone con el desarrollo del JIPOE/IPB, ya que la Etapa 3 “Evaluar la Amenaza”⁹ de ambos procesos, indica que “la determinación de las capacidades permite establecer (posteriormente) las posibilidades que el adversario puede adoptar para afectar la propia misión. Equivocarse en las conclusiones, evaluación y seguimiento del adversario puede generar sorpresas a las fuerzas conjuntas ante el empleo de capacidades e intenciones no contempladas o, al contrario, generar esfuerzos innecesarios para enfrentar capacidades inexistentes” (Ministerio de Defensa Nacional, 2021b, p. 57).

En términos simples, no es correcto estructurar Posibilidades (cualquiera sea) sin primero definir qué capacidades pondrá el adversario en acción para oponerse a la propia voluntad, en un momento determinado. Lo anterior, se logra a través del estudio de los factores del Orden de Batalla¹⁰, que se efectúa metodológicamente con anterioridad a la determinación de las ECOAs. Al respecto, si en esa instancia preliminar existiesen mayores capacidades o medios del adversario en que no se tenga certeza de su empleo en contra de la propia misión, la doctrina es explícita para efectos de la estructuración de las ECOAs:

Si la situación existente, dispositivo, organización, identificación y ubicación del adversario, características del AOR y otros factores hacen

⁹ Anterior a la Etapa 4 “Determinar las Posibilidades”.

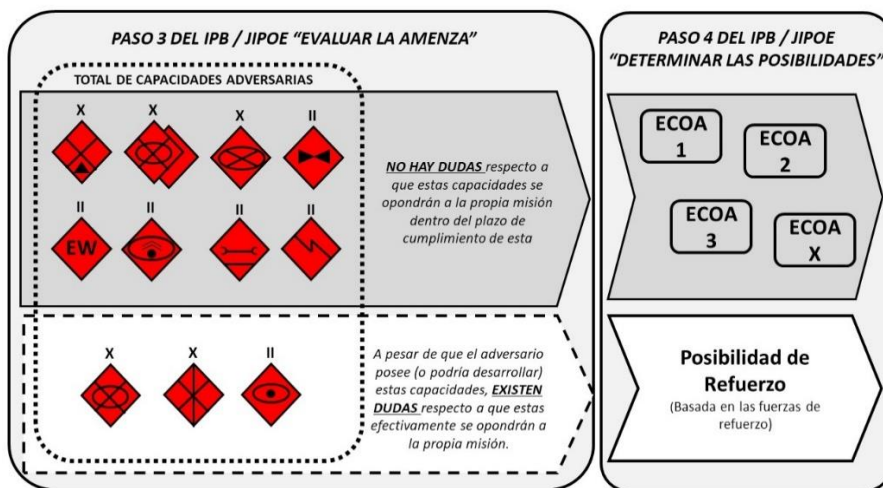
¹⁰ Corresponde al estudio y análisis que se desarrolla en el “párrafo 3.a.” de la Apreciación de Situación de Inteligencia, es ahí donde se busca realizar un estudio detallado de la fuerza adversaria, de tal forma que posteriormente sea posible llegar a definir las distintas alternativas que se pueden dar a su empleo, compatibilizando adecuadamente los factores de la situación, relativos al terreno y tiempo atmosférico (Ejército de Chile, 2012, p. 135).

dudar al asesor de inteligencia sobre la concurrencia de medios del adversario hacia el propio frente, o que puedan derivarse hacia otros frentes de unidades vecinas, estas fuerzas deben ser consideradas como refuerzos. (Ejército de Chile, 2012b, pág. 136)

En definitiva, la posibilidad más peligrosa no está relacionada con capacidades adversarias que pudieran incrementar sus medios respecto a otras ECOAs, ya que esa situación es precisamente lo que la doctrina denomina “Posibilidad de Refuerzo”, en la medida de que dichas potenciales capacidades o medios que se incrementen, afecten el cumplimiento de la propia misión.

Por lo tanto, las ECOAs se estructuran a partir de aquellas capacidades o medios que, bajo el criterio del asesor, analista o agencia de inteligencia, se estime que indefectiblemente se emplearán en contraposición a la propia voluntad, conforme a la apreciación desarrollada en un momento determinado. Aquellas capacidades adversarias en que exista duda de lo anterior se considerarán como parte de la Posibilidad de Refuerzo (ver figura 1).

Figura 1. Ejemplo de evaluación de la amenaza



Fuente: Elaboración del autor.

Otro aspecto interesante de observar en la doctrina es el relacionado con la necesidad de priorizar las ECOAs. La DNC 2-0 indica que la finalidad de la Apreciación de Inteligencia es “obtener conclusiones denominadas Posibilidades y su orden de probabilidad de adopción” (Ministerio de Defensa Nacional, 2018,

p. 49). Sobre esto último, la DNC 2-05 puntualiza que “el propósito de priorizar las posibilidades adversarias es aportar al JFC los antecedentes requeridos para el desarrollo del plan considerando la posibilidad más probable y más peligrosa para el cumplimiento de la propia misión” (Ministerio de Defensa Nacional, 2021b, p. 68), lo que entrega la idea que la finalidad de priorizar las ECOAs, tiene que ver con la necesidad de establecer aquello que es más probable y lo que es más peligroso. El mismo cuerpo doctrinario más adelante estipula que uno de los procedimientos para priorizar las ECOAs, es “suponer que el adversario puede decidir una segunda o tercera posibilidad más probable, mientras intenta realizar una operación de decepción, mostrando que ha adoptado la mejor posibilidad” (Ministerio de Defensa Nacional, 2021b, p. 68). En este sentido, parece que la finalidad de priorizar las ECOAs marcha por la vía de establecer algún tipo de condiciones de borde que permitan contener la totalidad de opciones que el adversario podría poner en acción para oponerse a la propia misión.

Si tomamos en cuenta lo que se ha apuntado, respecto a que las ECOAs son finalmente un supuesto o hipótesis que merecen ser comprobadas, al hecho de que la totalidad de los COAs que se elaboren deben enfrentar adecuadamente a todas las ECOAs factibles del adversario¹¹ y a que, “aun cuando el peso de los antecedentes indique que el adversario ha adoptado una actitud determinada, el análisis debe considerar que este mantiene latente todas las opciones y capacidades” (Ejército de Chile, 2012a, p. 19), cabría preguntarse: ¿Qué beneficio tiene priorizar las hipótesis? ¿Qué utilidad práctica tendría priorizar las ECOAs si finalmente todos los COAs deben enfrentar favorablemente a todas? ¿Acaso la ECOA 1, por ser la primera prioridad, tendrá preponderancia en la planificación por sobre la ECOA 2? ó razonar que, como la ECOA 1 es la primera prioridad, ¿dejo de lado o minimizo la importancia de los otros supuestos que he levantado?

En respuesta a las interrogantes anteriores, la verdad es que, si existiera algún beneficio al respecto siguiendo esa idea, podría tener utilidad con la evaluación del riesgo que cada COA tendrá que asumir con respecto a cada ECOA, sin embargo, para efectos de la asesoría de Inteligencia a la toma de decisiones del comandante, la priorización no debería valorizar una ECOA por sobre otra, porque independiente del orden que se le imponga a cada una en esta etapa del proceso de Inteligencia, no determina en modo alguno lo que el adversario efectivamente hará para oponerse tenazmente a la propia voluntad, porque la prelación de ECOAs no dejaría de ser una “priorización de supuestos no comprobados” y porque finalmente, todos los COAs que se diseñen, deben enfrentar adecuadamente a todas las ECOAs que se estructuren.

¹¹ “Un buen COA puede derrotar a todas las posibilidades factibles del adversario” (Ejército de Chile, 2016, pág. 240).

En virtud de lo anterior, se reafirma la idea de que la finalidad de priorizar las ECOAs no está relacionada a otorgar mayor o menor importancia o probabilidad de adopción a las distintas Posibilidades, sino que parece ir en busca de establecer aquellas condiciones de borde que van desde “lo más probable” a “lo más peligroso”, dentro de las cuales quedarían contenidas todas las opciones que el adversario física y lógicamente puede poner en acción¹². Con relación a esto y a pesar de que —como ya se ha apuntado— poner en contraposición “lo más probable” con “lo más peligroso” es incorrecto, la idea de establecer condiciones de borde parece clave para perfilar una correlación razonable que determine por qué es necesario (a lo menos) establecer la MLECOA y la MDECOA.

¿Por qué (a lo menos) se debe estructurar la posibilidad más probable y la más peligrosa?

Habiendo puntualizado el concepto de Posibilidad y razonado algunas materias previas tocantes a ellas, la cuestión es dilucidar el problema que da origen a esta reflexión. Para lo anterior, es necesario sintetizar seis premisas derivadas del análisis anterior, y sobre las cuales se sustentará la lógica que se propondrá:

1. Una ECOA es un supuesto, no es un hecho.
2. Una ECOA se basa en un conjunto de capacidades que el adversario es física y lógicamente capaz de hacer en un momento y espacio determinado.
3. Una ECOA afecta al cumplimiento de la propia misión.
4. Lo más probable (entendido como aquello que es más factible que suceda) no se contrapone necesariamente con lo más peligroso (entendido como aquello que mayormente puede afectar la propia misión).
5. El adversario podrá emplear sus capacidades de manera consistente o divergente respecto a su doctrina. (total o parcialmente)
6. En la estructuración de las ECOAs se deben considerar todas las opciones adversarias posibles. De no ser factible lo anterior, como condición mínima, se debe establecer la Posibilidad más Probable y la más Peligrosa.

Como primer aspecto, es necesario recalcar que las premisas N°1, 2 y 3 representan aquellos elementos irreductibles que, conforme a la doctrina, conforman el concepto de Posibilidad y en este sentido, si no se cumplen,

¹² La DNC 2-01, establece que “el C-2 debe informar al JFC todas las posibilidades que el adversario puede adoptar e identificar cuál de ellas es la más probable, como de igual forma, aquella que no permite el cumplimiento de la misión propia, correspondiendo a la más peligrosa (Ministerio de Defensa Nacional, 2021, pág. 16).

cualquier razonamiento posterior no tiene relación con el concepto que aquí se está examinando.

La premisa N°4 establece (como se ha visto) una cuestión que es lógica, lo que impone revisar qué se entiende entonces por “posibilidad más probable” y “posibilidad más peligrosa”.

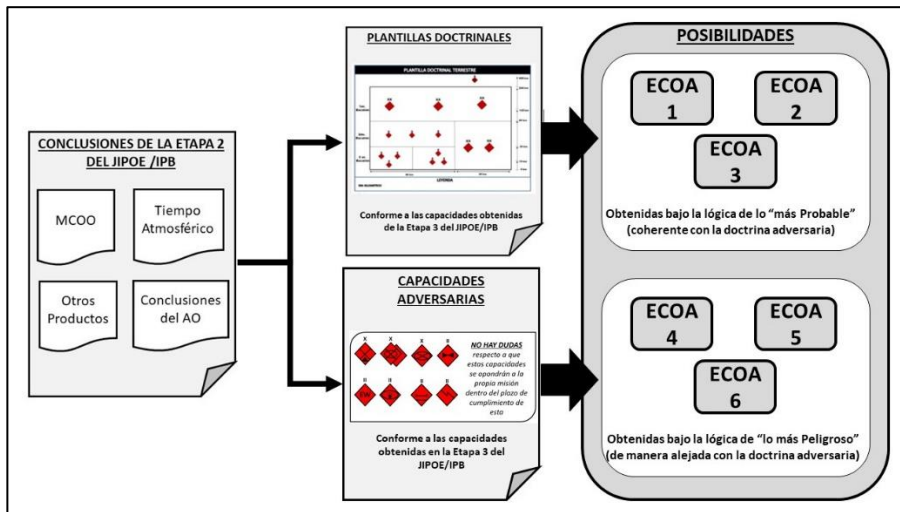
Basándose en la Doctrina, una Posibilidad Más Probable está ligada a una opción de empleo de las capacidades del adversario de manera más apegada a su doctrina o modo en que se ha empleado anteriormente, lo que hace suponer que existe cierta probabilidad de que actúe conforme a esta lógica, siempre teniendo en cuenta el ambiente operacional y el terreno en que actuarán sus medios.

Por su parte, una Posibilidad más peligrosa sugiere una lógica distinta. En este caso, el adversario empleará todo o parte de sus capacidades de manera excéntrica de su doctrina o de modo divergente a como las ha empleado en ocasiones anteriores. Al igual que la MLECOA, el ambiente operacional y el terreno, será una condición constante que deberá ser ponderada, en función de establecer lo que físicamente es capaz de hacer (de acuerdo con la premisa N°2).

Lo anterior, sugiere dos formas diferentes para establecer cada una de ellas. De esta manera, para establecer ECOAs “más probables”, el razonamiento pondera básicamente dos elementos: las conclusiones y productos obtenidos de la Etapa 2 del IPB/JIPOE,¹³ y la doctrina de empleo del adversario (o modo en que se ha empleado en otras ocasiones). (Ver figura 2).

¹³ Que concluye sobre el terreno, el tiempo atmosférico y en general, describe cómo afecta el ambiente operacional a través de tablas de impacto del tiempo atmosférico, Calco de Obstáculos Combinados (COO), Calco de Obstáculos Combinados Modificado (MCOO), Perspectiva de sistemas del Ambiente Operacional, entre otros productos concretos que se generan en esta etapa del JIPOE/IPB.

Figura 2. Lógica para establecer ECOAs



Fuente: Elaboración del Autor

Una vez que se han establecido las opciones que el adversario físicamente puede poner en ejecución empleando la lógica anterior, el analista o agencia de Inteligencia cambia su método para establecer nuevas Posibilidades “más Peligrosas”. Bajo la premisa de que el adversario no necesariamente empleará sus medios siempre apegado a su doctrina, sino que intentará explotar oportunidades, asumirá riesgos y buscará la sorpresa, el análisis, para este caso, aunque mantiene la ponderación de la Conclusiones de la Etapa 2 del JIPOE/IPB, porque el terreno y el ambiente operacional se mantiene como una constante, esta vez, el análisis deja de lado la doctrina adversaria y el razonamiento se centra en todo aquello que el adversario —conforme a sus capacidades— físicamente es capaz de ejecutar.

De esta manera, se asegura que los razonamientos para concebir las distintas ECOAs serán distintos desde su propia lógica. Un ejemplo simplificado de lo anterior, aplicando las mismas conclusiones obtenidas en la Etapa 2 y 3 del JIPOE/IPB, es el siguiente:

Tabla 1. Cuadro de lógicas para establecer MLECOAs y MDECOAs

	LÓGICA "MÁS PROBABLE"	LÓGICA "MÁS PELIGROSA"
OBJETIVO DEL ADVERSARIO	Conquistar Pampa Augusta Victoria	
MEDIOS DEL ADVERSARIO (Conf. a Etapa 3 del JIPOE/IPB)	2 brigadas Acorazadas y 10 Aviones de combate de 1ra línea en condiciones de operar a partir del 01MAR2030.	
CONCLUSIÓN DEL ANÁLISIS DEL TERRENO/AO (Conf. a Etapa 2 del JIPOE/IPB)	La Pampa Augusta Victoria es favorable para una ofensiva acorazada y comporta hasta 2 Brigadas Acorazadas. El tiempo atmosférico es favorable para las operaciones aéreas a partir del día 01MAR2030.	
PREMISA BASE	(Basada en la Plantilla Doctrinal)	(Basada sólo en las Capacidades)
	El adversario, antes de iniciar una ofensiva acorazada, establece una situación aérea favorable sobre el área en que operarán los medios terrestres. (no inicia una ofensiva acorazada sin un grado de control del aire)	El adversario posee la capacidad de iniciar la ofensiva terrestre de manera simultánea con una ofensiva aérea que le provea protección.
CONCLUSIÓN	MLECOA	MDECOA
	A partir del 01MAR2030, el adversario iniciará una ofensiva aérea destinada a lograr una situación aérea favorable sobre Pampa Augusta Victoria, con hasta 10 aviones de 1ra línea. Logrado lo anterior, iniciará una ofensiva acorazada en dicha zona, con hasta 2 Brigadas Acorazadas, a partir del 02MAR2030.	El adversario iniciará una ofensiva aérea y terrestre en la ZG de Pampa Augusta Victoria, con hasta 2 Brigadas Acorazadas y 10 aviones de 1ra línea, a partir del 01MAR2030

Fuente: Elaboración del autor

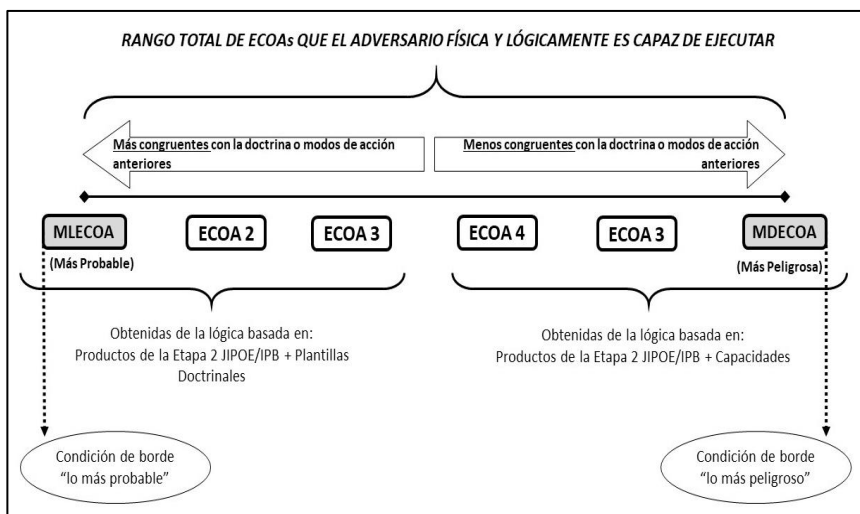
Como es posible observar, al aplicar las distintas lógicas, es factible razonar diversas formas de empleo de las capacidades del adversario, que van desde lo más doctrinario, que podría ser lo más previsible, hasta opciones más arriesgadas o menos apegadas a la doctrina, pero factibles de ser ejecutadas con las capacidades del adversario. Lo relevante aquí es que este método de razonamiento permite establecer opciones más o menos probables y más o menos peligrosas que, en definitiva, lograrán ser útiles para “estructurar la mayor cantidad de opciones que la amenaza pueda adoptar” (Ejército de Chile, 2012b, p. 118) de manera lógica y coherente con el proceso de Inteligencia desarrollado.

Llegado a este punto, la premisa N°6¹⁴ es clave para entender el problema, debido a que la doctrina establece como condición mínima el establecimiento de la MLECOA y de la MDECOA. Esto nos sugiere que, independiente del número de ECOAs que se estructuren, se deberá establecer cuál de ellas es “la más” peligrosa y cuál de ellas es “la más” probable. Teniendo presente la premisa N°4 ya analizada, es posible darse cuenta que la metodología propuesta para obtener ECOAs más probables y más peligrosas es consistente, porque lo que se busca es establecer “condiciones de borde” de las opciones que el adversario puede poner

¹⁴ En la estructuración de las ECOAs se deben considerar todas las opciones adversarias posibles. De no ser factible lo anterior, como condición mínima, se debe establecer la Posibilidad más Probable y la más Peligrosa.

en acción para oponerse a la propia voluntad, razón por la cual se explica que de no ser posible estructurar todas las posibles ECOAs, como mínimo, se deben establecer estas condiciones de borde, lo que le otorga un sentido a la necesidad de establecer una hipótesis sustentada en aquella opción de empleo de los medios adversarios más apegada a su doctrina (que corresponderá a la MLECOA) y otra hipótesis apoyada en una opción de empleo de los medios adversarios menos sustentada en su doctrina o modo en que se ha presentado en combate anteriormente (MDECOA), todas ellas conforme a sus capacidades y a las limitaciones que impone el terreno.

Figura 3. Establecimiento de condiciones de borde



Fuente: Elaboración del autor

Lo expuesto es coherente con el trabajo posterior para confirmar o descartar las ECOAs, ya que, si solo se ha podido establecer la MLECOA y la MDECOA, al superponer las Plantillas de Situación (SITEMP) de ambas Posibilidades, las Áreas de Interés Nombradas (NAIs)¹⁵ y la Plantilla de Eventos¹⁶, cubrirán todo el rango de ECOAs factibles a partir del establecimiento de una opción “muy doctrinaria” y

¹⁵ “Las áreas donde se espera que ocurran sucesos claves se llaman áreas de interés designadas (NAIs) y corresponden, principalmente, a zonas específicas y delimitadas donde se producen diferencias entre cada posibilidad, ya sea por la presencia de fuerzas de la amenaza, o bien, por actividades esperadas” (Ejército de Chile, 2015, p. 138).

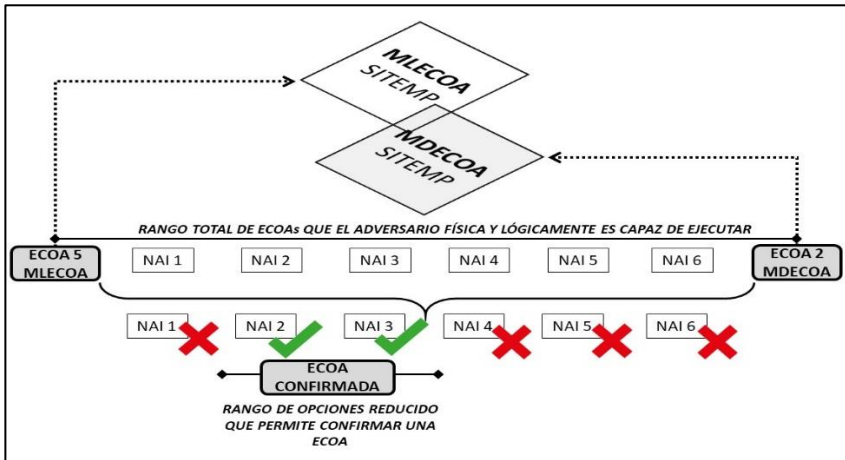
¹⁶ La plantilla de eventos es una guía para la obtención y planificación de la exploración y los reconocimientos. Señala dónde obtener la información (NAI), lo que finalmente y una vez recibida y analizada la información de los medios de obtención, permitirá indicar cuál es la posibilidad de que la amenaza adoptará” (Ejército de Chile, 2015, p. 138).

otra “muy excéntrica”. Evidentemente ambas opciones “de borde” no serán lo más factible, porque el adversario no empleará todos sus medios de manera “doctrinaria”, ya que intentará siempre buscar la sorpresa, explotar oportunidades y evitar que su acción sea evidente. Tampoco es plausible asegurar que el adversario empleará todos sus medios sin tomar en cuenta alguna su doctrina, formas en que se ha empleado con éxito anteriormente o los modos con que fue formado, educado y entrenado.

Sin embargo, lo relevante es que al establecer la MLECOA y MDECOA —como condiciones de borde— todo el sistema de inteligencia se desplegará dentro del espectro de opciones adversarias que irán desde lo más probable hasta lo más peligroso.

De esta manera, la Plantilla de Eventos y sus NAIs asociados, cubrirán todo el espectro de opciones del adversario contenidas dentro de las condiciones de borde definidas. Esto evidentemente exigirá un mayor esfuerzo de obtención, pero permitirá —en algún momento— evidenciar una buena parte del empleo de los medios del adversario que, en definitiva, permitirá asesorar al comandante con una ECOA actualizada y más precisa, basada en un rango de opciones adversarias mucho más reducido, lo que permitirá tomar decisiones con menor incertidumbre, conforme lo muestra la figura N°4.

Figura 4. Condiciones de borde, NAIs y ECOA confirmada



Fuente: Elaboración del autor

Conclusión

A pesar de que la doctrina es profusa en hacer mención a la necesidad de establecer (a lo menos) la posibilidad más probable y la posibilidad más peligrosa, no es clarificadora respecto a la lógica que está detrás de esto y cuál es su real utilidad para apoyar el proceso de planificación y la toma de decisiones del comandante, lo que originó la problemática que este trabajo aborda.

Respecto a la conceptualización doctrinaria del concepto “Posibilidad”, es necesario insistir en que toda ECOA es finalmente un supuesto o hipótesis no comprobada, que se sustenta en aquellas capacidades que el adversario puede poner en acción en contraposición a la propia misión. En este sentido, dichas capacidades podrán emplearse de manera más o menos consistente con la doctrina adversaria como, asimismo, conforme al ambiente operacional y terreno existente, también existirán opciones de empleo de ellas de manera divergente o excéntricas a dicha doctrina.

Esta perspectiva sugiere dos lógicas diferentes para estructurar Posibilidades. Aquellas hipótesis adversarias que se obtengan razonando en función de la doctrina enemiga corresponden a “Posibilidades más probables” y aquellas hipótesis sustentadas solamente en las capacidades disponibles, corresponden a “Posibilidades más Peligrosas”. En consecuencia, el aspecto central que las diferencia no tiene que ver con una valoración dicotómica entre “lo más me pueda afectar” en contraposición con “lo más probable que suceda”, porque sencillamente no son cualidades que sean necesariamente opuestas.

Tampoco es acertado suponer que el aspecto que diferencia la Posibilidad más Peligrosa respecto a otras tiene relación con capacidades adversarias que pudieran incrementar sus medios respecto a otras ECOAs, ya que esa premisa es la que precisamente la doctrina denomina “Posibilidad de Refuerzo”, en la medida de que dichas potenciales capacidades o medios que se incrementen, afecten el cumplimiento de la propia misión.

Con todo, la diferencia entre las hipótesis “más probables” y las “más peligrosas” tiene que ver con la lógica utilizada mediante la cual se razonó cada una de ellas con respecto a su mayor o menor sustento respecto a la doctrina enemiga. De esta manera, para establecer ECOAs “más probables”, el razonamiento pondera básicamente dos elementos: las conclusiones y productos obtenidos de la Etapa 2 del IPB/JIPOE y la doctrina de empleo del adversario (o modo en que se ha empleado en otras ocasiones).

Por otra parte, para establecer ECOAs “más peligrosas” la lógica cambia. Bajo la premisa que el adversario intentará explotar oportunidades, asumirá riesgos y buscará la sorpresa, el análisis para este caso, aunque mantiene la ponderación de las conclusiones de la Etapa 2 del JIPOE/IPB, esta vez deja de lado la doctrina

adversaria y el razonamiento se centra en todo aquello que el adversario — conforme a sus capacidades— físicamente es capaz de ejecutar.

Esta lógica sugiere que si no es posible desarrollar todas las posibles opciones del adversario, al menos, se deba estructurar 2 ECOAs, una con cada metodología, de tal manera de establecer aquellas “condiciones de borde” de las opciones que el adversario pueda poner en acción para oponerse a la propia voluntad, las cuales deberán recoger desde aquella opción de empleo de sus capacidades “más doctrinaria” (que llamamos más probable) hasta aquella opción de empleo de sus medios “más excéntrica” (que llamamos más peligrosa), dentro de cuyos márgenes queden contenidas todas las opciones adversarias, lo que le otorga un sustento lógico a la necesidad de establecer la MLECOA y la MDECOA, como condición mínima para permitir que la función Inteligencia, otorgue una adecuada asesoría al comandante mediante la reducción de la natural incertidumbre inherente a la guerra.

Finalmente, el método indicado ayudará a dimensionar los riesgos que tendrá que asumir el comandante respecto al comportamiento de los COAs con relación a las condiciones de borde establecidas (entendidas como “lo más” en cada caso), lo que favorecerá el mejoramiento de las opciones propias, exigirá mayores medidas de protección a la fuerza y demandará el diseño de operaciones más flexibles que en definitiva, permitirán otorgar mayores opciones para lograr la victoria en el campo de batalla, que es el fin último que persigue la función Inteligencia con su asesoría.

Referencias

- Ejército de Chile. (2012a). *RDI-20001 Reglamento Inteligencia*. Santiago. División Doctrina.
- Ejército de Chile. (2012b). *RDI-20002 Reglamento Inteligencia Función Secundaria*. División Doctrina.
- Ejército de Chile. (2015). *RDI-20005 Proceso de Integración del Campo de Batalla*. División Doctrina.
- Ejército de Chile. (2016). *RDPL-20001 Proceso de las Operaciones*. División Doctrina.
- Ministerio de Defensa Nacional. (2018). *DNC 2-0 Doctrina de Inteligencia Conjunta de las Fuerzas Armadas*. Ministerio de Defensa Nacional de Chile.

Ministerio de Defensa Nacional. (2021a). *DNC 2-01 Manual de Inteligencia Conjunta*. Ministerio de Defensa Nacional de Chile.

Ministerio de Defensa Nacional. (2021b). *DNC 2-05 Preparación de Inteligencia del Ambiente Operacional Conjunto*. Ministerio de Defensa Nacional de Chile.

Ministerio de Defensa Nacional. (2021c). *DNC 5-0 Doctrina para la Planificación Conjunta*. Ministerio de Defensa Nacional de Chile.

Real Academia Española. (30 de Noviembre de 2021). *Diccionario de la Lengua Española*. Obtenido de <https://dle.rae.es/>

Rosental, M. & Lidin, P. (1965). *Diccionario Filosófico*. Ediciones Pueblos Unidos.

OPERACIONES DE RETAGUARDIA, UNA PRIORIDAD PARA EL ÉXITO DE LA CAMPAÑA

Rearguard operations, a priority for the success of the campaign

Pablo Morales Newman*

Resumen: Las operaciones militares de guerra son acciones ejecutadas por fuerzas militares, usualmente en teatros de operaciones conjuntos (TOC), donde el conductor de dicho teatro deberá planificar y conducirlos. Estas, según su tipo, se clasifican en: ofensivas, defensivas, de apoyo de combate, de información, y especiales. En este contexto, en el ámbito nacional es exiguo, por lo que se visualiza una carencia asociada a las operaciones que se realizan en una de las áreas de mayor vulnerabilidad de un TOC, como es la retaguardia. En dicho sentido, el presente artículo apunta a describir su actual estado desde la perspectiva señalada y consecuentemente, valorar a dichas operaciones como una operación conjunta más, con la finalidad de realzar la contribución que estas, conceptualmente, aportan a la maniobra operacional, junto con aportar una propuesta disruptiva respecto a soluciones organizacionales normalmente aplicadas para un TOC, donde podrían coexistir dos organismos de nivel operacional en un mismo teatro durante el desarrollo de la campaña.

Palabras claves: Operaciones en retaguardia – Sostenimiento – Teatro de Operaciones Conjunto – Zona de Comunicaciones

Abstract: Military war operations are actions carried out by military forces, usually in joint operations theaters (JOA), where the driver of said theater must plan and conduct them. These, according to their type, are classified as: offensive, defensive, combat support, of information, and specials. In this context, at the national level, a gap associated with the absence of those operations carried out in one of the most vulnerable areas of a JOA, such as the rear, becomes visible. In this sense, this document aims to describe their current state from the indicated perspective and, consequently, to value these operations as one more joint operation, in order to enhance the contribution that they conceptually, make to the operational maneuver, together with providing a disruptive proposal regarding organizational solutions normally applied to a JOA, where two operational level organizations could coexist in the same theater during the development of the campaign.

Key words: Communications Zone – Joint Operations Area – Rear Operations – Sustainment

* Oficial de Ejército del Arma de Infantería. Oficial de Estado Mayor, Licenciado en Ciencias Militares, Academia de Guerra del Ejército. Actualmente se desempeña como Comandante del Batallón de Infantería N.º 15 “Calama”, unidad dependiente de la Brigada Motorizada N.º 1 “Calama”. Correo electrónico: pablo.morales@ejercito.cl

Introducción

Actualmente, los conflictos bélicos han demostrado que no se desarrollan exclusivamente en teatros de operaciones (TO) lineales (Ejército de Tierra España, OR5-015, 2006), complejizando la división territorial y ejecución de operaciones militares. Pese a lo anterior y basado en la realidad nacional, en un TO lineal es donde se tiene previsto emplear la fuerza militar para rechazar un eventual acto hostil que busque aquejar la soberanía nacional, siendo el conductor o comandante operacional (JFC) quien deberá planificar y conducir las operaciones en el teatro, normalmente con un gran despliegue de fuerzas, requiriendo sinergia, simultaneidad, apalancamiento, coordinación y sincronización para la consecución de los objetivos.

La división territorial, por lo demás, donde se encuentra el área de retaguardia, pudiese constituir una vulnerabilidad con grandes repercusiones sobre la maniobra operacional al no tomarse las previsiones de asignarles una real importancia a las operaciones de retaguardia (OR). En tal sentido, el presente análisis pretende plantear un enfoque crítico fundado respecto del actual desarrollo doctrinario y, consecuentemente práctico respecto a lo que se busca declarar en nuestro país desde el ámbito conjunto en relación a las OR, con un centro en lo terrestre y bajo el marco de las operaciones de guerra, con la finalidad de poder determinar futuros ámbitos de acción que permitan subsanar los vacíos y las disonancias existentes referidos a la presente temática, entre las que destacan las visibles entre lo conjunto y lo institucional, por medio de la resolución de la siguiente interrogante, la que oficiará de guía para el desarrollo del tema: *¿Cuáles son las brechas que exhiben las OR en el ámbito nacional, desde el punto de vista doctrinario y práctico de acuerdo a la actual realidad de su implementación conjunta?*

Para el logro de lo enunciado, inicialmente, el desarrollo de la temática se circunscribirá a un ámbito conceptual, por medio del cual se pretende tratar algunas definiciones base que derivan de la conceptualización de las operaciones militares, tratando dicha temática desde lo general a lo específico, e involucrando en paralelo definiciones exógenas que oficiarán de referencia, con la finalidad de conducirnos hacia una potencial operacionalización de las OR. De manera seguida y, ahondando de la temática en comento, se pretende profundizar analizando, entre otros: sus principales actividades, planes a desarrollar, y la organización que requiere su funcionamiento, visto desde su implementación en un Cuartel General (HQ) de características conjuntas, donde se pretenda planificar y conducir este tipo de operaciones. Finalmente, se plantearán algunas líneas de acción que permitan reforzar la importancia de las OR y demostrar la trascendencia de su contribución a la maniobra operacional.

Aproximaciones conceptuales hacia las operaciones de retaguardia desde la perspectiva nacional

En primer término, se estima pertinente aludir a la conceptualización doctrinaria en el marco nacional de operaciones militares, las que se entienden como aquellas en las que se desarrollan “un conjunto de acciones coordinadas en tiempo, espacio y propósito, encaminadas a alcanzar un objetivo militar en los diferentes niveles de la conducción militar” (Ministerio de Defensa Nacional, DNC 3-0, 2019, p.11). De lo anterior, se desprende igualmente la definición que se le puede atribuir a las operaciones conjuntas, como elemento subsidiario, las que pueden ser identificadas como aquellas operaciones militares que son desarrolladas por más de una institución de la defensa (Ministerio de Defensa Nacional, DNC 3-0, 2019, p.11)¹, las que, pueden ser subclasificadas en de guerra o distintas a la guerra.

En términos meramente conceptuales, desde el punto de vista de la Doctrina Nacional Conjunta (DNC), las OR deben abarcar una multiplicidad de actividades, condición que se encuentra reflejada en su definición formal donde estas se visualizan “como aquellas operaciones destinadas a garantizar la libertad de acción, protegiendo a la fuerza, sosteniendo operaciones de combate y manteniendo la libertad de maniobra de las fuerzas no empleadas aún en combate” (Ministerio de Defensa Nacional, DNC 9-11, 2021, p.19)².

Con la finalidad de complementar lo anterior y de contribuir a una correcta comprensión de las OR, es útil emplear la localización tanto en su ejecución como en su implementación espacial que provee la doctrina institucional del Ejército vinculada a su Fuerza Terrestre (Ejército de Chile, 2019, DD-10001) y, por medio de esta, a las operaciones en comento. En dicho sentido y bajo una lógica general, en orden de su ejecución, la Institución visibiliza a estas operaciones asociadas principalmente al sostenimiento. A su vez, en términos especiales, asociados a su zona de empleo, tal como indica su nombre, las sitúa a la espalda del área cercana de un TOC, es decir, en la retaguardia.

Vinculado a lo anterior y, también dentro de la esfera conceptual provista por el Ejército en relación con las OR, desde una aproximación logística se señala que estas operaciones son aquellas que se realizan en la Zona de Comunicaciones (COMMZ) y zonas de apoyo (ZA) propias, ejecutadas por unidades que deben proteger el sistema de mando y control, permitir el sostenimiento, junto con

¹ Texto preliminar y borrador y en proceso de aprobación y formalización por el Estado Mayor Conjunto (EMCO).

² Texto que se encuentra en elaboración (2da revisión) por parte del Estado Mayor Conjunto (EMCO), constituyendo el único manual doctrinario relacionado a la Zona de Comunicaciones (COMMZ) y su relación con las OR en el ámbito nacional.

otorgar seguridad a la retaguardia. A lo anterior se añade que, la finalidad de las OR es “garantizar la libertad de acción, protegiendo a la fuerza, sosteniendo las operaciones de combate y mantener la libertad de maniobra de las unidades aún sin emplear” (Ejército de Chile, RDL-20001, 2021, p.53).

En dicho sentido, la complementación de las definiciones que desarrolla el Ejército de Chile en relación con las OR sienta un precedente vital, y sintetiza dicha aseveración al señalar que estas son mucho más amplias que puramente actividades de sostenimiento y apoyo al combate (Ejército de Chile, DD-10001, 2019), incluyendo otros ámbitos, tales como:

- Facilitar y asegurar la reunión, movimiento y seguridad de las tropas y unidades de reserva.
- Redespiegue de unidades que no están en contacto.
- Establecimiento y protección de bases e instalaciones.
- Establecimiento de líneas de comunicaciones, instalaciones logísticas y administrativas y sus actividades relacionadas.
- Apoyo y protección de civiles y de sus instalaciones.
- Asuntos civiles y administración territorial (ACAT), incluyendo la cooperación con las autoridades nacionales.
- La reserva general, mientras permanezca en la zona de retaguardia, también puede asumir temporalmente misiones de protección o reaccionar ante incursiones adversarias.
- Las operaciones de retaguardia controlan la provisión de refuerzos y reemplazos, rotaciones, reconstitución y regeneración de las fuerzas.

Lo anterior, habida la consideración respecto a la diversidad de ámbitos y actividades que se ejecutan en la retaguardia, las que normalmente coinciden en la COMMZ de un TOC, donde su fundamental implicancia radica que en dicho espacio también confluyen objetivos de alto valor (HVT) de carácter estratégico u operacional, líneas de comunicaciones (LOCs), centros económicos vitales (CEV), y puestos de mando (PM), entre otros. A todas luces, hacen necesario adoptar medidas de seguridad, tanto, pasivas como activas mediante la designación de fuerzas para su protección, debidamente equipadas y entrenadas, con poder de fuego y movilidad, procurando evitar el empleo de fuerzas asignadas al cumplimiento de otro tipo de operaciones (Valenzuela, 2018).

Es así, que las complejidades anteriormente descritas, requerirán implementar en estos espacios físicos donde se sucedan las OR una serie de coordinaciones, planes y previsiones. Donde, particularmente, se encontrarán las diferentes capacidades militares responsables de sostener el poder de combate para una

campaña y donde, igualmente, en algún momento de la maniobra operacional, pudiese desplegarse o encontrarse el Centro de Gravedad (CoG) propio.

Relacionado a los párrafos precedentes se podría inferir que, el comandante de la COMMZ, debiese asumir la responsabilidad de planificar, conducir y controlar todos los ámbitos y actividades concernientes con las OR. Valenzuela (2018), por otra parte, sostiene que, los ámbitos de acción de la COMMZ no sólo deben abarcar a las OR, sino también incorporar otras operaciones, tales como: de sostenimiento; de asuntos civiles; y de aquellas también referidas al control terrestre, dada la proyección del tránsito de medios propios de las componentes terrestre, naval y aérea, a través de dicho espacio. Esto último, requerirá coordinación y sincronización por parte del Centro Coordinador de Control del Espacio Terrestre (CCCET), con la finalidad de reducir interferencias mutuas (IIMM) que podrían suscitarse en la retaguardia del TOC. Consecuente con lo anterior, pareciera ser que las operaciones descritas fueran actividades independientes entre sí, pero tienen la particularidad que todas ellas son ejecutadas en el mismo espacio físico de un teatro. Sumado a que, en algún momento de la maniobra operacional, forzosamente, se verán vinculadas y deberán ser coordinadas.

El desarrollo de las operaciones de retaguardia, desde lo externo

Respecto a los ámbitos de acción que confluyen en la retaguardia desde la órbita nacional, tanto los establecidos por la Doctrina Nacional Conjunta como por la institucional, parecen ser coincidentes³. En dicho sentido, se estima que, es importante incorporar antecedentes de origen externo, derivado de doctrinas vinculadas a la temática desarrolladas por países referentes. Lo anterior, con la finalidad de poder analizar y comparar diferentes realidades, las que permitan visualizar las complejidades de las operaciones que se desarrollan en el área posterior de un TOC.

En dicho sentido, el Ejército de Tierra Español entiende a las OR como:

Parte fundamental de cualquier plan de operaciones, donde se incluyen una amplia gama de actividades que permiten asegurar la libertad de acción, por medio de la protección de la fuerza y el sostenimiento de las

³ El manual de la Zona de Comunicaciones de un Teatro de Operaciones Conjunto (Ministerio de Defensa Nacional, 2021), aún no publicado, detalla los mismos ámbitos que los textos doctrinarios desarrollados por el Ejército: La Fuerza Terrestre (Ejército de Chile, 2019) y Conducción de la Fuerza Terrestre en un Teatro de Operaciones Conjunto (Ejército de Chile, 2011).

operaciones de combate, a fin de mantener la capacidad de las fuerzas empeñadas (Ejército de Tierra de España, OR5-015, 2006).

Por otra parte, el Ejército Argentino (2015; 2016) identifica a las OR como aquellas operaciones que:

Ejecutadas en la retaguardia propia, “buscan estructurar y poner en funcionamiento el flujo logístico, evitando que las fuerzas empeñadas en operaciones no diversifiquen sus esfuerzos más allá de los problemas presentados por el enemigo al cual enfrentan, junto con neutralizar sus operaciones profundas (...)” (Ejército Argentino, ROB-00-01, 2015).

Paralelamente, bajo la mirada doctrinaria de Estados Unidos, las OR son entendidas como aquellas actividades desarrolladas en un área de seguridad conjunta (JSA) como parte de un Teatro de Operaciones Conjunto (JOA), la cual ha sido designada por un determinado JFC, para facilitar la protección de bases y sus respectivas LOCs (United States Joint Chiefs of Staff, JP 3-10, 2019).

Al complementar las definiciones anteriormente expuestas y al relacionarlas con las operaciones que conceptualmente se ejecutan en la retaguardia del dispositivo, otros textos doctrinarios norteamericanos, ahora desde una óptica institucional añaden que:

Estas operaciones implican esfuerzos para disponer de una alerta temprana y precisa de las acciones del enemigo, junto con proporcionar tiempo y espacio de maniobra para reaccionar. De la misma manera, buscan proteger a la fuerza de la sorpresa y emplear su poder de combate de manera efectiva, incluyendo acciones necesarias para mantener la libertad de acción y asegurar el apoyo o sostenimiento ininterrumpidamente en beneficio del resto de las operaciones planificadas (United States Army, ADRP 3-0, 2012).

Referido también a lo anterior, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (NATO)⁴ define a las OR, como:

⁴ Sigla en inglés para *North Atlantic Treaty Organization*.

Acciones mayoritariamente administrativas y logísticas que se suceden sin tener contacto con el adversario. Es decir, tras el área donde se desarrollan las operaciones próximas. Este tipo de operaciones, requieren seguridad sobre todo en campañas contra un adversario asimétrico o no convencional (North Atlantic Treaty Organization, ATP-3.2.1, 2009).

Basado en las diferentes definiciones descritas y a modo de plantear una visión operacionalizada en lo referido a las OR, es posible señalar que, estas son aquellas que aportan libertad de acción, permitiendo materializar el sostenimiento, protección a las fuerzas aún sin emplear y el control del espacio terrestre, entre otros ámbitos. Derivado de esto, las actividades que se ejecutan en este tipo de operaciones parecieran ser cuantiosas, pero los textos doctrinarios analizados, permiten identificar las principales acciones que estas deben considerar, tales como:

Tabla 1. Principales actividades consideradas para Operaciones en Retaguardia.

ROB - 00 - 01 (Argentina)	OR5 - 015 (España)	JP 3 - 10 (Estados Unidos)
<ul style="list-style-type: none">- Seguridad en la zona de retaguardia (SZR).- Control de daños zonal (CDZ).	<ul style="list-style-type: none">- Mando y Control.- Seguridad de la zona de retaguardia.- Sostenimiento de la fuerza.- Gestión del terreno, infraestructura y movimiento.	<ul style="list-style-type: none">- Proyección de la fuerza.- Control de movimiento.- Sostenimiento.- Mando y control.- Control de bases aéreas.- Control de aeródromos.- Control de puertos.- Control de bases marítimas.- Control de puntos de mantenimiento.- Control de puntos de reaprovisionamiento.

Fuente: Elaboración propia, basado en los textos doctrinarios extranjeros.

El recorrido efectuado a otras doctrinas, permite identificar las principales actividades que, debiesen considerarse en las OR. Esto contribuye a la

visualización e importancia que debe asignar el conductor operacional a este tipo de operaciones, siendo vitales para favorecer el éxito de la campaña.

Principales desafíos prácticos para la ejecución de las OR: operacionalizando lo externo

Consecuentemente, las actividades anteriormente señaladas, requieren de la elaboración de diferentes planes para la ejecución de las mencionadas OR, con los que se pretende aportar en términos de visibilidad y previsión al JFC, con la finalidad de reducir la incertidumbre de su planificación y en paralelo, contribuir en la eficiente organización y distribución que este implemente en el TOC. Donde, desde el punto de vista de las doctrinas estudiadas precedentemente, destacan, desde una figura de convergencias, los siguientes planes a desarrollar, de conformidad con la ejecución de las operaciones en análisis: de seguridad, de control y movimientos (terrestres, marítimos, y aéreos), apoyo y operaciones logísticas, gestión del terreno u administración territorial y de la infraestructura, y proyección o movimiento de la fuerza.

En dicho sentido, Valenzuela (2018) señala que, relacionado a las actividades y planes para materializar OR, la COMMZ debe contar con un Comando (CCOMMZ), el que debe ser capaz de cubrir cuatro ámbitos de acción principales, asociados a operaciones particulares, como son: las de sostenimiento, de asuntos civiles, de retaguardia y control del espacio terrestre. Dichas operaciones, a su vez, derivarán en distintos documentos directivos de planificación tendientes a asegurar el éxito de estas operaciones. Lo anterior, en consecuencia, involucraría que dicho comando deba desarrollar una arquitectura tal que, sea capaz de gestionar el proceso de las operaciones dentro de la COMMZ. En dicho sentido, para el caso nacional, destacan una serie de centros funcionales que se han de implementar en el HQ de un JFC, como parte de la DNC, donde deben verse reflejados, entre otros; la coordinación del espacio terrestre, las actividades de sostenimiento, las actividades que desarrolle ACAT, y las que se ejecuten como parte de las OR (Ministerio de Defensa Nacional, DNC 9-11, 2021).

A partir de lo anterior y, vinculado a las doctrinas externas antes citadas, se visualiza una gran variedad de organizaciones para lograr planificar y conducir este tipo de operaciones. Basado en el caso español, estos por medio de su Centro Coordinador en OR, contemplan a su vez una serie de sistemas y capacidades que se vinculan para su funcionamiento, entre los cuales cuenta con: sistema de comunicaciones e información (CIS), capacidades para desarrollar operaciones de inteligencia, apoyo de fuego, sostenimiento, RSOM⁵, control de movimientos,

⁵ Recepción, Transición y Movimiento a vanguardia (Reception, Staging, Onward Movement).

cooperación cívico - militar (CIMIC), entre otros (Ejército de Tierra de España, OR5-015, 2006). Paralelamente, a partir de la doctrina conjunta norteamericana, surge también la figura del Centro Conjunto de Coordinación de Seguridad, centro que es responsable de sincronizar las actividades de detección temprana, revisar y mitigar vulnerabilidades en el área asignada, procesar inteligencia en función de la seguridad del propio dispositivo, además de contribuir al J-3⁶ en la elaboración de planes (United States Joint Chiefs of Staff, JP 3-10, 2019).

Derivado del análisis anterior, en lo referido a las doctrinas extranjeras, y estas, vinculadas con nuestra DNC en relación a las OR, donde se plantea activar distintos centros que pudiesen conformarse en el CCOMMZ, donde el Centro Coordinador del Espacio Terrestre (CCET) figura como el responsable de organizar y coordinar los diferentes movimientos terrestres por las LOCs se asume que, este deberá tener una estrecha relación con el Centro de Coordinación de Interferencias Mutuas (CCIMOA) del HQ del JFC (Ministerio de Defensa Nacional, DNC 3-34, 2012). Bajo dicha consideración y, en virtud de los antecedentes descritos, pareciera ser que, tanto, el control del espacio terrestre, como las actividades de sostenimiento, o aspectos relacionados con la protección de la fuerza, sumados a otras tareas que se desarrollan asociadas a las OR (ACAT, CDZ, RSOM, entre otras), procedieran de ámbitos disímiles a las operaciones en análisis, llevando a preguntarnos si estas acciones constituyen o son parte exclusiva de un sólo tipo de operación. En una interrogante que viene a complejizar aún más los desafíos que ya, conceptualmente, involucran las OR en lo referido a las coordinaciones que estas requieren establecer.

Líneas futuras con relación a las OR en el ámbito nacional

Respecto a las organizaciones y las acciones descritas se estima que estas operaciones contienen los diferentes ámbitos y actividades señalados anteriormente, vinculados a las potenciales responsabilidades que debiese asumir un CCOMMZ u otra estructura afín, con la finalidad de oficiar como la responsable de la planificación y conducir las acciones propias de las OR en el marco del nivel operacional. A partir de lo anterior, se plantea una aproximación que discrepa de lo estipulado en nuestra actual DNC. Del mismo modo, se distancia también de lo normalmente aplicado en ejercicios, juegos de guerra (JG) y otros entrenamientos de tipo docentes y/o académicos, donde la COMMZ al ser una estructura de nivel táctico no puede desarrollar una planificación de nivel operacional concerniente a las OR como parte de la ejecución de una campaña. Lo descrito con relación a la COMMZ le aportaría flexibilidad a lo establecido actualmente en el ámbito

⁶ Oficial de Operaciones de un HQ conjunto.

nacional, donde podrían coexistir dos organizaciones de nivel operacional en un mismo TOC, sumándose a las soluciones actualmente en vigencia, siendo una postura disruptiva que permitiría a la COMMZ dejar de ser una estructura de nivel táctico.

De dicha manera, la primera alternativa planteada contribuiría en reducir la actual rigidez estructural planteada para la conformación de un TOC, permitiéndose así el traspaso de la responsabilidad integral a la COMMZ, por medio de su comando, de la planificación y conducción de las OR que se pretendan ejecutar en una determinada campaña. Por su parte, el HQ conjunto asumiría la responsabilidad respecto a la conducción y planificación del resto de las operaciones conjuntas, sean estas ofensivas, defensivas, información, de apoyo de combate y especiales, fuera de la COMMZ. A partir de lo señalado, las OR se harían acreedoras de la prioridad que se estima requieren y con ello, se contribuya en minimizar las vulnerabilidades que se generan en la retaguardia de un determinado teatro, con la finalidad de lograr la sinergia y el apalancamiento que requiere la maniobra operacional.

Lo anterior, a su vez, generaría otras dos líneas de acción relacionadas al funcionamiento y responsabilidades del HQ del Comando Conjunto (CC), donde la aplicación del modelo habitual indica que el J - 3 debiese ser el responsable de las ORs en el TOC, dejando lo referente a las operaciones de sostenimiento al Centro Coordinador de Sostenimiento del Teatro de Operaciones (CCSTO), cuando se cuente con una COMMZ como OM táctico. La consideración planteada precedentemente, restaría responsabilidades en lo referido a las OR al J - 3. En paralelo, le otorgaría la exclusividad al CCSTO para coordinar los aspectos de sostenimiento en la zona de operaciones de las componentes u OM subordinados a un determinado CC.

Esto, permitiría a la COMMZ asumir integra y operacionalmente las OR en el TOC, debiendo responsabilizarse por el control, coordinación y protección de los puertos y aeropuertos de entrada al teatro (SPOD/APOD), LOCs, puntos de entrada terrestres (PET), entre otros. Junto con mantener una estrecha relación con el CCSTO, para así permitir la ejecución del sostenimiento hacia los OMs u componentes. Respecto a su relación con el J-3, esta se orientará principalmente, a la protección de las fuerzas que transiten por el espacio tridimensional de la COMMZ, donde podría encontrarse en algún momento de la campaña el CoG propio, además de otras interacciones funcionales con distintos asesores, como por ejemplo el J-9. Lo anterior, con la finalidad de minimizar riesgos que pudiesen afectar prematuramente la maniobra operacional y derivar esfuerzos innecesarios y no previstos, provocados por un adversario que busca una aproximación indirecta al logro de sus objetivos operacionales.

Bajo este orden de ideas, se logran corroborar parte de las complejidades que involucran las OR y la robustez que debe poseer un HQ de características conjuntas para planificar y conducir estas operaciones entendiendo que, desde la visualización como posterior a la planificación de un JFC, se le asignarán tareas a los OM u componentes subordinados a un CC, donde un determinado CCOMMZ, basado en la realidad nacional y formando parte de un TOC lineal, sería la entidad apropiada para asumir las OR a ejecutarse durante una campaña. Para lo anterior, la COMMZ debiese organizarse bajo el concepto de Lista de Tropa (L. Tr), considerando en esta a unidades de mando y control, inteligencia, maniobra, apoyo de combate, apoyo al combate y unidades de asuntos civiles (Valenzuela, 2018). De dicha manera, esta sería capaz de conformar, en paralelo, un Órgano de Maniobra de Retaguardia (OMR) u otro componente que tuviese la capacidad para efectuar operaciones conjuntas en esta área del teatro.

Reflexiones finales

A partir de lo expuesto, se visualizan algunas de las complejidades que revisten las OR, las que no se condicen con el actual desarrollo doctrinario desde la perspectiva de nuestra DNC. Al efecto, se hace fundamental ahondar en el desarrollo doctrinario relacionado a este tipo de operaciones. Esto, con la finalidad de ir acrecentando y priorizando a las OR como elemento fundamental para el desarrollo de la maniobra operacional y, de esta forma, contribuir desde las bases de dicha aproximación al problema militar en su éxito y consecuente solución. En dicho sentido, se estima que no basta sólo con plasmar ideas afines a la temática e incrementar textos doctrinarios en esta área en particular. Aun cuando la condición doctrinaria actual y, particularmente la desarrollada por el Ejército pretenden romper la inercia, se hace necesario desde el ámbito conjunto y, basado en la actual tipología existente, incorporar formalmente en dicho ámbito a las operaciones en estudio.

De igual forma, desde una perspectiva práctica, se hace necesario que las capacidades militares con las que se pretendan ejecutar potenciales OR, participen activa y sistemáticamente en procesos de entrenamiento con dicho propósito, tanto, en terreno como en aula. Lo anterior, con la finalidad de internalizar la real importancia que revisten estas operaciones y el impacto de estas sobre la potencial maniobra operacional. En tal sentido, esta aproximación práctica busca aportar con diferentes elementos que permitan fortalecer los cimientos respecto de la planificación y la posterior conducción de las operaciones en comento, apoyando así el desafío de quienes deban asumir esta responsabilidad y, favoreciendo de paso, la obtención de importantes experiencias en una de las áreas físicas del TOC, donde pueden experimentarse las mayores vulnerabilidades

por los organismos que residen en esta pero que, paradójicamente, es aquella donde se asigna históricamente la menor cantidad de fuerzas y relevancia respecto de la ejecución de una determinada maniobra operacional.

A su vez, en lo referido a la implementación práctica de las OR asociada a la realidad nacional, se estima apropiado indicar a la COMMZ como el OM idóneo en la actualidad para asumir la responsabilidad de las operaciones en comento. Aun cuando para dicho propósito, dicha organización deberá contar con una arquitectura de planificación y conducción que resida en su respectivo comando, el cual deberá ser capaz de cumplir con la gran variedad de tareas que implican las OR. En dicho sentido, bajo condiciones que se plantean tengan que asumir, tanto, la responsabilidad de las tareas asociadas a las operaciones en comento sobre los TO que no se planteen necesariamente lineales, como inclusive, asumiendo la coordinación de una COMMZ que se desarrolle íntegramente conjunta.

Finalmente, y a modo de síntesis, es importante recalcar que las operaciones expuestas tienden en otorgarle no sólo un mayor realce conceptual como práctico a las OR. También, pretenden plantear una figura de planificación y conducción para estas, mediante una organización ya existente, como es la COMMZ. Lo anterior, permite señalar que, dicha condición le otorgaría factibilidad a la implementación conceptual como práctica que requieren estas operaciones, posibilitando plantear un escenario futuro donde estas sean capaces de deponer su actual condición, como prioridad postergada.

Referencias

- Ejército Argentino. (2015). *ROB - 00 - 01 Conducción para las Fuerzas Terrestres*. Departamento de Doctrina.
- Ejército Argentino. (2016). *Manual de Logística Militar*. Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas Argentinas.
- Ejército de Chile. (2021). *RDL - 20001 "Reglamento de Logística"*. División Doctrina.
- Ejército de Chile. (2019). *DD - 10001 "Reglamento la Fuerza Terrestre"*. División Doctrina.
- Ejército de Tierra de España. (2006). *OR5 - 015 "Operaciones en Retaguardia"*. MADOC, Madrid, España.

- Ministerio de Defensa Nacional. (2019). *DNC 3 - 0 "Doctrina de Operaciones Conjunta"*. Estado Mayor Conjunto. (borrador en proceso de formalización)
- Ministerio de Defensa Nacional. (2012). *DNC 3 - 34 "Manual para el Control del Espacio Terrestre en un Teatro de Operaciones Conjunto"*. Estado Mayor Conjunto.
- Ministerio de Defensa Nacional. (2021). *DNC 9 - 11 "Manual de la Zona de Comunicaciones de un Teatro de Operaciones Conjunto" (2do Borrador en proceso de formalización)*. Estado Mayor Conjunto.
- North Atlantic Treaty Organization. (2009). *ATP - 3.2.1 "Allied Land Tactics"*. Standardization Agency.
- United States Army. (2012). *ADRP 3 - 0 "Unified Land Operations"*. Department of the Army.
- United States Joint Chiefs of Staff. (2019). *JP 3 - 10 "Joint Security Operations in Theater"*. Joint Force Development.
- Valenzuela, J. (2018). *Cuadernillo de Difusión Pensamiento de Estado Mayor N° 42 "La Zona de Comunicaciones de un Teatro de Operaciones Conjunto en el caso nacional"*. Academia de Guerra del Ejército de Chile.

LAS OPERACIONES MILITARES DE DECEPCIÓN: UN ENFOQUE DESDE PSICOLOGÍA

Military Deception: an approach from psychology

Francisco Javier Urra Riveros*

Resumen: El presente artículo describe las operaciones de decepción desde un enfoque psicológico en el contexto de los actuales escenarios bélicos¹, siendo fundamental la comprensión del comportamiento humano y de los procesos psicológicos que lo sustentan; profundizando en el rol de la persuasión y de las diferentes teorías asociadas a cada uno de los procesos cognitivos implicados; y que contribuirán al desarrollo de las operaciones de Decepción.

Palabras claves: Operaciones de Decepción (Mildec) – Psicología – Procesos cognitivos – Persuasión

Abstract: This article describes deception operations from a psychological approach in the context of current war scenarios, the understanding of human behavior and the psychological processes that sustain it is fundamental; delving into the role of persuasion and the different theories associated with each of the cognitive processes involved; and that they will contribute to the development of Deception operations.

Key words: Deception Operations (Mildec) – Psychology – Cognitive processes – Persuasion

* Capitán de reserva en el arma de Artillería; Psicólogo y Perito Judicial, Magister en Educación Superior mención Docencia e Investigación Universitaria (Univ. Central) y Magister en Ergonomía (Univ. de Concepción); Postítulo Profesional en Administración de RRHH. (Univ. Católica del Norte), Certificate in Ergonomics and Human Factors (School of Public Health, Harvard University). Se ha desempeñado como académico en diversas universidades en las asignaturas de: Ergonomía, Salud Ocupacional, Psicología de la Comunicación. Correo: Ps.ergo.furra@gmail.com

¹ Guerra Híbrida y Guerras de Quinta Generación.

Introducción

La guerra, entendida como un conflicto social en el que dos o más grupos humanos se enfrentan de manera violenta con objetivos políticos a ser alcanzados por la fuerza, ha sido una constante en la historia de la humanidad; sin embargo, las formas de hacer la guerra y sus objetivos han cambiado a lo largo del tiempo.

Al respecto, una de las clasificaciones bélicas más aceptadas en la actualidad corresponden a las descritas por William Lind²; cuyo argumento hace referencia a que después de la “*Paz de Westfalia*”³ el mundo vio tres generaciones de guerras, con la presencia durante estos últimos años de una guerra denominada de cuarta generación, con características distintas a todas las anteriores; en la cual, la tecnología sería el arma principal, no identificándose líneas o frentes definidos por parte del enemigo; por lo tanto, su presencia en el campo de batalla será difusa y la diferencia entre militares y civiles en el escenario podría desaparecer, cambiando sustancialmente el paradigma de la guerra; identificándose que los recursos y los objetivos e intereses a alcanzar, englobarían tanto interés públicos como privados; “*La idea principal es que el Estado ha perdido su monopolio de la guerra y, a nivel táctico, incluye desde el aspecto armamentista al psicológico*”. (Aharonian⁴, 2018. Citado por Hayo, 2019).

Derivado de lo anterior, podemos observar que los actuales escenarios tecnológicos han generado prototipos de comunicación e información, en el cual, las redes sociales y las plataformas digitales cobran relevancia en todos los sectores del desarrollo; al respecto, en el ámbito militar, la información que se transmita por los medios de comunicación y redes sociales durante una crisis, influirá tanto en la población como en el adversario, surgiendo así las INFOOPs⁵ siendo estas desarrolladas principalmente para dicho propósito.

De esta forma, comienza a surgir una nueva categoría de guerras llamada de quinta generación o guerra sin límites, cuyo objetivo se orientará a demoler la fuerza intelectual del enemigo, obligándolo a buscar un compromiso, valiéndose de cualquier medio, incluso sin armas; es decir, se tratará de una manipulación directa sobre el ser humano a través de su parte neurológica (Aharonian, 2018). Y será en estas guerras en que:

² Político conservador y escritor estadounidense, Master en Historia y co-autor del libro: “El rostro cambiante de la guerra: en la cuarta generación” (4GW).

³ La Paz de Westfalia se refiere a los dos tratados de paz de Osnabrück y Münster, firmados el 24 de octubre de 1648 en la región histórica de Westfalia, con los cuales finalizó la guerra de los treinta años en Alemania y la guerra de los ochenta años entre España y los Países Bajos.

⁴ Periodista y comunicador uruguayo. Magíster en Integración; preside la Fundación para la Integración Latinoamericana (FILA) y dirige el Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico. (CLAE, www.estrategia.la).

⁵ Operaciones de Información.

Los medios masivos y de redes sociales⁶, tendrán como objetivo generar la desestabilización en la población a través de operaciones de carácter psicológico prolongado; afectando la psiquis colectiva, la racionalidad y la emocionalidad, contribuyendo así al desgaste político y a la capacidad de resistencia (2018).

Las Operaciones de Decepción

La RAE⁷ define el término “Decepción” como: “*El pesar causado por un engaño, o como sinónimo de engaño, y a este como acción o efecto de engañar, o falta de verdad en lo que se dice, hace, cree, piensa o discurre*” (RAE; 2020). Al respecto, nuestra doctrina institucional, considera como parte de los componentes de las operaciones de información⁸, las denominadas Operaciones de Decepción, definidas en el Diccionario Militar (2011), como: “*Las medidas adoptadas tendientes a confundir al adversario a través de la manipulación, distorsión o falsificación de la evidencia que lo induzcan a reaccionar de manera perjudicial a sus intereses*” (MDO-90906, 2011, p.71); siendo estas enfocadas a la ejecución de acciones para engañar deliberadamente a quienes toman decisiones militares por parte del adversario, en lo que respecta a las capacidades, intenciones y operaciones de las fuerzas propias (RDO-20909, 2010).

Por lo tanto, se puede decir que las operaciones de decepción contribuyen al logro de un objetivo, potenciando el combate de acuerdo con la información que se obtiene; lo que, a su vez, en el lado contrario sea una acción desfavorable en sus operaciones (Dauber, 2009).

Importante será considerar los medios de información tradicional, RRSS⁹ y plataformas tecnológicas, los cuales serán reconocidos como los escenarios en los que se librarán las guerras de quinta generación, y en las cuales se desarrollarán dichas operaciones, tomando en cuenta que quienes las promueven, tratarán de imponer una narrativa afín a sus propios intereses; estos medios masivos son parte integral del esquema de las guerras de quinta generación, siendo empleados para generar una desestabilización en la población a través de operaciones de carácter psicológico prolongado; afectando la psiquis colectiva, la racionalidad y

⁶ Medios masivos y de redes sociales concebidos como parte integral del esquema de esta guerra.

⁷ Real Academia Española.

⁸ INFOOPS; Operaciones militares que tienen como objetivo integrar todas las capacidades relacionadas con la información de manera centralizada, pero con una ejecución descentralizada para alcanzar la superioridad en el ámbito de la información.

⁹ Redes Sociales.

la emocionalidad, además de contribuir al desgaste político y a la capacidad de resistencia.

En consecuencia, surge la necesidad (desde la psicología) de comprender las bases del comportamiento humano, así como los procesos y teorías psicológicas que lo sustentan, siendo fundamental para explicar la contribución de esta disciplina científica al desarrollo de las MILDEC (Operaciones de Decepción), permitiendo así responder con eficacia a tales intentos de distorsión de la realidad e influencias por parte del adversario, aportando al logro de los objetivos orientados al cumplimiento de la misión.

Mildec: un enfoque desde los procesos cognitivos

El engaño es, ante todo, un fenómeno cognitivo; ocurre en nuestra mente; por lo tanto, la capacidad mejorada para detectar el engaño dependerá en gran medida del procesamiento cognitivo mejorado de la información; y si bien, las investigaciones en psicología cognitiva no proporcionan directa e inmediatamente soluciones al fenómeno de la decepción y engaño, ofrece ideas que podrían ser consideradas en la planificación de dichas acciones.

Una vez que logramos comprender cómo la mente procesa la información (incluyendo los diversos sesgos perceptivos y cognitivos a los que las personas están sujetas), podremos buscar formas de compensar algunos de estos problemas básicos en el procesamiento de la información humana.

Respecto al engaño, la OTAN¹⁰ lo define como: “aquellas medidas destinadas a engañar al enemigo mediante la manipulación, distorsión o falsificación de pruebas para inducirlo a reaccionar de manera perjudicial para sus intereses” (OTAN AAP-06, 1973), dicho de otra forma, las operaciones de decepción y engaño corresponderán a medidas deliberadas que permitan inducir a error a un tomador de decisiones específico para que se comporte de una manera ventajosa para las fuerzas amigas.

Por su parte, podemos agregar que la investigación en psicología experimental se orientará al análisis de problemas de estrategia, engaño militar y contra engaño; y al llevar a cabo este engaño, quien lo realice contará con una clara ventaja; y “la evidencia empírica confirma las suposiciones extraídas de la psicología cognitiva: el engaño rara vez fallará cuando se aproveche de las ideas preconcebidas de un objetivo”. (Heuer, 1981).

¹⁰ Organización Tratado del Atlántico Norte.

Derivado de lo anterior, cobra relevancia la teoría de la atribución de Heider¹¹ (como sub-campo de la psicología), la cual nos permitirá analizar el cómo explicamos el comportamiento de las personas; según Heider, tendemos a atribuir la conducta de los demás, ya sea a una causa interna o una causa externa del comportamiento; las causas o atribuciones internas se refieren a las características y rasgos individuales, rasgos de personalidad, inteligencia, motivación, ésta también incluirá las actitudes y creencias; mientras que las causas externas incluirán factores tales como los incentivos y restricciones, los requisitos de funcionamiento, o dificultad de una tarea.

La teoría de la atribución examinará las circunstancias bajo las cuales atribuimos el comportamiento a cualquiera de estas causas (internas o externas). El error de atribución fundamental será sobrestimar la importancia de los rasgos y disposiciones personales para determinar el comportamiento.

Autores como Edward Jones & Keith Davis (1965), señalaron que las personas hacen inferencias sobre otros cuando las acciones son intencionales, y no accidentales; en su teoría de la interferencia nos explican por qué la gente da atribuciones internas o externas; según esta teoría, cuando las personas observan a otros actuar de cierta manera, buscan una correspondencia entre los motivos y sus comportamientos. De este modo, las inferencias que hacemos se basarían en el grado de elección, la probabilidad de aparición de la conducta y los efectos de ese comportamiento. (Rodríguez, 2016).

Por su parte, en el contexto militar el engaño apoyará los principios de: necesidad, proporcionalidad, distinción, humanidad; propios de la Ley internacional de conflictos armados¹², la cual establece que en todo conflicto, las artimañas y engaños serán legítimos y deberán esperarse; al respecto, en las guerras de quinta generación las batallas serán parte del espacio de información en el cual todas las personas podrán contar con la capacidad para recopilar (rol sensor), y todas las personas podrán contar con la capacidad para compartir (rol locutor).

Surge así el presente dilema: “El engaño se vuelve más difícil a medida que aumenta el número de canales de información disponibles para la víctima, sin embargo, dentro de ciertos límites, cuanto mayor sea el número de canales

¹¹ Fritz Heider fue un psicólogo austríaco cuyo trabajo estaba relacionado con la escuela de la Gestalt. El año 1958 publicó la psicología de las relaciones interpersonales, centrado en la teoría del equilibrio y la teoría de la atribución.

¹² La ley internacional es un sistema para gobernar las relaciones legales entre los Estados, los cuales son responsables de sus propios asuntos económicos, sociales, culturales y políticos. En 1949, la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó la Declaración Universal de los Derechos Humanos y posteriormente creó convenciones y convenios relacionados entre sí, los cuales forman las bases de la Ley Internacional.

controlados, mayor será la probabilidad de que se crea el engaño”. (Jones¹³, 1980, citado por Verall¹⁴, 2018, p.5).

Desde esta perspectiva, es interesante considerar el concepto militar de “Stratcom¹⁵” el cual para la doctrina de la OTAN, propone una serie de capacidades para contribuir a su puesta en marcha; dichas capacidades han de contribuir a establecer el marco aliado a su narrativa final, siendo entre otras las siguientes: “Estimar los efectos sobre las percepciones, actitudes, comportamientos, creencias y acciones de las audiencias objetivo”, “Desarrollar y distribuir, oportunamente y adecuados a cada cultura, mensajes basados en las narrativas” y “Desarrollar y distribuir, de forma rápida, información específicamente diseñada para influir en las audiencias seleccionadas”. (Vásquez, 2016, p.377).

En esta misma línea investigativa, cobra relevancia el fenómeno de la persuasión, entendida como: “La capacidad o habilidad para convencer a una persona mediante razones o argumentos para que piense de una determinada manera”; al respecto, algunos autores como Miskimmon, O’Loughlin y Roselle¹⁶ (2013) establecieron cuatro aproximaciones a la persuasión en las relaciones, siendo estas: la aproximación racionalista, comunicativa, reflexiva y post estructuralista, de tal modo que tanto las autoridades como los profesionales puedan elegir las características que mejor se aproximen a su objeto de estudio en función de las preguntas e hipótesis planteadas. (Vásquez, 2016).


¹³ Reginald Victor Jones, fue un físico británico y experto en inteligencia militar científica que desempeñó un papel importante en la defensa de Gran Bretaña en la Segunda Guerra Mundial, resolviendo problemas científicos y técnicos mediante el uso extensivo del engaño a lo largo de la guerra para confundir a los alemanes.

¹⁴ Ps. Neil Verrall, Doctor en FBPsS, Psicólogo principal del Equipo de Comportamiento Humano del Grupo de Ciencias Sociales y Humanas del Laboratorio de ciencia y tecnología de defensa (DSTL) del Ministerio de Defensa de UK.

¹⁵ Estrategia Comunicacional.

¹⁶ Autores de la obra: “Strategic narrative: A new means to understand soft power” (2014).

Tabla 1. Espectro de la Persuasión

Espectro	Aproximación	Ontología de las RR.II.	Papel de la comunicación	Papel de la persuasión
	Racionalista	Interacciones de los actores con unas preferencias en una estructura de anarquía	Estratégico. Señales con intención de manipular impresiones	Secundario para los estímulos materiales (coerción, negociación), pero posible comprometiendo a otros a la acción a través de la retórica o produciendo un plan en los que los demás están dispuestos a comprometerse
	Comunicativa	Interacciones entre actores con identidades crean comprensiones intersubjetivas del sistema	Intercambio de reivindicaciones entre actores	Buenos argumentos pueden crear consenso y conformar cómo otros ven el mundo
	Reflexiva	Actores cuyas identidades están mutuamente implicadas y cuyas acciones generan respuestas entre los otros	Estratégico a veces cuando los actores dirigen las contradicciones en las identidades de los otros	Cambiar el comportamiento haciendo públicos sus fallos
	Postestructuralista	Discurso manifiesto en la práctica (relaciones poder-conocimiento)	Fundamental. Discursos estables definen lo que cuenta como válido. Los actores establecen el discurso.	Todos los actores nacen del discurso, pero los intereses pueden ser distintos, pudiendo resistirse

Fuente: Miskimonn, Alister et al, p.106, 2013; citado por Vásquez (2016).

Por otra parte, importante agregar lo señalado en la obra Sociología del Conflicto (1995); al respecto su autor, Julien Freund, expresa que el conflicto consiste en una confrontación de voluntades donde el poder se manifiesta de variadas maneras, tales como “*el chantaje y la intimidación*” y “*la violencia directa o procedimientos más disimulados, incluso insidiosos, porque su objetivo es a largo plazo*” (CEEAG, 2020 p.16).

Derivado de lo anterior, podemos identificar una serie de elementos que nos permitirán identificar cada una de las teorías asociadas a cada uno de los procesos cognitivos implicados en el desarrollo de las operaciones de Decepción.

El siguiente cuadro nos permite identificar cada una de ellas:

Tabla 2. Teorías Contribuyentes

CATEGORÍA	DESCRIPCIÓN	TEORÍA
Atención	Cómo se puede influir, dirigir o enfocar la atención (atraer / distraer).	<ul style="list-style-type: none"> • Sesgo de atención • Efecto de aislamiento • Efecto de rareza
Patrones	Cómo el cerebro prefiere notar patrones, vínculos y relaciones en datos, información o eventos. (repetición, condicionamiento, formación de hábito)	<ul style="list-style-type: none"> • Falacia del jugador • Correlación ilusoria de agrupamiento • Condicionamiento clásico
Creencias	Cómo las creencias pueden moldear las percepciones (expectativas).	<ul style="list-style-type: none"> • Efecto de sesgo de creencias • Sesgo de confirmación • Sesgo optimista • Estereotipos
Presentación de la información	La forma en que la presentación de información puede moldear la cognición. (estímulos)	<ul style="list-style-type: none"> • Efecto de ambigüedad • Efecto señuelo • Efecto de encuadre • Aversión a la pérdida
Influencias sociales	Cómo las situaciones de grupo (incluido el idioma y la cultura) pueden influir en el pensamiento y la toma de decisiones.	<ul style="list-style-type: none"> • Pensamiento de grupo • Polarización de grupo

Fuente: Engaño militar: una perspectiva psicológica de construcción de conocimiento (Neil Verrall¹⁷, 2018)

1. La atención: Es la capacidad para seleccionar y concentrarse en los estímulos relevantes, un proceso cognitivo que permite orientarnos hacia estímulos y procesarlos para responder en consecuencia; es una capacidad que nos sirve para crear, guiar y mantener nuestro cerebro activo, de manera que podamos procesar correctamente la información. Desde la perspectiva de las MILDEC, la atención cobra relevancia dado que nos permitirá desarrollar acciones que permitan influir, dirigir o enfocar la atención¹⁸ hacia un objetivo deseado.

¹⁷ Ps. Neil Verrall, Doctor en FBPsS, Psicólogo principal del Equipo de Comportamiento Humano del Grupo de Ciencias Sociales y Humanas del Laboratorio de ciencia y tecnología de defensa (DSTL) del Ministerio de Defensa de UK.

¹⁸ Atraer o distraer.

Teorías asociadas:

- **Sesgo de atención:** Tendencia a prestar mayor atención o fijarnos con anterioridad a unos estímulos respecto a otros; tendemos a fijarnos en la información que es congruente con nuestro estado de ánimo y nuestro sistema de creencias.
- **Efecto Von Restorff¹⁹:** O efecto de aislamiento, establece que un elemento que "destaca" por sobre los demás estímulos del entorno el cual tendrá más probabilidades de ser recordado que el resto de los elementos. Por ejemplo, si un suboficial del servicio de Material de Guerra realiza una lista de repuestos, subrayado uno de la lista con marcador fluorescente, será más probable que recuerde dicho repuesto resaltado más que cualquiera de los otros.
- **Efecto de rareza:** La tendencia a recordar con mayor facilidad la información extraña por sobre la información de carácter común; no obstante, aún no existe consenso por parte de la comunidad científica para que sea reconocido como un sesgo de carácter cognitivo.

2. **Patrones de Conducta:** Una forma de conducta que hace las veces de modelo, dichos patrones corresponderán a normas específicas las cuales orientarán la respuesta o acción ante situaciones o circunstancias específicas. Los patrones de conducta dicen relación con la forma en que el ser humano pueda reaccionar²⁰ regidos por una serie de pautas externas aceptadas por la sociedad.

Teorías Asociadas:

- **Falacia del jugador:** El principal engaño consiste en creer que un evento aleatorio pasado condicionará el resultado de un evento aleatorio futuro. Al respecto un suceso aleatorio tendrá más probabilidad de ocurrir porque no ha acaecido durante un periodo de tiempo y menor probabilidad si este no ha sucedido durante un periodo de tiempo, así también un suceso aleatorio tendrá menor probabilidad de ocurrir si ocurrió recientemente y mayor probabilidad en caso contrario; las personas pensamos que somos mejores, calculando probabilidades de lo que realmente somos.
- **Correlación ilusoria:** Tendencia para basarnos únicamente en casos confirmados de nuestras hipótesis, ignorando los casos no confirmados; creamos asociaciones o correlaciones entre diferentes variables que permitan confirmar nuestras creencias, percibiendo así la relación entre dos o más

¹⁹ Hedwig von Restorff, fue una Dra. en Psicología de la Universidad de Berlín Alemania, estudió y practicó la psicología según las tradiciones de la Gestalt. Durante su carrera trabajó en la Universidad de Berlín como asistente postdoctoral de Wolfgang Köhler.

²⁰ Hacer, sentir y actuar.

variables con mayor fuerza de lo que es en realidad, aun cuando dicha relación no exista.

- **Ilusión de agrupamiento:** La capacidad para asignar significados a patrones aleatorios que inevitablemente ocurren en gran cantidad de datos. La ilusión de agrupamiento surge por la representatividad humana y el error de confirmación; y será causada por una tendencia a subestimar la cantidad de variabilidad, siendo probable que aparezca en una pequeña muestra de datos aleatorios.
- **Condicionamiento clásico:** Este tipo de aprendizaje conlleva a respuestas automáticas mediante asociaciones entre estímulos del ambiente que provocan una determinada reacción; en él cobra relevancia la interacción con el entorno, en el sentido de que va moldeando el comportamiento y elementos que, en principio siendo neutros, acaban convirtiéndose en condicionados.

3. Creencias: Las creencias son estados mentales en los que uno supone que “algo” es verdadero o probable y pueden moldear las percepciones y expectativas; estas se expresan mediante afirmaciones y se aplican en diferentes tipos de actitud mental, que pueden clasificarse utilizando algunas distinciones básicas. Las creencias plenas implicarán la aceptación sin reserva de que algo es cierto, mientras que las creencias parciales incluyen un grado de certeza con respecto a la probabilidad.

Las creencias pueden ser adquiridas desde la infancia por transmisión de los padres, la sociedad o la religión (imitación); también una persona podrá internalizar y hacer propias, las características de un líder carismático aun cuando las creencias del líder estén en contradicción con sus intereses.

En el contexto de las MILDEC, cobran relevancia los medios de comunicación, los cuales pueden llegar a formar o cambiar creencias mediante la repetición o asociación de emociones positivas.

Las personas necesitan asociar su experiencia con creencias racionales que permitan evitar contradicciones cognitivas justificando así su comportamiento. Al respecto, el valor de la tradición, así como la seguridad y el cumplimiento de las normas impuestas por la organización, o por un superior, jugará un rol primordial.

Teorías Asociadas:

- **Efecto de sesgo de creencias:** Tendencia a juzgar la fuerza de los argumentos basado en la plausibilidad de su conclusión, más que en cuán firmemente se apoya dicha conclusión (Sternberg, Jacqueline & Leighton, 2004). Es más probable que una persona acepte un argumento que respalde una conclusión que esté alineada con sus valores, creencias y conocimientos

previos, mientras rechaza los argumentos en contra de la conclusión. Corresponde a una forma de error común y significativo; nuestras creencias pueden afectar el razonamiento y llevarnos a una conclusión equivocada.

- **Sesgo de confirmación:** Tendencia a favorecer, buscar, interpretar, y recordar información que nos permita confirmar nuestras propias creencias o hipótesis, otorgando menos consideración a otras probables alternativas. El sesgo de confirmación es frecuente de identificar en publicaciones con contenido emocional, así como en creencias firmemente enraizadas.

El sesgo de confirmación puede llevarnos a interpretar las pruebas que apoyan una postura existente, permitiéndonos explicar:

- La polarización de las actitudes por parte de un grupo de personas. (cuando un desacuerdo se hace más extremo o polarizado a pesar de que las diferentes partes están expuestas a las mismas pruebas).
- La perseverancia de las creencias (cuando las creencias de las personas persisten pese a que se ha demostrado su falsedad).
- El efecto de primacía irracional (cuando se tiene mayor confianza a las primeras experiencias tenidas con algún hecho, que a las más recientes).
- La correlación ilusoria (cuando la gente falsamente percibe una asociación entre dos acontecimientos o situaciones).

Este sesgo otorga relevancia a la evidencia que, confirme las creencias originales, generan un exceso de confianza, incluso frente a pruebas que puedan invalidar la evidencia. Este modo de razonamiento puede conducir a desastres cuando se implementa en el ámbito militar, político, económico y social.

- **Sesgo optimista:** Creencia de que, contra todo pronóstico, las cosas saldrán bien a nivel individual (Ej.: a mí no me va a ocurrir); dice relación a que el futuro será mejor que el pasado y presente; sin embargo, nos puede llevar a la toma de decisiones bajo condiciones de riesgo innecesario, siendo dicha decisión influenciada por el hecho de que pensamos positivamente sobre el futuro, pero que nos hace subestimar las probabilidades de vivir experiencias negativas.
- **Estereotipos:** Modelos o patrones de conducta que definen cómo las personas deben ser, actuar, pensar y sentir en un contexto social determinado; representando un conjunto de atributos o características que se les asignan. Estos pueden ser preconcebidos, negativos, positivos o neutros; en todos los casos, marcan el rol y las habilidades de las personas desde que nacen, generando, muchas veces, situaciones de desigualdad y discriminación. Los estereotipos tienen su origen en el entorno familiar, en el contexto social y en los medios de comunicación, tanto tradicional como digital, los cuales jugarán un rol importante en la creación de la imagen estereotipada; dictan

modelos y comportamientos a imitar que son una vía eficaz para preservar la idea de desigualdad.

- 4. Presentación de la información:** La forma en que la presentación de información puede moldear la cognición; corresponde a la acción y efecto de presentar o presentarse (hacer manifestación de algo o dárselo a alguien, proponer, introducir a alguien o algo). Dicho proceso nos permite exhibir el contenido de un tema frente a una audiencia. Se trata de ofrecer información o hacerla pública a través de un discurso, textos, imágenes, vídeos, grabaciones de audio o componentes multimedia.

Teorías Asociadas:

- **Efecto de ambigüedad:** Sesgo cognitivo en el cuál la toma de decisiones se ve afectada por falta de información; al respecto, las personas tienden a seleccionar opciones para las cuales se conoce un resultado favorable, por sobre una opción para la que cual se desconoce la probabilidad de un resultado favorable. Es humano evitar el conocimiento ambiguo, asumir que las cosas son cognoscibles cuando no lo son. El efecto de ambigüedad está relacionado con la ilusión de agrupamiento; cuando se presenta una gran cantidad de variables de confusión, las personas aún tienden a afirmar que conocen lo “incognoscible”.
- **Efecto señuelo:** Efecto de dominio asimétrico o “*Decoy Effect*” en inglés; corresponde a un mecanismo de persuasión del inconsciente, generando cambios en la toma de decisiones por parte de la persona, mediante la utilización de un señuelo para distraer la atención; consiste en una estrategia basada en la comparación y tiene el objetivo de aumentar la preferencia hacia un estímulo determinado. El efecto señuelo hace que los estímulos y las circunstancias que lo rodean se perciban de manera distinta a la realidad. Consiste en utilizar una “distracción” (generalmente, otro estímulo) como fuerza motriz para influir en la toma de decisiones y el comportamiento de las personas.
- **Efecto de encuadre:** Fenómeno psicológico según el cual una misma información presentada de forma distinta, dará lugar a conclusiones diferentes; dicho de otra forma, el cómo se presente la información (su marco), alterará la decisión final. Este se refiere a representaciones alternativas de la misma información objetiva que terminan alterando significativamente las suposiciones, modelos y decisiones finales de una persona sobre dicha información.
- **Aversión a la pérdida:** Corresponde a la tendencia para priorizar el hecho de no perder antes que ganar; entendida como una resistencia a la pérdida debido al alto impacto emocional que la posibilidad de perder genera; de hecho, la

presencia de pérdidas genera una activación emocional mucho mayor que el que provoca una posible ganancia (Castillero, s.f.). La aversión puede provocarnos un sesgo cognitivo que favorezca conductas no arriesgadas por miedo a las pérdidas; es decir, podemos no arriesgarnos para obtener un bien de mayor utilidad o incluso arriesgar y perder más de lo necesario si lo que intentamos es evitar una pérdida.

5. Influencia Social: Proceso psicológico social en el que una o varias personas influyen en el comportamiento, actitud, sentimientos, opinión y/o actitudes de los demás. En este proceso se tienen en cuenta factores como la persuasión, la conformidad social, la aceptación social y la obediencia social. Se basa en los cambios de conducta o pensamiento que se producen en un sujeto debido a una serie de procesos mentales derivados de la comunicación con otros seres o medios.

Esta influencia puede ser dirigida a un fin o simplemente debida a la presión de grupo, derivándose de lo que el propio sujeto considere que se le pide o de lo que directamente le sea comunicado.

Algunos factores que afectan al nivel de la influencia son: la cohesión grupal, la cual podría generar presión a la conformidad; el tipo de normas sociales; el tamaño de los grupos o las posiciones y roles de los diversos elementos que van a influir entre sí, las expectativas sobre la conducta propia y ajena; o el valor otorgado a la propia opinión y a la de los demás. Podemos identificar que la influencia ejercida hacia una persona por parte de otra o de un colectivo, puede ser principalmente de dos tipos:

Informativa: La cual tiene como objetivo un cambio en los juicios, pensamientos o conductas del individuo influido, como resultado de la confianza y el convencimiento en que la postura ajena es más correcta que la sostenida inicialmente; por lo tanto, produce en ella un proceso de conversión, habiendo una conformidad internalizada o privada con lo expuesto por los otros.

Normativa: La cual tiene como objetivo que la persona si bien aún no ha sido realmente convencida y sigue pensando que su postura, acción u opinión es mejor que la proveniente del exterior; debido a otras circunstancias (deseo de aceptación o el rol ejercido dentro de un grupo), la persona acaba cediendo y actuando en contra de sus propias creencias, sometiéndose a la voluntad de los otros.

Teorías Asociadas:

- **Pensamiento de grupo o "Groupthink":** Fenómeno que se presenta cuando el deseo de mantener la lealtad al grupo es más importante que tomar la mejor decisión posible; por lo tanto, las personas tienden a presentar mayor

dificultad al pensar de manera independiente en situaciones de grupo; es decir se refiere a la capacidad de medir la realidad, y hacer determinaciones morales gracias a presiones de grupo.

Al respecto, cualquier tipo de disidencia será mal vista, y podría concluir con la expulsión del grupo, esto crea la ilusión de pacto y conformidad. Los grupos también pueden llegar a conclusiones o decisiones, incluyendo postulaciones morales, que van más allá de las creencias individuales de sus integrantes; por lo tanto, el pensamiento de grupo puede llegar a causar una mayor valoración positiva dirigida hacia la armonía y consenso más que nuestro propio juicio, y podría generar comportamientos poco éticos.

- **Polarización de grupo:** Fenómeno que puede cambiar la manera de pensar de los miembros de un mismo grupo en pro de aquella que tiene más aceptación. Se refiere al fortalecimiento de las preferencias iniciales de un grupo. Hablamos de ideas o conductas -como forma de manifestación de estas ideas- que se afianzan.

En la polarización, la decisión tomada por los miembros del grupo se aleja del punto medio, y se aproxima a uno de los polos del espectro de opiniones que ya existían previamente en el grupo.

Por así decirlo, en la polarización, el grupo tiende a alejarse del medio o punto moderado de un continuo de posicionamientos siguiendo la tendencia predominante en el grupo. (Martin; 2019)

Conclusiones

Como podemos observar, el engaño militar²¹ y la desinformación a lo largo de la historia han sido una constante; al respecto, la búsqueda de la ventaja en las operaciones militares, generando la necesidad de minimizar los efectos adversos del combate sobre las fuerzas propias, han convertido al engaño militar en una disciplina cada vez más relevante; más aun considerando el contexto actual en la era de las denominadas guerras de quinta generación, en la cual el manejo de la información será determinante para el logro de los objetivos. Derivado de lo anterior, será relevante reconocer la importancia que cobran las operaciones de información (INFOOPS), definidas por la doctrina americana como:

El empleo integrado, durante las operaciones militares, de las capacidades relacionadas con la información, junto a otras líneas de operación para influir, alterar, dañar o usurpar la toma de decisiones de los adversarios y

²¹ Término usado en el contexto de lo informacional

posibles adversarios, mientras se protegen la nuestra. (US Joint Chiefs of Staff, 2012).

De lo anterior, se deduce que las INFOOPs si bien serán planificadas tanto en los niveles estratégicos como operacional, su aplicabilidad será en todos los niveles, incluido el nivel táctico; pretendiendo lograr determinados efectos en el ámbito de la información y contribuyendo decisivamente al dominio de esta.

En estos escenarios, las MILDEC como parte de las INFOOPS, el adversario hará un amplio uso de ellas para deslegitimar las acciones propias, amplificando así su trascendencia; siendo la psicología, la disciplina científica que nos permitirá comprender los principios asociados al poder de influencia y al engaño, acciones propias de este tipo de operaciones; por lo que el estudio de la conducta y el comportamiento humano, así como también el desarrollo del conocimiento y la adquisición de competencias en estas materias, será fundamental; dado que las MILDEC, formarán parte de la planificación militar en este tipo de operaciones de información.

Finalmente, si bien podemos observar la presencia de evidencia empírica con relación al fenómeno de la decepción, es importante considerar que dichas herramientas aportadas por las ciencias del comportamiento, no solo deberían ser consideradas en la teoría, sino que se sugiere que estas puedan ser aplicadas en ejercicios y entrenamientos militares con el objetivo de que la fuerza propia pueda fortalecer y desarrollar dichas habilidades, las que una vez adquiridas permitirán asegurar el logro de los objetivos.

Referencias

- Aharonian, A. (2018). *Enfrentar la guerra de quinta generación con arcos y flechas*. <https://rebellion.org/enfrentar-la-guerra-de-quinta-generacion-con-arcos-y-flechas/>.
- Castillero, O. (s.f.). *Aversión a la pérdida: ¿en qué consiste este fenómeno psicológico?* *Psicología y Mente*. <https://psicologiymente.com/psicologia/aversion-a-la-perdida>.
- Castillero, O. (s.f.). *Teoría de la Influencia Social: sus aportes psicológicos*. *Psicología y Mente*. <https://psicologiymente.com/psicologia/teoria-influencia-social>.
- Dauber, C. (2009). *La verdad sí existe: Responder a las operaciones de desinformación y engaño insurgentes*. Military Review.

- Ejército de Chile. (2011). *MDO – 90906 “Manual Diccionario Militar”*. División Doctrina.
- Hayo, P. (2019). *La guerra de cuarta generación y las amenazas asimétricas*. Revista “Política y Estrategia” N° 134. Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE). <https://www.politicayestrategia.cl/index.php/rpye/article/view/788/469#:~:text=Seg%C3%BAAn%20Lind%20y%20los%20coautores,en%20Europa%20y%20en%20Am%C3%A9rica>.
- Heuer, R. (1981). *Engaño estratégico y contra engaño, un Enfoque de proceso cognitivo*. Calhoun: The NPS Institutional Archive DSpace Repository. <https://calhoun.nps.edu/handle/10945/44276>.
- Martin, R. (2019). *¿Qué es la polarización grupal? La mente es maravillosa; Psicología-Psicología Social*. <https://lamenteesmaravillosa.com/que-es-la-polarizacion-grupal/>.
- Murphy, J. (2012). *The Need for Defence Diplomacy Analysis*. <https://www.rusi.org/analysis/commentary/ref:C4FA251046DCE9/#.VXvnUFJMcuc>.
- Real Academia Española (2020). *Diccionario de la lengua española; Edición del Tricentenario. Actualización 2020*. <https://dle.rae.es/decepci%C3%B3n>.
- Rodríguez, E. (2016). *Cómo explicamos el comportamiento: la teoría de la atribución*. <https://lamenteesmaravillosa.com/explicamos-comportamiento-la-teoria-la-atribucion/>.
- US JOINT CHIEFS OF STAFF. (2012). *Joint Publication JP 3-13. Information Operations*.
- Verall, N. (2018). *Engaño militar: una perspectiva psicológica de Construcción de conocimiento. Laboratorio de ciencia y tecnología de defensa (DSTL)*, http://www.iamps.org/_Presentations/2018_Verrall.pdf.
- Vásquez, M. (2016). *Tesis Doctoral: La comunicación estratégica y la diplomacia de defensa en las operaciones en el exterior*. Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Departamento de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales. España. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/37506/>.

AGENTES ESTRESORES: EL ENEMIGO OCULTO DE LAS FUERZAS MILITARES

Stressors: the hidden enemy to military forces

Guillermo Aguilar Vergara*

Resumen: Producto de las múltiples lecciones aprendidas que han obtenido algunos países que poseen experiencia en combate, las instituciones armadas han desarrollado grandes esfuerzos por acrecentar sus conocimientos en relación con el *estrés de combate*, incorporando así, la ciencia y la tecnología a su campo de estudio. Lo anterior, con el solo propósito de comprender las causas y efectos que estos originan en las fuerzas militares y, a partir de ello, diseñar un método eficaz que permita administrar en buena forma los efectos que estos generan en el desempeño de los soldados. Derivado de lo anterior, el presente artículo, tiene por objeto sensibilizar a los componentes de fuerzas militares y en especial a sus comandantes, respecto de la importancia que reviste para el empleo efectivo de las fuerzas militares el hecho de identificar y conocer los agentes estresores o estresores de combate que pueden afectar a los soldados durante sus empleos en operaciones militares. Así mismo, explorar algunos programas existentes, referidos al fortalecimiento de la resiliencia en las fuerzas militares de los Estados Unidos. Lo anterior, con miras a estrechar la brecha del conocimiento en pos de mejorar los procesos de enseñanza - aprendizaje y, por consiguiente, optimizar los procesos de toma de decisiones de los comandantes en todos los niveles.

Palabras claves: Cerebro Emocional – Estresores de Combate – Resiliencia

Abstract: As a result of the many lessons learned in some countries with real combat experience, the armed forces have made great efforts to increase their knowledge of combat stress, incorporating science and technology into their field of study, with the sole purpose of understanding the causes and effects that these stresses have on the military forces, and from there, to design an effective method to manage the effects they have on the performance of soldiers. The purpose of this article is to raise awareness among the components of military forces, and especially their commanders, of the importance for the effective employment of military forces of identifying and knowing the stressors or combat stressors that can affect soldiers during their employment in military operations, as well as to demonstrate that some programs exist today to strengthen resilience. The above, with a view to narrowing the knowledge gap in order to improve the teaching-learning processes and, consequently, to optimize the decision-making processes of commanders at all levels.

Key words: Emotional Brain – Combat Stressors – Resilience

* Mayor del Arma de Infantería, Oficial de Estado Mayor, magister en Ciencias Militares de la Academia de Guerra, con mención en Gestión Estratégica de Defensa, Diplomado en Gestión y Administración de recursos de Defensa, PUC. Actualmente se desempeña como Comandante del Batallón de Infantería de Montaña N° 13 “Andalién” del Destacamento de Montaña N° 09 “Arauco”. Correo electrónico: guillermo.aguilar@acague.cl

Introducción

Las diferentes misiones que son llevadas a cabo por las fuerzas militares en la actualidad demandan que sus integrantes posean una sólida formación y una preparación física, técnica y moral acorde a las exigencias que se requieran para cumplir y hacer cumplir las tareas impuestas a pesar de lo duras y exigentes que estas puedan ser y de lo complejo, violento, inseguro e impredecible que sean los escenarios en los que se despliegan. Es por ello que, en el presente, cobra una mayor relevancia la teoría que plantea que personal militar debe poseer las habilidades y competencias de orden mental y/o psicológico que le permitan adecuarse, resistir y sobrellevar cualquier situación que se genere producto de un evento crítico.

A pesar de la extensa literatura que existe en la actualidad respecto del *estrés de combate o agentes estresores*, por diferentes motivos este tema no ha sido estudiado en profundidad, configurando así, el panorama ideal para que se genere una brecha cognitiva de algo que en la realidad debiese ser de conocimiento de los especialistas de las armas.

Desde hace muchos años, producto de las experiencias obtenidas en combate, las Fuerzas Armadas de países como: EE.UU., Inglaterra, Italia, Francia, Alemania y España entre otros, se han esmerado en estudiar las causas y los efectos que generan el estrés de combate en las fuerzas militares, lo anterior, con el solo propósito de asegurar el mejoramiento de la calidad de vida de sus soldados y de sus familias antes, durante y después del cumplimiento de las operaciones militares (Aguilar, 2020).

Derivado de ello, y considerando que producto de los últimos acontecimientos, en particular de los originados por la pandemia del COVID-19, en Chile una gran cantidad de medios militares han debido ser desplegados a diferentes zonas del territorio nacional a cumplir misiones que se enmarcan bajo el concepto de operaciones militares distintas a la guerra; en las cuales el cansancio, la incertidumbre, el trabajo prolongado, el esfuerzo físico y el distanciamiento familiar entre muchas otras cosas, han provocado efectos negativos en parte de los integrantes de la fuerza desplegada, generando instancias propicias para que se puedan desencadenar algunas situaciones de estrés que afectan administrativa y operativamente al cumplimiento de la misión.

El presente artículo, pretende sensibilizar a los componentes de fuerzas militares y en especial a sus comandantes, respecto de la importancia que reviste para el empleo efectivo de las fuerzas militares el conocer sobre el estrés de combate, la resiliencia y muy particularmente sobre aquellos *agentes estresores o estresores de combate* que pueden comprometer el cumplimiento de la misión. Lo anterior, con miras a estrechar la brecha del conocimiento y por consiguiente,

entregarle más y mejores herramientas de juicio a los comandantes para que puedan tomar mejores decisiones al momento de planificar o conducir las operaciones militares.

Vamos a plantear una hipótesis, para ello, se realizará un análisis de tres conceptos que son fundamentales para la comprensión del tema, a saber: el sistema límbico o cerebro emocional, los agentes estresores o estresores de combate y la resiliencia. Sumado a lo anterior, se dará a conocer una lista categorizada de estresores de combate que se obtuvo producto de una investigación realizada por el autor, para la publicación “Cuaderno de difusión del pensamiento de Estado Mayor”, de la Academia de Guerra del Ejército de Chile el año 2020.

A modo de hipótesis, se plantea que el desconocimiento de los **agentes estresores de combate** que afectan al personal militar genera las condiciones para que exista una pérdida significativa de las capacidades de las fuerzas.

El sistema límbico o cerebro emocional en combate

El cerebro del ser humano de hoy es el resultado de cambios muy lentos que han ocurrido a través de muchos años de evolución y que han hecho posible el desarrollo de aquellas estructuras y conexiones que hoy en día nos permiten, entre otras muchas cosas, razonar, hablar, reflexionar, controlar impulsos y proyectarnos hacia el futuro (Toro y Yepes, 2018).

La misión del sistema límbico es controlar aquellos aspectos relacionados con la preservación de uno mismo y la supervivencia de la especie. Por ejemplo, las respuestas emocionales, la motivación, el nivel de activación, e incluso algunos tipos de memoria como la anterógrada y la episódica. Es el responsable principal de la vida afectiva, y es partícipe en la formación de memoria, en las que participan el hipotálamo, el hipocampo, la amígdala, entre otras (Alfaro, 2017).

La primera evidencia que relacionó al sistema límbico con las emociones fue registrada en 1955, cuando Heinrich Klüver y Paul Bucy decidieron realizarle una incisión bilateral a los lóbulos temporales y a la amígdala a unos monos (objetos de estudio). El resultado de esto permitió comprobar y registrar los efectos del síndrome conductual inducido y muy particularmente los cambios emocionales que originó en ellos: agresividad y pérdida del miedo (López, 2009).

El resultado de los estudios realizados por Klüver y Bucy posteriormente fueron ratificados por Toro y Yepes, (2018), cuando ambos investigadores fueron capaces de comprobar que al removerle quirúrgicamente a un mono (objeto de estudio) la denominada amígdala que se ubica en el lóbulo temporal, se producen cambios dramáticos en el comportamiento de este, incluyendo la pérdida de capacidad para reaccionar emocionalmente ante estímulos (Toro y Yepes, 2018).

Hoy en día, se ha podido constatar que la amígdala cerebral no solamente regula el miedo, sino que también amplía sus funciones específicas, en el proceso de recompensa, encargándose del procesamiento de emociones positivas. Eso quiere decir, de acuerdo con lo señalado por Toro y Yepes, que en este proceso el núcleo accumbens o centro de la recompensa y la corteza prefrontal respectivamente, inciden como actores del comportamiento social y del manejo de emociones, enviando información a otras partes del cerebro para la toma de decisiones, por intermedio de diferentes circuitos que son mediados por neurotransmisores y hormonas (2018).

Para Waxman (2011), el sistema límbico integra funciones cerebrales y diencefálicas, que participan en las emociones y en las respuestas viscerales y conductuales asociadas, a través de un mecanismo de auto conservación, como, por ejemplo: la alimentación, la lucha, el miedo, el apareamiento, la procreación, la percepción, el pensamiento y la autoconciencia. Las funciones principales del sistema límbico son: la motivación por la preservación del organismo y la especie, la integración de la información genética y ambiental a través del aprendizaje y la tarea de integrar nuestro medio interno con el externo antes de realizar una conducta.

Apoyado en las definiciones antes descritas, podemos concluir entonces que el sistema límbico constituye el conjunto de regiones cerebrales implicadas en las emociones, el aprendizaje y la memoria (centro del pensamiento superior) que influye directamente en las funciones y rendimientos de los seres humanos, permitiendo que estos reaccionen a los diferentes escenarios con un balance emocional, juicio y razón. Por tal razón, desde la perspectiva militar, será de vital importancia conocer y generar las instancias necesarias para que el sistema límbico en los soldados funcione eficientemente durante su empleo en las operaciones militares.

Para Steadman (2011), el sistema límbico se encarga de ayudar al hombre a sobrevivir en la batalla, posee la “autoridad química” de iniciar eficazmente una respuesta rápida ante las amenazas. La amígdala se dispara; la adrenalina fluye a la sangre; el pulso se acelera; los ojos se enfocan y rápidamente buscan un movimiento de amenaza, se detiene la digestión y se tensan los principales músculos del cuerpo en preparación de un impacto, en estos momentos, el cerebro redirige el abastecimiento disponible de oxígeno y sangre rica en glucosa a las áreas límbicas y motoras, con el propósito de poder reaccionar rápidamente ante el inminente combate. Consecuentemente, los líderes en combate requieren poseer conocimientos fundamentales de biología cerebral que les permitan comprender la importancia que tiene el funcionamiento de la mente durante el combate.

Con la mente concentrada en el modo de supervivencia más básico, no existe la energía disponible para dedicarla a solucionar problemas geométricos o reflexionar dilemas filosóficos, centrándose los recursos hacia áreas límbicas durante situaciones de peligro. Sin embargo, es importante recalcar que los líderes militares de hoy no se enfrentan a las mismas amenazas que antaño, estimándose que cuando aún existen

muchas amenazas que requieren de una acción rápida, estas también requieren que sean reflexiva, ya que deben manejar un sin número de flujos de información; comunicarse por sistemas tecnológicos múltiples; equilibrar las consideraciones políticas, militares y civiles; y dirigir a cientos de hombres y mujeres en el proceso, requiriéndose de mentes coherentes y racionales (2011, pp. 24-37).

Algunas veces, de acuerdo con lo señalado por Steadman, puede responder a estímulos externos, como la reacción ante situaciones de peligro que ocurren a nivel del subconsciente, momentos en que la amígdala compara los datos externos con el hipocampo, si la información recibida corresponde a una amenaza que ha sido marcada como negativa o peligrosa, la amígdala inmediatamente ordena que el cuerpo se ponga en acción (2011).

Otro atributo, indica el mismo autor, que tiene el sistema límbico está muy comprometido, literalmente robará el combustible de la corteza prefrontal, incapacitando, de esta manera, la capacidad de líder de enfrentar la situación mediante cognición. Además, se ha demostrado que hay muchas más conexiones neuronales que directamente se derivan de la amígdala a la corteza prefrontal que a la inversa. Por lo tanto, es fácil para nuestras emociones guiar o reprimir nuestros pensamientos racionales, siendo un factor crucial porque los militares deben preservar la función cognitiva al liderar durante el combate (2011).

A medida que el sistema límbico intenta mantener su ritmo con el entorno, refiere Steadman, enajena la capacidad del soldado para mantener un claro marco mental, que se suma al agotador esfuerzo físico propio del combate, generando riesgo de efectuar un procesamiento cognitivo degradado (2011).

Conforme a lo anterior, podríamos concluir entonces que el sistema límbico es sin duda alguna un sistema de protección autónomo que permite a los soldados responder ante eventuales amenazas que se puedan generar en un entorno complejo, de ahí la importancia que reviste el hecho de que los comandantes posean conocimientos básicos respecto de su función y de la forma en que este opera. Lo anterior, con el objeto de poder contar con mayores elementos de juicio, toda vez que, se pretenda buscar alguna solución ante situaciones adversas que generen estrés en el personal.

El estrés de combate y los estresores de combate

El concepto de estrés se remonta a la década de 1930, cuando Hans Selye, hijo del cirujano austriaco Hugo Selye, observó que todos los enfermos a quienes estudiaba, indistintamente de la enfermedad propia, presentaban síntomas comunes y generales: cansancio, pérdida del apetito, baja de peso, astenia, etc. Como este fenómeno le llamó mucho la atención, lo denominó "Síndrome de estar Enfermo" (Selye, 1977).

Selye consideró entonces que varias enfermedades desconocidas como las cardíacas, la hipertensión arterial y los trastornos emocionales o mentales no eran sino, el resultado de cambios fisiológicos que se generaban como consecuencia de un prolongado estrés en los órganos de choque. Continuando con sus investigaciones, fue capaz de integrar a sus ideas, que no solamente los agentes físicos nocivos actuando directamente sobre el organismo animal son productores de estrés, sino que, además, en el caso del hombre, las demandas de carácter social y las amenazas del entorno del individuo que requieren de capacidad de adaptación provocan el trastorno del estrés (1977).

Finalmente, para Selye, el estrés fue definido como “el síndrome o conjunto de reacciones fisiológicas no específicas del organismo, a diferentes agentes nocivos del ambiente de naturaleza física o química” (Selye, 1977).

Para el Ejército de EE.UU. el estrés es considerado como el proceso interno de preparación para lidiar con un estresor o reflejos fisiológicos que preparan al cuerpo para luchar o huir, ejemplos de esos reflejos son el aumento de la activación del sistema nervioso, la liberación de adrenalina en el torrente sanguíneo, los cambios en el flujo sanguíneo a diferentes partes del cuerpo, etc. Sin embargo, el estrés no es sinónimo de excitación o ansiedad, el estrés implica procesos físicos y mentales que, a veces, suprimen la excitación y la ansiedad, también implica las respuestas emocionales que lo acompañan y los procesos perceptivos y cognitivos automáticos para evaluar la incertidumbre o la amenaza, estos procesos automáticos pueden ser instintivos o aprendidos (Department of the Army, 1994).

Derivado de lo anterior, es posible concluir entonces que el concepto de estrés no es un concepto nuevo, sino que más bien, es un concepto que ha sido estudiado por hace ya más de 90 años y, que con el pasar de los años, se ha visto en la obligación de incorporar diversas disciplinas (médicas, biológicas y psicológicas) y tecnologías a su campo de estudio, asumiendo con ello, que es un problema de naturaleza compleja que debe y merece ser abordado.

Según el Ejército de EE. UU., el estrés de combate es el cambio que resulta de todos los estresores y estrés que se procesan en el soldado mientras ejecuta alguna misión relacionada con el combate. En otras palabras, “es el resultado de una interacción compleja de variados estresores mentales y físicos” (1994).

Son “cambios en el funcionamiento o comportamiento físico o mental que resultan de la experiencia o la fuerza letal o sus consecuencias. Estos cambios pueden ser positivos, adaptativos o negativos, y pueden incluir la angustia o la pérdida del funcionamiento normal” (Department of the Navy, 2010, pp.1-3).

Para el Ejército de Tierra de España el estrés de combate es “la percepción del individuo de que sus recursos personales exceden a las demandas cognitivas, fisiológicas, emocionales y conductuales directamente relacionadas con la exposición

a los peligros y exigencias de una misión de combate y proceso de adaptación a las mismas” (Ejército de Tierra de España, 2017, p.41).

En definitiva, podríamos concluir entonces que el estrés de combate puede ser visto como una serie de cambios que se producen en el funcionamiento físico o mental de los soldados y/o organizaciones militares, a partir de una demanda significativa (cognitiva, fisiológica, emocional y conductual) provocada por la aparición de uno o varios eventos críticos (agentes estresores o estresores de combate) que amenazan la seguridad e integridad física y psicológica del personal.

Para el Ejército de EE.UU., los factores estresantes o estresores de combate son:

Cualquier evento crítico sucedido durante el curso de una misión, ya sea producto de una acción enemiga o cualquier otra fuente, las misiones de combate no necesariamente implican estar bajo fuego y hasta pueden producirse en áreas seguras lejanas al enemigo, muchos estresores de combate provienen de la propia unidad, del soldado, de sus líderes y de las demandas de la misión, como así también, pueden provenir del conflicto entre las demandas de la misión y la vida personal del soldado” (1994, p.23).

Tomando en cuenta esta definición, y considerando que los agentes estresores se presentan durante el transcurso de una misión, la tarea de identificar los agentes estresores de combate que inciden en las fuerzas militares se complica, toda vez que no existe en el Ejército de Chile ninguna reglamentación ni cuerpo doctrinario que sirva de referencia para ello.

En consecuencia, se optó por dar a conocer aquellos estresores de combate que fueron identificados durante una investigación realizada por el autor de este artículo durante el año 2020, para la publicación “Cuaderno de difusión del pensamiento de Estado Mayor”, de la Academia de Guerra del Ejército de Chile y que, entre otras cosas, clasificó los estresores según su naturaleza de origen, como sigue: agentes estresores de naturaleza física, agentes estresores de naturaleza mental, agentes estresores de naturaleza psicosocial y agentes estresores de naturaleza militar.

Se entenderá por agentes estresores de naturaleza física a aquellos agentes estresores que desencadenan la activación de todos los sistemas que se asocian al funcionamiento del cuerpo humano, encontrando entre ellos los siguientes: nervioso, endocrino, inmunológico, cardiovascular y digestivo, por lo tanto, tienen efectos directos y potencialmente perjudiciales para el cuerpo humano (Aguilar, 2020, p.67).

Tabla 1. Resumen general de agentes de naturaleza física que se asocian al estrés de combate

Agentes de naturaleza física	
Ambiental	<ul style="list-style-type: none"> • Exposición excesiva al calor, frío o humedad • Condiciones meteorológicas adversas • Vibración, ruido o explosiones • Hipoxia, falta de oxígeno, humos, venenos, productos químicos • Exposición a sustancias o nubes tóxicas • Dispositivos de armas dirigidas • Radiación ionizante o química • Agentes infecciosos • Enfermedades por agentes infecciosos • Exposición a enfermedades contagiosas • Irritantes corrosivos de piel • Esfuerzo físico intenso • Luz brillante, oscuridad, neblina y oscurecimiento • Terrenos difíciles o arduos • La altitud • Ruidos intensos (explosiones)
Psicológica	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de sueño • Deshidratación • Mala o deficiente alimentación • Higiene deficiente • Fatiga o cansancio muscular • Sistema inmunitario deteriorado • Uso excesivo de la musculatura • Enfermedad o lesión • Frustración sexual • Uso de sustancias (cigarros, cafeína, alcohol) • Obesidad • Mal estado físico

Fuente: Administración del estrés de combate para mantener la capacidad combativa de las fuerzas. (Aguilar, 2020, p.68).

Los agentes *estresores de naturaleza mental* son aquellos estresores que, como respuesta a una demanda de amenaza que recibe el cerebro, desencadenan un impacto fisiológico indirecto en el cuerpo humano. Para una mejor comprensión, la siguiente tabla presenta aquellos agentes de naturaleza mental (cognitivo y

emocional) que fueron identificados durante el desarrollo de la investigación (Aguilar, 2020, p.69).

Tabla 2. Resumen general de agentes de naturaleza mental que se asocian al estrés de combate

Agentes de naturaleza mental	
Naturaleza Mental (Cognitiva)	<ul style="list-style-type: none">• Falta de información• Percepción de amenazas• Sobrecarga sensorial versus privación• Ambigüedad e incertidumbre• Aislamiento y confinamiento• Presión de tiempo versus espera• Imprevisibilidad• Reglas de compromiso, juicio difícil• Dinámica organizacional• Elecciones difíciles versus no elecciones• Reconocimiento de funcionamiento deteriorado• Dificultad para decidir producto de las reglas de enfrentamiento o reglas de uso de la fuerza• Trabajo que exigen tareas más allá del nivel de habilidad• Fallas previstas
Naturaleza Mental (Emocional)	<ul style="list-style-type: none">• Miedos y ansiedades producidas por las amenazas• Lesión, enfermedad, dolor, falla personal o de la misión• Penas producidas por muertes o duelos• Resentimiento, ira y rabia que desencadena frustración, amenaza y culpa• Aburrimiento producido por la inactividad• Conflictos generados por preocupaciones sobre el hogar• Confrontación espiritual o tentación que causa pérdida de fe• Sentimientos interpersonales• Aislamiento o soledad por ser nuevo en la unidad• Preocupaciones del frente interno o del hogar (enfermedades)• Pérdida de privacidad• Acoso o victimización• Exposición al combate o muertos

	<ul style="list-style-type: none">• Tener que matar• Bloqueo de los intereses• Frustración
--	--

Fuente: Administración del estrés de combate para mantener la capacidad combativa de las fuerzas. (Aguilar, 2020, p.69).

Los *agentes estresores de naturaleza psicosocial* son aquellos agentes generadores de estrés de combate que, al interactuar de forma individual o colectiva, afectan las demandas personales, laborales y sociales de los individuos que integran las fuerzas militares, desencadenando con ello, presiones inesperadas en el entorno, que limitan las capacidades y potencialidades humanas (Aguilar, 2020, p.69).

Tabla 3. Resumen general de agentes de naturaleza psicosocial que se asocian al estrés de combate

Agentes de naturaleza psicosocial	
Naturaleza psicosocial	<ul style="list-style-type: none">• Aspectos intrínsecos del trabajo• Estresores de rol• Relaciones en el trabajo• Desarrollo profesional• Estresores derivados del clima organizacional• Estresores del trabajo (entorno complejo)• Presión grupal• Seguridad de la familia

Fuente: Administración del estrés de combate para mantener la capacidad combativa de las fuerzas. (Aguilar, 2020, p.70).

Dicho lo anterior, es de gran importancia que los integrantes de estas fuerzas militares reconozcan aquellos agentes estresores de naturaleza militar, que de una u otra forma pueden llegar a desencadenar cuadros de estrés de combate severos en el personal, es por ello, que a continuación se presenta una tabla que sintetiza los diferentes agentes de naturaleza militar.

Tabla 4. Resumen general de agentes de naturaleza militar que se asocian al estrés de combate

Agentes de naturaleza militar	
Otros agentes asociados a la función militar	<ul style="list-style-type: none">• Situaciones que fuerzan a procesar información rápidamente• Acelerar el proceso de planificación• Preocupación por la imagen institucional• Falta de experiencia• Incertidumbre (falta de información)• Responsabilidad de mando• Combate constante y prolongado• Temor a las amenazas• No estar a la altura de lo que la gente espera de mí• Preparación deficiente• Apoyo logístico y administrativo deficiente• Falta de liderazgo• Falta de comunicación en la unidad• Poca o nula presencia de los mandos• Falta de respaldo jurídico (ROEs o RUF)• Equipamiento deficiente• Deficiente asignación de tareas y objetivos

Fuente: Administración del estrés de combate para mantener la capacidad combativa de las fuerzas. (Aguilar, 2020, p.71).

Considerando lo anterior, y que por lo general las fuerzas militares participan y operan en escenarios complejos que suponen elevadas demandas psicológicas, técnicas, prácticas e intelectuales, se ponen a prueba las capacidades de resistencia y de afrontamiento de su personal, que intentan reducir las probabilidades de resultar herido o muerto, sobreponiéndose a condiciones completamente adversas, de lo que se deduce que el hecho de conocer e identificar los agentes estresores que inciden directamente en el personal, cobra un valor significativo.

La resiliencia como método para enfrentar situaciones de estrés en combate

La *resiliencia* es “la capacidad que tiene el cerebro de enfrentar el estrés y las situaciones adversas. Es la capacidad de reinterpretar y ajustar situaciones difíciles, desarrollando emociones positivas, aceptando nuevos retos y manteniendo una red social cercana” (Toro y Yepes, 2018, p.72). Por lo tanto, una

persona resiliente no es una persona que evite el estrés, sino aquella que sabe manejarlo y sacarle provecho de cualquier situación que así la afecte.

Según los mismos autores señalados, (2018), algunos estudios científicos han permitido identificar técnicas básicas para incrementar los niveles de resiliencia en los individuos. Entre estas técnicas se destacan las siguientes: pensar en la adversidad, potenciar el desarrollo de amistades cercanas y enfrentar permanentemente nuevos retos en la vida. Derivado de lo planteado por Toro y Yepes, se puede inferir que las personas resilientes son capaces de enfrentar los miedos, a través de la experimentación de emociones positivas y de la modulación de diversas situaciones de estrés en las que participan activamente los amigos (2018).

Las personas resilientes se caracterizan por; poseer un punto de vista positivo de la vida; ser curiosas; estar abiertas a nuevas experiencias; tener una actitud firme ante la resolución de problemas, desarrollar sus capacidades y apoyarse en el conocimiento de sus propias fortalezas de carácter para hacer frente a los cambios y transformar la adversidad en una oportunidad, como lo señala el texto de la doctrina española ya referido (2017).

Ya que en los últimos años el mundo científico ha demostrado un especial interés por realizar diversos estudios enfocados en la “resiliencia”, el ambiente militar de una u otra forma también se ha visto interesado en realizar este tipo de estudios, siendo hoy en día, un campo de estudio en diversas instituciones de las fuerzas armadas a lo largo de todo el mundo.

Los primeros estudios en el ámbito militar fueron desarrollados por el Ejército de EE.UU. quienes en su manual de campaña FM 6-22, Army Leadership and the profession, del año 2005, definieron la resiliencia como, “la capacidad del soldado para recuperarse rápidamente de los contratiempos, la conmoción, las lesiones, la adversidad y el estrés, mientras mantiene el enfoque en la misión y en la organización” (FM 6-22, 2005).

Posteriormente, otros ejércitos fueron incorporando en su cultura organizacional este concepto, desarrollando así sus propias definiciones, las que de una u otra forma coinciden al reconocer que la resiliencia debe ser vista como recursos, capacidades, habilidades o fortalezas propias del militar, que lo habilitan para adaptarse con flexibilidad ante las diversas exigencias que les impone el campo de batalla.

Para Robles, psicólogo militar español, la resiliencia es la capacidad de un sujeto, de un grupo, de una organización e incluso de una población entera, de recuperarse rápida y efectivamente de las alteraciones psicológicas y/o conductuales asociadas a incidentes críticos, terrorismo u otras emergencias masivas, mediante una respuesta de carácter ordinario, no extraordinario, asociada con la capacidad de hacer planes realistas y su seguimiento, la visión

positiva de uno mismo, de sus fortalezas y sus habilidades, las habilidades de comunicación y solución de problemas y la capacidad de manejar sentimientos y emociones intensas (2012).

Según la doctrina del US Marine Corps de EE.UU. la resiliencia es: “el proceso de preparación, recuperación y adaptación a la vida frente al estrés, la adversidad, el trauma o la tragedia” (Department of the Navy, 2010, p.11).

Con la publicación del informe Mental Health Advisory Team (MHAT) el año 2008, el Ejército de EE.UU. pudo abordar la resiliencia en el ámbito militar de un modo más sistemático. En ese documento quedó claramente definido que las causas de los problemas psicológicos del personal que participa en misiones no solo se debían a los despliegues, sino que también, se debían a algunos factores psicosociales que se asocian a la misión, como son los problemas conyugales, la dureza del servicio, los cambios frecuentes de destino, la promoción profesional, los despliegues repetitivos y la separación de la familia entre otros.

Lo anterior, sumado a las experiencias obtenidas por algunos ejércitos que debieron enfrentar situaciones complejas en combate, dio origen a que diversos países se hayan involucrado en el tema, desarrollando diversos programas de fortalecimiento psicológicos, enfocados en movilizar los recursos personales internos y externos en su personal, fundamentales para hacer frente a situaciones de estrés de combate, como así también en las demandas propias de la vida militar.

Es así como en el año 2006, el Ejército de EE.UU. fue el primero en admitir el valor de la dimensión psicológica en la preparación de las fuerzas militares, y como una forma de hacer frente a ese desafío, comenzó a desarrollar un programa de entrenamiento integral del soldado, que incluyó el desarrollo de fortalezas del combatiente frente a los eventos desestabilizadores y de riesgo de estrés. Posteriormente, Francia, Italia y Reino Unido, iniciaron su proceso de implementación y desarrollo de programas de preparación psicológica y de entrenamiento de resiliencia, el eje central de estos programas se enfocaba en reducir el riesgo de padecer estrés de combate u operacional, como así también en la prevención del estrés postraumático. De forma independiente, Francia y Reino Unido decidieron incrementar las capacidades del programa antes mencionado, mediante el desarrollo de estrategias de trabajo que tenían como propósito mejorar los recursos personales que potencian la resiliencia, el autocontrol, autoeficacia, autoestima, optimismo y sentido del humor (2017).

Derivado de lo anterior, podemos concluir lo siguiente: en primer lugar, el concepto de resiliencia no es un concepto moderno, sino que más bien, es un concepto que se comenzó a estudiar hace varios años por parte del Ejército de EE.UU. y quizás antes por muchos otros; en segundo lugar, queda en evidencia que aparte del Ejército de EE.UU. y otros ejércitos con experiencia en combate se han dado cuenta de que la dimensión psicológica tiene un valor relevante en el

desempeño de los soldados durante su despliegue en operaciones militares y que por consiguiente, se hizo imprescindible comenzar a estudiar respecto de la forma en que se podía incrementar los niveles de resiliencia; en tercer lugar, queda en evidencia que la denominada amígdala cerebral, aparte de hacerse cargo de regular el miedo, asume otras funciones hasta la fecha desconocidas, como aquellas que se encargan del procesamiento de emociones positivas; finalmente, se confirma que existe una tendencia en países con experiencia en combate (Fuerzas Armadas) para que generen programas de fortalecimiento de la resiliencia con miras a enfrentar de mejor forma situaciones de estrés generadas durante las operaciones militares.

Reflexiones finales

Tomando en cuenta la información obtenida, queda de manifiesto que el poder constar con nociones básicas del funcionamiento del cerebro en particular del sistema límbico, puede favorecer significativamente el entendimiento y la comprensión del comportamiento de los seres humanos ante situaciones que generen miedo o estrés.

Debido a que en la actualidad existe la tendencia de que las organizaciones e instituciones muestren un marcado interés por mantener y promover la salud y el bienestar físico, moral y psicológico de su personal, se estima, necesario continuar fomentando la investigación y desarrollo en temas atingentes al estrés de combate, resiliencia y la psicología de las FAs, entre otros.

Queda de manifiesto que tanto los programas de fortalecimiento integral como así también los programas de fortalecimiento de la resiliencia han sido efectivos para lograr que el personal militar adquiera las habilidades necesarias no solo para hacer frente a situaciones de estrés de combate, sino que también para hacer frente a las demandas propias de la vida militar.

Considerando que los comandantes son fundamentales durante prácticamente todas las actividades y más aún en combate, se estima sumamente necesario que se les capacite, instruya y entrene con herramientas básicas e individuales que les permitan asegurar su condición de salud psicológica como así también la del personal bajo su mando.

Consecuentemente, se hace imprescindible centralizar los esfuerzos para sensibilizar a la institución respecto de la importancia y beneficios que tendría para el desempeño de las unidades el capacitar, instruir y entrenar simultáneamente, a su personal en las áreas de desarrollo físico, técnico, moral y psicológico que se enfoquen en hacer frente a los agentes estresores de combate.

Finalmente, considerando que en la actualidad existen clara evidencia que de ejércitos con experiencia en combate han dedicado tiempo y esfuerzo en

reconocer los agentes estresores de combate, con el propósito de desarrollar alguna metodología o programa que capacite a los soldados para hacer frente a sus efectos, se confirma lo planteado respecto de que el desconocimiento de los agentes estresores de combate que afectan al personal militar genera condiciones para que exista una pérdida significativa de las capacidades de las fuerzas.

Referencias

- Aguilar, G. (2020). *Administración del estrés de combate para mantener la capacidad combativa de las fuerzas*. Centro de Estudios Estratégicos.
- Alfaro, K. (2017). *El Sistema Límbico como Base Cerebral de las Emociones*. Facultad de Ciencias Humanas UABC.
- Department of the Army. (1994). *FM 22-51 Leader's Manual for Combat Stress Control*. Army Medical Department Center and School (AMEDD&S).
- Department of the Navy. (2010). *Combat and Operational Strees Control*. EEUU: Marine Corps Publication.
- Department of the Army. (2019). *ADP 6-22 Army Leadership and the profession*. EEUU: US Army Publication.
- Ejército de Tierra Español. (2017). *Documento de Análisis: La Resiliencia en la preparación del personal militar*. Dirección de Investigación, Doctrina, Orgánica y Materiales (DIDOM).
- López, I., Valdovinos de Yahya, A., Méndez, M. y Mendoza, V. (2009). *El Sistema Límbico y las Emociones: Empatía en Humanos y Primates*. Psicología Iberoamericana.
- Nardone, G. (2003). *Más allá del miedo, Superar rápidamente las fobias, las obsesiones y el pánico*. Paidós p. 21.
- Netter, F. (2011). *Anatomía Humana 5ta Edición*, Elsevier.
- Palop, J. (2012). *El Afrontamiento del Miedo*. Psicología en las Fuerzas Armadas del Ministerio de Defensa Español.
- Robles, J. (2012). *La Psicología Militar en Emergencias y Catástrofes. Psicología en las Fuerzas Armadas del Ministerio de Defensa Español*. Ministerio de Defensa.
- Selye, H. (1977). *The Stress of my life: A scientist's memoirs*, McClelland and Stewart.

Steadman, A. (2011). *Neurociencia para los Líderes de Combate: Un planteamiento basado en cómo funciona el cerebro del líder en el campo de batalla moderno*. Military Review 66.

Sue, P, et al. (2003). *The Amydaloid Complex: Anatomy and Pshysiology*. Universidad Autraliana.

Toro, J. Yepes, M (2018). *El Cerebro del Siglo XXI*. Editorial Manual Moderno.

Waxman, S. (2011). *Neuroanatomía clínica*. McGraw Hill.

(In) seguridad humana: implicancias globales del cambio climático

(In) human security: global implications of climate change

Richard Pérez Espinosa*

Resumen: La dependencia de los combustibles fósiles ha generado crecientes riesgos y amenazas que impactan directamente en el aumento de la temperatura, la estabilidad de los estados y en el bienestar de las personas. Esta situación ha puesto en alerta a la comunidad internacional, realizando en el último tiempo reuniones, foros y acuerdos para desacelerar el avance del cambio climático mediante diferentes mecanismos; no obstante, el riesgo persiste, ya que en él confluyen además aspectos geopolíticos, económicos y sociológicos asociados a la migración climática, a lucha por el poder entre las grandes potencias por obtener el máximo control energético y, también, por mantener sus zonas de influencia. Considerando lo anterior, el presente artículo tiene como fin identificar y analizar las implicancias del cambio climático desde la perspectiva de la seguridad humana.

Palabras claves: Seguridad Humana – Cambio Climático – Recursos Energéticos – Migración Climática – Riesgos y Amenazas.

Abstract: Dependence on fossil fuels, has generated growing risks and threats that directly impact rising temperatures, the stability of states, and people's well-being. This situation has put the international community on alert, holding meetings, forums and agreements in recent times to stop the advance of climate change through different mechanisms; however, the risk persists, since, in it, geopolitical, economic and sociological aspects associated with climate migration, the struggle for power between the great powers to obtain maximum energy control and also to maintain their areas of influence also converge. Considering the above, the purpose of this article is to identify and analyze the implications of climate change from the perspective of human security.

Key words: Human Security – Climate Change – Energy Resources – Climate Migration – Risks and Threats.

* Suboficial de Ejército, Diplomado en Seguridad Internacional y Estudios Estratégicos, viejos y nuevos desafíos, U. de Chile – ACAGUE; Jefe de Plana Mayor del CEEAG, correo electrónico: richard.perez@acague.cl.

Introducción

Históricamente, la humanidad se ha visto envuelta en diferentes conflictos, todos ellos originados por problemas sociales, económicos, políticos, sanitarios e incluso por pandemias; sin embargo, solo hace unas décadas que se planteó con fuerza la necesidad de poner atención al cambio climático como una amenaza creciente que afectaría a la totalidad de la población mundial, la biodiversidad, los recursos naturales y finalmente, al ser humano de manera integral, sin diferenciar entre países más o menos desarrollados.

Es por ello que, para plantear las implicancias del cambio climático a nivel global, este trabajo aborda en una primera parte y de manera conceptual, la seguridad humana y los efectos del cambio climático tanto en lo social, como en lo económico, político y migratorio. Para esto, se describirá, desde una perspectiva histórica, cómo el ser humano ha utilizado los recursos naturales, los efectos de los combustibles fósiles y la intervención humana en el cambio del clima a nivel global, cómo se genera el efecto invernadero y los compromisos que han adquirido a través del tiempo distintos actores del concierto internacional mediante conferencias, foros e investigaciones para amortiguar el impacto negativo del cambio climático.

Una segunda parte, desarrolla el concepto de seguridad humana desde un punto de vista de la responsabilidad y necesidad de proteger ante las amenazas que está provocando el cambio del clima en diferentes zonas del planeta, incluyendo en ello los conflictos interestatales por la obtención, control de los recursos naturales y nuevas rutas marítimas que posiblemente quedarán al descubierto a partir del derretimiento de los hielos oceánicos, para finalizar con una mirada global de los desplazamientos migratorios a causa del cambio climático.

Un tercer y último apartado, identifica y analiza las principales implicancias globales a partir de lo anteriormente descrito.

La seguridad humana y el cambio climático. Una breve historia

Considerando la evolución de las especies, el ser humano desde el homínido, ha hecho uso de los recursos naturales de múltiples formas, como, por ejemplo, utilizando el sol para la iluminación y calefacción, el fuego como combustible para cocinar y construir herramientas para protegerse de los predadores (Fernández & González, 2018).

Ya insertos en la sociedad, hace 3.000 años a.c., diferentes civilizaciones utilizaban el viento para la navegación y comercio, aumentando su utilización con el correr del tiempo para la molienda, la energía mecánica para mover la

maquinaria textil, madera y metalurgia (Ministerio de Economía de Argentina, 2008).

Posteriormente, hace 2.000 años se empezó a utilizar el carbón como combustible en China, al igual que los romanos. A partir del siglo XIII, los ingleses comenzaron a explotarlo y transportarlo en barco con la finalidad de utilizarlo como medio de iluminación mediante un gas luminoso llamado “coque”, que se obtiene al calentar el carbón en una retorta. El carbón sería utilizado más adelante como combustible para la máquina de vapor, inventada por James Watt en 1765, convirtiéndose en la principal fuente generadora de energía a partir de la revolución industrial hasta la I Guerra Mundial, donde sería reemplazado por el petróleo (Tonda, 2003). Su uso sigue siendo importante como fuente para la producción de electricidad.

Por su parte, el petróleo que había sido utilizado en antiguas civilizaciones (Medio Oriente) como impermeabilizante para los botes y preparación de las momias principalmente, pasaría a transformarse en una gran industria a partir del primer pozo descubierto en Estados Unidos a mediados del siglo XIX, aplicando nuevas tecnologías para la extracción de sus derivados y sus diferentes usos (recuperada de https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/04/150331_iwonder_historia_petroleo_finde_dv). Con el tiempo, la carrera por obtener y explotar este recurso natural con fines económicos y de poder, generó principalmente durante el siglo XX conflictos bilaterales y multilaterales de diferentes magnitudes, crisis económicas y principalmente, consecuencias en el clima del planeta a causa del calentamiento global. Ejemplo de ello, se observa en la primera gran crisis del petróleo (1973) y en la Guerra del Golfo (1990).

Si bien es cierto, el ser humano ha desarrollado avances significativos desde que comenzó a utilizar los combustibles fósiles en el ámbito industrial, su uso indiscriminado con el fin de abastecer y proporcionar los recursos necesarios para cumplir con las demandas que el desarrollo moderno obliga, ha generado también consecuencias catastróficas en el medio ambiente, lo cual está lejos de terminar. Al respecto, se puede señalar que la intervención humana ha sido el gran responsable de este cambio, como así lo advirtió en 1896 el químico sueco Svante Arrhenius, quien plantea que la combustión del carbón de la era industrial aumentará el efecto invernadero natural, estimando probablemente que el “invernadero creado por el hombre” se acercará a los modelos climático modernos: unos pocos grados Celsius por cada duplicación de CO₂ (Black, 2013),

además, el segundo informe del IPCC¹ en su artículo N° 2 de 1995, concluye que las evidencias sugieren “una influencia humana” en el clima de la tierra, siendo la primera declaración sobre la responsabilidad humana de este cambio, ratificándolo más tardes en el tercer y cuarto informe del IPCC del 2001 y 2007 respectivamente, donde se indica que las emisiones humanas de gases de efecto invernadero son las responsables del cambio climático en un 90%.

¿Cómo se genera el efecto invernadero?

El proceso de liberación de gases y CO₂ hacia la atmósfera es un desarrollo natural que permite las condiciones ideales para albergar vida, capturando algunos rayos solares y manteniéndolos dentro con el fin de conseguir una temperatura media e ideal de 15°C, ya que, si no captura estos rayos de sol, la temperatura media del planeta sería de menos -18°C, imposibilitando la existencia de seres vivos. Existen diversos gases naturales que componen la atmósfera, como el nitrógeno y el oxígeno, pero hay otros gases como el metano, dióxido de carbono y vapor de agua que tienen mayor incidencia en el efecto invernadero, como así mismos de gases de procedencia artificial. La elevada concentración de gases en la atmósfera provoca la retención de calor más de lo necesario, aumentando la temperatura del planeta, siendo la principal fuente generadora la quema de combustibles fósiles como el petróleo, el gas natural y carbón, como así mismo, la deforestación y destrucción de ecosistemas marinos que ayudan a absorber el dióxido de carbono, el aumento de la población, la cual demanda el consumo de más recursos naturales y energéticos, permitiendo que se genere un medioambiente de inestabilidad a nivel global, aumentando los niveles de dióxido de carbono, principal causante del cambio climático (Sostenibilidad, s.f).

Por otra parte, la aceleración del calentamiento global a partir de los albores de la revolución industrial, junto con el aumento de los gases de efecto invernadero por la intervención humana han aumentado la temperatura aproximadamente en 1,1° C en el periodo comprendido entre 1850-1900, y se estima que en los próximos 20 años superará ese valor, llegando a 1,5° C., provocando el aumento significativo del calor y alargamiento de las estaciones cálidas y disminuyendo las estaciones frías. El panel intergubernamental sobre el cambio climático (IPCC), en su informe del año 2021, indica al respecto que un aumento de 2° C, intensificaría las olas de calor, sobrepasando los límites de tolerancia para el desarrollo agrícola y la salud. Además, el copresidente del Grupo

¹ Intergovernmental Panel on Climate Change, en español: Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático. Es el organismo de las Naciones Unidas para evaluar la ciencia relacionada con el cambio climático.

de Trabajo I del IPCC, Panmao Zhai, señala que el cambio climático ya está afectando a todas las regiones de la tierra de múltiples formas, indicando que los cambios que se están experimentando aumentarán en un futuro no tan lejano (IPCC, 2021).

A lo anterior y en el marco de los riesgos y amenazas que ya está experimentado la población a nivel mundial, se encuentran: el aumento de la precipitaciones e inundaciones, sequías, aumento de niveles del mar, deshielos de glaciares y mantos de hielo, derretimiento del permafrost y pérdida del hielo marino en el Ártico, aumento de la temperatura de los océanos, afectando directamente al ecosistema marino y las personas que viven de ello. Al respecto, y dentro del marco del cambio climático y la seguridad humana, la Organización de las Naciones Unidas estableció en los párrafos 51 y 53 de la resolución 60/1 del año 2005, lo siguiente:

Reconocemos que el cambio climático es un problema grave y a largo plazo que puede afectar a todo el mundo. Subrayamos la necesidad de cumplir todos los compromisos y obligaciones que hemos contraído en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (ONU R60/1, 2005, p. 13).

Reconocemos que la índole mundial del cambio climático exige una cooperación y una participación lo más amplias posible en una respuesta internacional eficaz y apropiada. Estamos resueltos a hacer avanzar el debate mundial sobre la acción cooperativa a largo plazo para hacer frente al cambio climático (ONU R60/1, 2005, p. 13).

Cabe señalar, que esta preocupación no es nueva. En la Declaración de Estocolmo sobre el Medio Ambiente Humano (1972), señala dentro de sus principios que: los recursos naturales deben preservarse para las generaciones presentes y futuras; el fin a la descarga de sustancias tóxicas; tomar medidas para evitar la contaminación de los mares; la responsabilidad del ser humano de preservar y conservar la biodiversidad; El desarrollo económico y social es indispensable para asegurar al hombre un ambiente de vida y de trabajo favorable (p. 2).

Todo lo anterior fue reafirmado en la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y Desarrollo del año 1992.

Cabe esperar entonces que los compromisos adquiridos en los diferentes foros, convenciones y acuerdos de la comunidad internacional, con el fin de reducir y detener el aumento paulatino de la temperatura, tengan efectos positivos y eviten que la temperatura siga aumentando drásticamente, activando para ello los recursos financieros dispuestos para la creación de nuevas tecnologías sostenibles, motivando el uso de energías renovables y amigables con el medio ambiente, reduciendo el consumo de los combustibles fósiles para la industria y movilidad, además de la descarbonización en los países que aun dependen en su mayoría para la producción de fuentes de energía.

Ante la gravedad climática que atraviesa el planeta, en los últimos años se han realizado diferentes acuerdos, entre los cuales destaca la entrada en vigor el 21 de marzo de 1994 de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el cambio climático, cuyo fin es estabilizar las concentraciones de gases de efecto invernadero. Esta convención se basó en importantes líneas por el Protocolo de Montreal de 1987, siendo unos de los tratados ambientales multilaterales de mayor éxito de la historia, en el cual se acuerdan la eliminación de sustancias que agotan la capa de ozono (SAO). Hasta el 2014 se han eliminado con éxito el 98% de las SAO, según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2014).

El Protocolo de Kioto fue aprobado el 11 de diciembre de 1997, el cual vincula solamente a los países más desarrollados, donde los responsabiliza como principales actores en las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) a la atmósfera. El compromiso adquirido en su primera parte fue de reducir en 5% la expulsión de GEI y en una segunda parte, la reducción de un 18% de GEI entre el 2013 y el 2020. También en el acuerdo de París del año 2015, las partes refuerzan la idea de continuar con la desaceleración del cambio climático, limitando ese aumento hasta los 1,5°C, bajo el contexto del desarrollo sostenible, como también esfuerzos por erradicar la pobreza, presentado estrategias de desarrollo a largo plazo con bajas emisiones. Los países más desarrollados se comprometen al apoyo financiero de 100.000 millones de dólares anuales a los países menos desarrollados para impulsar los enfoques colaborativos para proyectos de investigación y desarrollo tecnológico, con una orientación destinada a la mitigación, adaptación y resiliencia ante el cambio climático.

Podemos destacar, igualmente, algunos logros importantes que se alcanzaron en la COP 26 del año 2021, entre los que destacan: ejecutar un programa de trabajo para definir el objetivo global de adaptación para hacer frente al cambio climático, aumentar el financiamiento a los países menos desarrollados, y la finalización de las directrices para la plena aplicación del Acuerdo de París.

Como consecuencia, el 22 de noviembre del presente año Israel, los Emiratos Árabes Unidos y Jordania, firmaron un acuerdo de cooperación, en el cual los

Emiratos Árabes ayudarán a construir una instalación de energía solar en Jordania, la que a su vez intercambiará energía con Israel a cambio de agua desmineralizada. Tanto Israel como Jordania están en riesgo real de verse afectados por el escaso suministro de agua y tierras cultivables a causa de la desertificación (Sanz, 2021). Estos lazos de cooperación puede ser un incentivo para el resto del Medio Oriente y del mundo en general, contribuyendo a mitigar y adaptarse al cambio climático a través del apoyo multilateral y dejando atrás los conflictos geopolíticos para enfrentar una amenaza global de grandes proporciones como es el cambio climático.

La Seguridad Humana

La comisión sobre la Seguridad Humana de la ONU (CHS) en el año 2003, dio a conocer en su informe “Human Security Now”, que la definición de seguridad humana consiste en lo siguiente:

La seguridad humana consiste en proteger la esencia vital de todas las vidas humanas de una forma que realce las libertades humanas y la plena realización del ser humano. Seguridad humana significa proteger las libertades fundamentales: libertades que constituyen la esencia de la vida. Significa proteger al ser humano contra las situaciones y las amenazas críticas (graves) y omnipresentes (generalizadas). Significa utilizar procesos que se basan en la fortaleza y las aspiraciones del ser humano. Significa la creación de sistemas políticos, social, medioambiental, económica, militar y cultural que en su conjunto brinden al ser humano las piedras angulares de la supervivencia, los medios de vida y la dignidad (IIDH, 2010).

A su vez, como concepto de seguridad humana, la Resolución de la ONU 60/1 ya señalada, enfatiza el derecho de las personas a vivir en libertad y con dignidad, libres de la pobreza y la desesperación, reconociendo que todas las personas, en particular las que son vulnerables, tienen derecho a vivir libres del temor y la miseria, a disponer de iguales oportunidades para disfrutar de todos sus derechos y a desarrollar plenamente su potencial humano (ONU, 2005).

Con la definición anterior, es posible entender que la seguridad humana se ha convertido en prioridad mundial a partir de su reconocimiento, sobre todo si se consideran amenazas permanentes como la seguridad económica, alimentaria, en

la salud ambiental, personal, comunitaria y política. Es importante señalar que cuando algunas de estas amenazas provocan una alteración en las condiciones de vida del ser humano, se produce una sensación de inseguridad, ya sea individual o colectiva, que a su vez repercute en la sociedad y cultura de cada Estado (Stanton, 2007).

En la declaración Universal de Derechos Humanos de 1948, se reconoce que la dignidad de las personas es un derecho de todo miembro componente de la familia humana. En la carta del Atlántico del 14 de agosto de 1941, fueron mencionadas las frases “Libertad del temor y libertad de la miseria”, por el Primer Ministro de Gran Bretaña, Winston Churchill, y el Presidente de Estados Unidos, Franklin D. Roosevelt, ambas ideas pasarían a ser los componentes integrales de la estrategia de la paz de las Naciones Unidas.

Al respecto, informes elaborados por la ONU conceptualizaron una noción más detallada de seguridad, destacando entre otras la Comisión Brant (1980) para la erradicación del hambre y la desigualdad; la Comisión Palme (1982) para el desarme y seguridad; y la Comisión Bruntland (1987) para desarrollo y medio ambiente, enfocada en la relación del medio ambiente y los conflictos. Luego, en 1990, la Comisión Sur señaló que la pobreza, los peligros ambientales, los déficits de la democracia, son causas que incrementan la (In) seguridad.

Asimismo, se establecieron instrumentos jurídicos conceptuales de los derechos humanos, como, por ejemplo, la convención sobre la eliminación de toda forma de discriminación racial (1965); la convención sobre la discriminación contra la mujer (1979); la convención sobre los derechos del niño (1989); la convención sobre los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familias (1990), entre otros (IIDH, 2010).

En marzo del 2005, el Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, escribió sobre la Seguridad Humana en su reporte *In Larger Freedom*, siendo expuesto en la Asamblea General de la ONU efectuada ese mismo año.

Existe un alarmante peligro con las consecuencias que está provocando el cambio climático a la (In) seguridad humana, el cual plantea nuevas amenazas y diferentes desafíos para la estabilización internacional, afectando especialmente el desarrollo social y económico, impactando en la seguridad alimentaria con altos índices pobreza, apoyado por la escasez de agua que afectan los campos de cultivos y cosechas agrícolas, generando una inquietante pérdida de recursos que significaría el desplazamiento y migración de las personas. Además, el agotamiento de los recursos naturales está afectando la vida en sociedad y la unión familiar, ya que los jefes o jefas de hogar deben buscar nuevos horizontes con el fin de brindar los recursos económicos para el sustento de la familia, siendo África unos de los continentes más afectados por esta situación, debido a que cuenta con menos recursos para enfrentar y lidiar con esta problemática.

Nuevos estudios confirman que África es uno de los continentes más vulnerables al cambio y la variabilidad climática debido a sus múltiples conflictos y su baja capacidad adaptativa. Algún tipo de adaptación hacia la actual variabilidad climática está dándose, sin embargo, esto podría ser insuficiente para los futuros cambios en el clima (IPCC, 2007).

Implicancias del cambio climático

El cambio del clima está provocando a nivel global riesgos a la seguridad de las personas, por la falta de recursos hídricos producto de la sequía y desertificación, como por ejemplo Israel y Jordania en el Medio Oriente. Asimismo, según el grupo sobre investigación agrícola internacional (CGIAR), en Guatemala, el aumento de la temperatura intensificará los periodos secos y de calor, provocando un déficit de agua y consecuentemente un cambio en las zonas aptas para los cultivos, afectando especialmente a los productos más sensibles como el frijol y el café, previendo una disminución en su producción en las áreas de cultivos en todo el país, afectando principalmente en la economía de la población rural (CGIAR, 2015), esto podría aumentar la pobreza multidimensional, la migración y la incertidumbre.

A modo de ejemplo, una de las zonas más afectadas por la prolongada sequía se encuentra en la África Subsahariana y en el Cuerno de África, causando graves crisis humanitarias producto de la hambruna y los desplazamientos, potenciado además por los históricos conflictos armados intra e inter-estados en la región. Al respecto, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la ONU, anunció que la falta de lluvias ha generado (In) seguridad alimentaria en Somalia junto con graves problemas económicos asociados al desplazamiento de unas cien mil personas. Por ello, aproximadamente más de dos millones de somalíes sufren la escases de agua, pastos y alimentos, debido a que las principales fuentes de agua se están secando (Stratfor, 2021).

Se prevé que el calentamiento más rápido ocurra en el centro y este de América de norte, Europa central, la región del Mediterráneo (incluye el sur de Europa, el norte de África y el cercano Oriente), el oeste y centro de Asia y el sur de África. Se espera que los trópicos experimenten olas de calor extremas generalizadas (Golbal Trends, 2021), evidenciando que el aumento de la temperatura está causando una crisis humanitaria en todos los continentes, sin discriminación de economías, pueblos ni razas.

El exceso de lluvias en otras zonas está generando inundaciones, tormentas y grandes deslizamientos de tierras que, junto con la deforestación, han generado aludes dañando de manera directa a la población, con la consecuente pérdida de vidas humanas.

Asimismo, el agua marina por el aumento paulatino del nivel del mar debido a los deshielos de glaciares y mantos de hielo ha ido ganando terreno hacia el interior en países que cuentan con zonas costeras, por lo que se prevé que si continua el aumento sistemático del nivel oceánico, miles de islas quedarán cubiertas por el agua hasta el punto de desaparecer, perjudicando a millones de personas a nivel global. Dentro de las zonas más afectadas se encuentra el continente asiático, específicamente, en regiones como Indonesia, Bangladesh y Filipinas, además de zonas en el pacífico central como la República insular de Kiribati (DW, 2020).

Otro factor de preocupación es el calentamiento de los océanos y el lecho marino, que además de afectar la biodiversidad marina, genera pérdidas económicas a quienes viven de ello, lo que, sumado al derretimiento del permafrost en la Rusia Siberiana, estaría generando una situación más compleja aún, como es la liberación a la atmósfera de grandes cantidades de CO₂ y gas metano, principales causantes del efecto invernadero que provoca el calentamiento acelerado de la temperatura a nivel global.

Por otra parte, estudios indican que el hielo marino de verano del Ártico podría desaparecer en menos de 40 años, con una rapidez imprevista. El Ártico es el hogar de aproximadamente 4 millones de personas de diferentes etnias, con una economía de 230 mil millones de dólares. Según estudios del Servicio Geológico de los Estados Unidos, el 13% del petróleo y el 30% del gas aproximadamente se encuentran sin descubrir, lo que ha despertado el interés de diferentes actores a nivel mundial. Aunque no sólo el petróleo y el gas son recursos de interés, considerando la necesidad de satisfacer las demandas de recursos naturales para abastecer a una población que va en aumento, sino que también, el Ártico se está convirtiendo en nuevo escenario de pugnas por obtener otros recursos naturales distintos al petróleo y gas natural, como metales, peces, agua dulce y minerales como diamantes y tierras raras. Bajo este panorama, es probable que aumenten las tensiones geopolíticas, no solamente entre los países que bordean el Ártico, como Rusia, Estados Unidos, Dinamarca, Canadá y Noruega, sino que países como China, Japón, Corea del Sur, India y la Unión Europea, también reclaman que el ártico es una zona común para la investigación, exploración y transporte. (Stoklund, 2014),

La posibilidad que se abran nuevas rutas marítimas para el comercio que conecten el Pacífico con el Atlántico Norte, a horas del Ártico, causarían un ahorro sustancial logísticamente hablando, comparado con las rutas por el canal de Suez y Panamá, generando una disminución en los tiempos de transporte, menos consumo de combustible, bajando los costos para la industria y consumidores y bajas en las emisiones de gases de efecto invernadero (Carlsson & Smith, 2013).

Se debe considerar, además, las repercusiones culturales en los nativos y etnias que habitan en esa zona, quienes acostumbrados a vivir de los recursos naturales y en un ambiente de tranquilidad social se podrían ver afectados por la irrupción de la gran industria, lo que podría causar el desplazamiento y migración a otros territorios diferentes a su hábitat natural.

Por su parte, Rusia estaría dispuesta a poner en servicio antiguas bases militares, creando incluso las Brigadas Árticas. Ello, debido a que al tener más del 50% de las costas árticas y donde la mitad de la población de esa zona vive en Rusia, aumentaría el interés por asentarse en esa zona, colocando incluso en el 2007 una bandera en el polo norte, como reclamo de soberanía. Su ventaja, además, es que posee cinco rompehielos de propulsión nuclear y 40 buques de propulsión convencional, versus un solo rompehielos estadounidense envejecido. Así mismo, China posee dos rompehielos y entre sus planes está poner en operación un buque de propulsión nuclear (Bentham & Childs, 2021).

Cabe señalar que las nuevas energías no eliminarán el uso del petróleo y gas natural, pero eso no significa que todas las economías dependan de ellos, puesto que buscarán otras fuentes de energías renovables, donde los hidrocarburos podrían ser afectados por la pérdida paulatina de la inversión por la combinación de otras energías en competencias, nuevos sistemas políticos o regulaciones e inversiones ambientales. Así, los países cuyas economías dependen de la exportación de petróleo y gas, sufrirían el riesgo de la desinversión, provocando un fuerte impacto en los ingresos, políticas y desarrollo social.

Así, la disposición para asumir los costos que provocaría el reemplazo de las energías fósiles por las nuevas energías, podría generar una mayor división al agregar costos extras a la fabricación del carbono, como asimismo el aumento de la extracción de minerales para energías alternativas, por lo que aquellos países que provean de estos recursos naturales tendrán que asumir los costos medioambientales. Por ello, la búsqueda de nuevas energías alternativas abrirá una nueva competencia por obtener los recursos críticos sobre la base de la decisión política y económica.

El interés por obtener nuevos recursos para la producción de energías más limpias aumentará la demanda del litio, cobalto, manganeso, níquel, entre otros minerales que son fundamentales para la construcción de vehículos eléctricos y baterías acumuladoras de energía, donde la concentración de estos recursos minerales se encuentra mayoritariamente en América del Sur, África y Australia. Un ejemplo de ello es la expansión China y sus inversiones en América del Sur para la extracción de minerales como el litio, donde Argentina, Bolivia y Chile, poseen más de la mitad de las reservas mundiales de este mineral (Barría, 2019), situándolo como lugares de interés para una futura competencia por estos recursos. Estados Unidos, después de años de poco interés en América del Sur para

la inversión, surge nuevamente un potencial interés por retomar alianzas y/o acuerdos económicos derivado de la irrupción de China. El aumento por la competencia estratégica pone en riesgo la estabilidad de los países latinoamericanos con disputas interregionales, pero a su vez, una oportunidad para el enfrentamiento entre grandes potencias, para la obtención de beneficios económicos y políticos (Baker, 2021).

Este círculo vicioso por obtener nuevamente el control de los recursos naturales para la creación de nuevas energías, como ocurrió con los combustibles fósiles, además de las ganancias económicas y posicionarse en una escala de poder, podría generar en un futuro no muy lejano tensiones entre diferentes actores y potencias por la producción de energías limpias, convirtiéndose en un arma política y de manejo de crisis. Algo similar podría ocurrir con el agua, recurso vital que es cada vez más escaso en muchas regiones del globo, especialmente en África y Medio Oriente.

La escasez de este recurso hídrico está afectando a casi el 40% de la población mundial. Es posible que en un futuro se empiece a pelear por el agua y su control, ayudado además por el significativo aumento de la población. Por el momento, conflictos más pequeños pero considerados no menores en intensidad, se están evidenciando en el Sahel, donde hay denuncias de frecuentes actos de violencia entre pastores y agricultores de esa región debido a la escasez del agua para sus cultivos y animales (Milne, S. 2021).

Otro factor de importancia que está ocurriendo y que probablemente repercutirá a nivel global, es la migración climática, obligando a la población afectada a buscar nuevas zonas para vivir, convirtiéndose así en “Refugiados Climáticos”, Lo anterior, no sucede solamente en zonas donde el desarrollo económico y social es de alto nivel o estable, sino que es transversal a nivel global.

Al igual que regiones africanas como el Sahel, donde las sequías y la desertificación ha causado el desplazamiento de miles personas, en Centro América, debido a la falta de agua, intensas tormentas tropicales y con el aumento del nivel del mar, se prevé que las zonas costeras no podrán ser habitadas. Además, el cambio variable del clima está afectando la producción de maíz y frijoles en países como Honduras, El Salvador y Guatemala, impactando directamente en la economía de los pequeños agricultores y de niveles socioeconómicos más bajos, obligando a la migración involuntaria en busca de nuevas y mejores alternativas económicas, siendo su principal destino Estados Unidos. Así, la vulnerabilidad permanente a la seguridad alimentaria y altos niveles de pobreza que se observan en parte del continente americano, más la falta de mitigación y adaptabilidad por el cambio climático, acompañado de desórdenes, problemas de gobernanza y tensiones políticas interestatales, pone en alerta a la comunidad internacional para tratar de reforzar los programas de

ayuda y de cooperación, tanto financiera como sociales, junto con el apoyo de recursos para la investigación y aplicación de prácticas más sostenibles (Mia & Bickel, 2021). Esto podría a futuro generar problemas diplomáticos entre los países que reciben a las personas migrantes, así como al Estado de donde migran, además de provocar movimientos y reclamaciones sociales de personas que se oponen a la recepción de estos inmigrantes, cuyos efectos económicos, sanitarios y culturales podrían conducir a la intolerancia y rechazo social.

Reflexiones finales

De acuerdo a lo expuesto y analizado en este artículo, es posible identificar algunas implicancias del cambio climático en lo que respecta a la (in)seguridad humana.

Primero, que el cambio del clima genera importantes riesgos para la seguridad humana, entre ellos, la desestabilización en poblaciones que dependen de los recursos hídricos para subsistir, debiendo reducir las zonas para cultivos (como es el caso de Guatemala), con complejas y graves consecuencias económicas y sociales debido a la creciente desertificación, como en la África Subsahariana y en el Cuerno de África. Los efectos son varios, pero destacan la agudización de la pobreza multidimensional, la hambruna y la migración climática (como en Somalia), potenciado por los históricos conflictos armados intra e inter estados, aumentando con ello percepción de incertidumbre a nivel global.

Segundo, el exceso de lluvias en otras zonas también potencia los riesgos y amenazas a la seguridad, ya que las inundaciones, tormentas y grandes deslizamientos de tierras que, junto con la deforestación, están generando aludes que dañan directamente a la población, con la consecuente pérdida de vidas humanas.

Tercero, debido al aumento paulatino del nivel del mar producto de los deshielos de glaciares y mantos de hielo, sobre todo en zonas costeras, se prevé que miles de islas quedarán cubiertas por el agua hasta el punto de desaparecer, perjudicando a millones de personas a nivel global. Dentro de las zonas más afectadas se encuentra el continente asiático, específicamente, en las regiones de Indonesia, Bangladesh y Filipinas. En este mismo contexto, el calentamiento de los océanos y el lecho marino, generaría pérdidas económicas a quienes viven de ello, causando una situación más compleja aún como es la liberación a la atmósfera de grandes cantidades de CO₂ y gas metano, principales causantes del efecto invernadero que provoca el calentamiento acelerado de la temperatura a nivel global.

Cuarto, el hielo marino de verano del Ártico podría desaparecer en menos de 40 años, estimándose que el 13% del petróleo y el 30% del gas aproximadamente

se encuentran sin descubrir, lo que ha despertado el interés de diferentes actores a nivel mundial. Por ello, el Ártico se está convirtiendo en un nuevo escenario de pugnas por obtener recursos naturales distintos al petróleo y gas natural, como metales, peces, agua dulce y minerales como diamantes y tierras raras. Bajo este panorama, es probable que aumenten las tensiones geopolíticas, no solamente entre los países que bordean el Ártico, como Rusia, Estados Unidos, Dinamarca, Canadá y Noruega, sino que países como China, Japón, Corea del Sur, India y la Unión Europea.

Quinto, la vulnerabilidad a la seguridad alimentaria y la pobreza debido al cambio climático, está obligando el desplazamiento involuntario de personas en zonas como el Sahel, el Cuerno de África y Centro América, quienes, buscando principalmente nuevas oportunidades económicas, migran en la búsqueda de mejores condiciones de vida, convirtiéndose en “Refugiados Climáticos”. Esto podría generar futuros conflictos diplomáticos, como además del rechazo y reclamaciones sociales de quienes se oponen a la llegada de estos migrantes por los efectos económicos, sanitarios y diferencias culturales.

Como posible respuesta a estas implicancias, se visualiza la necesidad de mantener los actuales y generar otros nuevos acuerdos internacionales para frenar el aumento de la temperatura hasta 1,5 C°, evitando llegar a los 2°C. Lo anterior implica una voluntad ecológica de los países más contaminantes como China, India, EE.UU., Rusia y Brasil. Con ello, se estima que se podría reducir el impacto en la (In) seguridad de la población mundial debido al cambio climático. Para ello, será necesario buscar nuevas formas de energía limpia en desmedro de los recursos de origen fósil, sin afectar en demasía los costos asociados a la producción de éstas, así como también que los países que puedan desarrollar esta energía amigable con el medio ambiente no entren en disputas geopolíticas y económicas por apoderarse de estos recursos estratégicos, ya que, por lo general, se afectan los países que la producen y quienes las consumen.

Ante este escenario y para finalizar este artículo, cabe reflexionar lo siguiente: ¿Podemos confiar que los acuerdos de las partes cumplirán sus compromisos?, ¿Se respetará la seguridad humana como la acción principal?, ¿Tendrá la humanidad la capacidad de resiliencia y de adaptabilidad al cambio climático?, ¿Será posible frenar la migración climática?, o bien, ¿cómo mitigarla?

Referencias

- Sanz, A. (2021, 23 de noviembre). Jordania, Emiratos Árabes e Israel firman un acuerdo para liderar la transición energética. Atalayar. Economías y Empresas. <https://atalayar.com/content/jordania-emiratos-%C3%A1rabes-e-israel-firman-un-acuerdo-para-liderar-la-transici%C3%B3n-energ%C3%A9tica>
- Biblioteca digital (s/f). La energía del carbón. 300 millones de años.http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/ciencia/volumen3/ciencia3/119/htm/sec_11.htm
- Black, R. (2013, 26 de septiembre). Las cicatrices del calentamiento global desde la revolución industrial. BBC NEWS, MUNDO. https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/09/130926_ciencia_historia_cambio_climatico_np
- Barría, C. (2019, 21 de junio). El triángulo del litio: 3 obstáculos que enfrentan Argentina, Bolivia y Chile para escapar de la "maldición de los recursos naturales". BBC NEWS. Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-48666235>
- CGIAR (2015). La agricultura de Guatemala y el cambio climático: ¿dónde están las prioridades para la adaptación? <https://cgspace.cgiar.org/bitstream/handle/10568/45942/PB%20Guatemala.pdf>
- Fernández & González (2018). En la espiral de la energía: Historia de la humanidad desde el papel de la energía. 2da. Edición, volumen 1.
- IIDH (2010). ¿Qué es seguridad humana? https://www.iidh.ed.cr/multic/default_12.aspx?contenido=8c1a302f-f00e-4f67-b3e6-8a3979cf15cd&Portal=IIDHSeguridad#uno
- Bentham, J. & Childs, N. (2021, 5 de noviembre). Arctic competition: proceed with caution. IISS. <https://www.iiss.org/blogs/military-balance/2021/11/arctic-competition-proceed-with-caution>
- Mia, I. & Bickel, J. (2021, 15 de noviembre). How climate change risks further destabilising central america. IISS. <https://www.iiss.org/blogs/analysis/2021/11/how-climate-change-risks-further-destabilising-central-america>

- IPCC. (2007). Cambio climático 2007. Impacto, adaptación, vulnerabilidad. <https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/2020/02/ar4-wg2-sum-vol-sp.pdf>
- IPCC, (2021, agosto). Sexto informe de evaluación cambio climático 2021. <https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg1/#TS>
- Milne, S. (2021, 24 de agosto). Cómo la escasez del agua está provocando cada vez más guerras en el mundo (y dónde serán los próximos conflictos). BBC NEWS. <https://www.bbc.com/mundo/vert-fut-58259908>
- Energía renovable. (2008). Energía eólica. Secretaria de energía República Argentina. http://www.energia.gov.ar/contenidos/archivos/publicaciones/libro_energia_eolica.pdf
- National Intelligence Council. (2021). Global Trends. Structural forces. <https://www.dni.gov/index.php/gt2040-home/gt2040-structural-forces/environment>
- Organización de Naciones Unidas, Asamblea General, Resolución 60/1 (2005). Documento Final de la Cumbre Mundial 2005. https://www2.ohchr.org/spanish/bodies/hrcouncil/docs/gaa.res.60.1_sp.pdf
- Declaración de Estocolmo Sobre el Medio Ambiente Humano (1972). Conferencia de la Naciones Unidas sobre el medio ambiente humano. <http://www.ordenjuridico.gob.mx/TratInt/Derechos%20Humanos/INST%2005.pdf>
- Sostenibilidad, acciona (s/f). ¿Qué es el efecto invernadero? https://www.sostenibilidad.com/cambio-climatico/que-es-el-efecto-invernadero/?_adin=02021864894
- Carlsson, P. & Smith, L. (2013, 27 de agosto). Is the Arctic the next emerging market?. <https://www.strategy-business.com/article/00205>
- Stratfor. (2021, 19 de noviembre). Somalia: United Nations Warns that 2 Million People Face Food and Water Shortages. <https://worldview.stratfor.com/situation-report/somalia-united-nations-warns-2-million-people-face-food-and-water-shortages>

Stoklund, C. (2014, 4 de marzo). The race for the Arctic is on but let's not forget the people who call it home. GLOBAL TRENDS. <https://www.globaltrends.com/2014/03/04/the-race-for-the-arctic-is-on-but-let-s-not-forget-the-people-who-call-it-home/>

The intergovernmental Panel on Climate Change. (2021). Sixth Assessment Report. <https://www.ipcc.ch/assessment-report/ar6/>

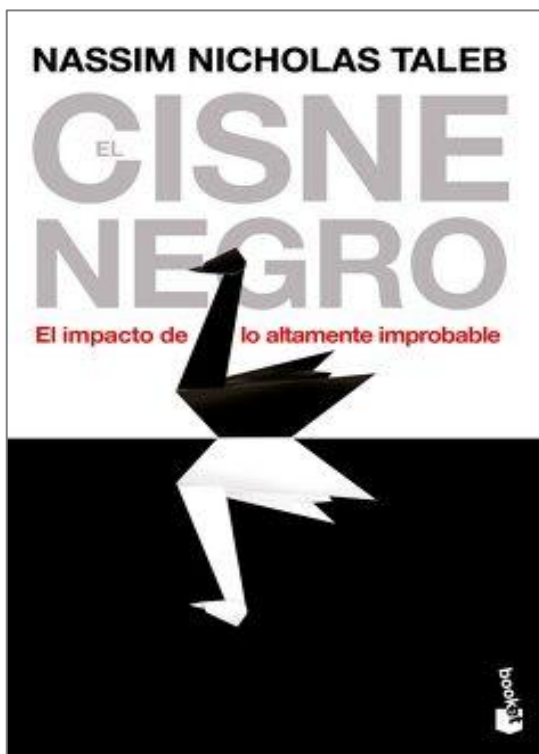
UNFCCC. (s/f). ¿Qué es el protocolo de Kioto?. https://unfccc.int/es/kyoto_protocol

UNFCCC. (2021, 29 de noviembre). Cuatro logros clave de la COP 26. <https://unfccc.int/es/news/cuatro-logros-clave-de-la-cop26>

UNFCCC. (2015). Acuerdo de Paris. https://unfccc.int/sites/default/files/spanish_paris_agreement.pdf



Reseña Bibliográfica



**El Cisne Negro.
El Impacto de lo altamente improbable.**

Nassim Nicholas Taleb

Editorial Planeta, S.A, 11º
Edición 2021.

591 páginas.

RAFAEL MERINO MONTERO

Centro de Estudios Estratégicos, Academia de Guerra del Ejército de Chile

Email: rafael.merino@acague.cl

Referencias sobre el autor y publicaciones

Nassim Nicholas Taleb, economista financiero, matemático, investigador y ensayista libanés-estadounidense (1960) se desempeñó durante veinte años como Gestor de Fondos e Inversor de Opciones. Se ha especializado en estudios sobre el conocimiento, los problemas de la suerte, el azar, las probabilidades y la incertidumbre. En la empresa privada ha trabajado como matemático financiero, gestor de Fondos de Inversiones de alto riesgo e Inversor en Wall Street. Ha ejercido como profesor en diversas universidades, entre ellas, en la “Universidad de Massachusetts”, en el área de Ciencias de la Incertidumbre, siendo además

miembro del Instituto de Ciencias Matemáticas de la “Universidad de Nueva York”. Ha trabajado en la “London Business School” y como asesor científico en “Universal Investment” y en el “Fondo Monetario Internacional”. *Se considera a sí mismo como un matemático empirista escéptico, que estima que el pasado ya no se puede utilizar como base para predecir el futuro.* Es autor de diversos ensayos y libros, entre los que destacan “El Lecho de Procusto: Aforismos filosóficos y prácticos”, “Antifrágil: las cosas que se benefician del desorden”, “Existe la Suerte: las trampas del azar”, “Jugarse la piel: asimetrías ocultas en la vida cotidiana”. El Cisne Negro se publicó por primera vez en el año 2007, transformándose en Best Seller del New York Times y del World Street Journal, con varias ediciones posteriores. Taleb fue incluido en el año 2001 en el Salón de la Fama de la revista especializada “Derivates” e incluido en el año 2009 entre los gurús de mayor influencia de la economía del management por la revista “Forbes”. En el año 2011 Bloomberg lo incluye entre las cincuenta personas más influyentes dentro de las Finanzas Globales.

Resumen

La esencia central de este libro es tratar, desde los ámbitos de la psicología, los negocios y las ciencias naturales, en advertir que el nuestro, es un entorno dominado por lo extremo, lo desconocido y aquello que no hemos sabido predecir por parecer altamente improbable y que ha ocurrido. El concepto que da el nombre al título del libro “El Cisne Negro” corresponde a una metáfora que el autor utiliza para referirse a aquellos sucesos que por ser improbables y no ser adecuadamente atendidos, se transforman en impredecibles, con efectos de alto impacto. Y debido a que, a pesar de nuestro progreso civilizacional, el futuro será cada vez menos predecible el autor nos explica los principales errores que determinan esta incapacidad de prever. La idea del Cisne Negro se basa en lo aleatorio de la realidad empírica en que las rarezas de la naturaleza habitan fuera de las expectativas normales y el pasado no es evidencia contundente sobre la posibilidad de su ocurrencia. Por ello, para ser considerado un Cisne Negro un hecho debe ser inesperado, su ocurrencia provocar un alto impacto y después de ocurrido, pasar a ser un hecho conocido y predecible.

Taleb argumenta que, en el viejo mundo, antes del siglo XVII, era una creencia irrefutable que todos los cisnes eran blancos. Pero al descubrirse un cisne negro, todo el conocimiento sobre ellos se puso en tela de juicio, demostrándose su fragilidad y la necesidad de cambiar la percepción que se tenía sobre estos. Esta situación es extrapolada por el autor a sus estudios sobre la realidad, y la necesidad de cambiar los mecanismos mentales de percepción de esta. Se cuestiona que, pese a la rareza de estos Cisnes Negros, ignorados a priori, la

naturaleza humana pretenda seguir prediciendo el futuro, a partir del análisis de hechos que sucedieron en el pasado.

Al respecto y solo citando algunos de los múltiples ejemplos presentes en el libro, el autor señala como ejemplos de Cisnes Negros, que no fueron advertidos y que han tenido un alto impacto en la realidad, los atentados del 11 septiembre, el éxito de YouTube y la crisis de la subprime del 2007 y 2008, entre otros.

La incertidumbre del Conocimiento

No es fácil reconocer, saber que no se sabe y tampoco asumir que la incertidumbre existe y que no puede ser develada utilizando solo herramientas como la estadística. La realidad es azarosa y caótica, en cualquier momento puede surgir un Cisne Negro capaz de derrumbar las ideas y creencias a las que damos valor de verdad revelada y en la que nos sustentamos. La incertidumbre del conocimiento, profesión o actividad está vinculada al grado de escalabilidad de estos hechos, distinguiéndose dos tipos fundamentales a los que el autor ha llamado “universos ficticios diferentes.”: 1) Mediocristán: es el lugar en que los sucesos se ven y por tanto son fácilmente predecibles. Poseen poca aleatoriedad y son fáciles de evidenciar y entender por medio de conceptos estadísticos comunes (Campana de Bell y modelo de probabilidades de Gauss). No es posible que en un lugar, actividad o profesión así, en que predomina la moderación y el promedio, nos encontremos con un Cisne Negro. Aquí la incertidumbre es baja y no se puede aspirar a lo extraordinario (por ejemplo, ganancias extraordinarias) sino solo lo ordinario. Las ganancias de estos sucesos, aunque pueden ser elevadas, no son escalables y pronto encuentran un techo conocido. 2) Extremistan: es el lugar donde se producen fenómenos extremos, que provocan distorsiones en la media de la distribución normal. La aleatoriedad y la desigualdad son elevadas y cada uno de los eventos, son escalables. En este ambiente, es difícil hacer una predicción sobre los resultados futuros. Es la zona donde pueden producirse Cisnes Negros.

Las pretensiones sobre el devenir histórico, basadas en un excesivo “historicismo” en que los analistas y expertos pretenden conocer las leyes que determinan la historia, basados en el conocimiento de las causas de los hechos del pasado, presenta la dificultad de que, en realidad, por las condiciones complejas de la realidad social, en realidad no se tiene el control de sus variables y mucho menos la capacidad de usarlas para predecir el futuro. Al respecto Taleb destaca los principales errores que nos impiden predecir Cisnes Negros. Entre otros, los siguientes:

- 1) El “Error de la confirmación”: Debe considerarse que la ciencia ha avanzado sobre categorías a las que consideraba verdades científicas pero que, en

determinado momento, ante la irrupción de nuevo conocimiento debió cambiarlas y entrar en lo que denominamos, una revolución científica. De ello surge la idea de que no toda confirmación, es cierta. No tener pruebas de algo, en caso alguno significa que ello no exista. Volviendo al principio, al título del libro, ver cisnes blancos no confirma la no existencia de Cisnes Negros. Por otro lado, el autor nos advierte que dichas confirmaciones adolecen de lo que denomina “empirismo ingenuo”, en que al hacerlas tendemos a confirmar según nuestras creencias definitivas y fijarnos en aquellos casos que confirman nuestra visión del mundo y la historia. La existencia de una serie de hechos corroborativos, tendientes a la confirmación de un conocimiento, no constituye necesariamente una prueba de este. De esta manera, recordando las enseñanzas del destacado profesor y pensador moderno, Karl Raimund Popper, debemos considerar que uno de los mayores objetivos del ser humano es comprender como actuar en condiciones de “información incompleta”.

- 2) La “Falacia narrativa”: Ocurre cuando, frente a la falta de verdades contundentes que avalen hechos determinados, se busca una historia que, narrada, les otorgue sentido y validez. Esto ocurre porque el ser humano es un ser narrativo. Aprendemos gracias a la narración y creamos realidades mediante esta. Sin embargo, al mismo tiempo, por medio de este mecanismo vamos reduciendo la realidad e imaginando un mundo menos aleatorio de lo que realmente es. La narración nos lleva a enfocarnos solo en algunas fuentes de incertidumbre, ignorando muchas otras, donde eventualmente existen Cisnes negros que entonces quedan excluidos de nuestro análisis, decisiones y previsiones.
- 3) El “Pavo del Russell”: Ejemplifica la tesis central del libro. La historia trata de un pavo al que como siempre le dan de comer, cree que eso será para siempre. Sin embargo, llega el día de acción de gracias y pasa algo inesperado para él. No solo no le dan de comer, sino que es él quien se convierte en la comida para su cuidador. La historia trata sobre las trampas que nos plantea el conocimiento al que llegamos por medio de la observación y sobre todo, el error de tratar de comprender o explicar el futuro por medio de la extrapolación del pasado. Cada vez que le dan de comer, el pavo confirma su creencia de que lo alimentarán todos los días. Hasta que pasa algo impredecible, un *cisne negro*, lo obliga a revisar sus creencias.
- 4) La “Evidencia silenciosa”: Nos explica que al fijarnos solo en lo que conocemos y mantener la ilusión de lo que entendemos del mundo, dejamos de observar otras evidencias que quedan sumidas en el silencio mientras que, para nosotros, disminuimos el tamaño de la realidad. La evidencia silenciosa es todo aquello que ignoramos, lo que no vemos, lo que no sabemos, lo que no observamos. Justamente aquellas áreas o sucesos en que podría existir un

Cisne Negro. Se cita como uno de los ejemplos de este error, lo sucedido en la crisis subprime del 2007 en que los bancos no se concentraron en la evidencia silenciosa, creyéndose libres de riesgos y sufriendo por ello importantes pérdidas cuando estos se materializaron.

Conclusiones

Basado en los puntos señalados, en el libro se critica el uso indiscriminado de las matemáticas y particularmente de la estadística (Campana de Gauss y sus derivadas) por economistas y profesionales que buscan establecer una narrativa, para cualquier tipo de asunto, resultando ello en un fracaso predictivo del futuro. Los dos campos de las matemáticas más utilizados por otras ciencias son el álgebra y el cálculo (diferencial). Sin embargo, el objeto de estudio del cálculo, por ejemplo, debe ser expresado de forma lineal, con funciones y curvas simples, periódicas y graduales, cumpliendo con los postulados de integración y derivación, todas ellas situaciones que no ocurren con la naturaleza, que opera con funciones que son en realidad ecuaciones no lineales y continuas, que no admiten derivadas ni pueden ser integradas.

Con gran cantidad de ejemplos, muchos de ellos asociados al mundo de la inversión y la economía, pero extrapolables a otras áreas de quehacer, este libro nos permite advertir que la realidad es más extensa de lo que somos capaces de percibir. Ello lleva a su autor a replantear el método con que, hasta ahora, diversas ciencias, utilizando funciones matemáticas, han intentado predecir el futuro. El libro es una ocasión para el autor y sus lectores, de confrontar lo que son nuestros sistemas de ideas preconcebidas y definitivas con que solemos enfrentar el presente y el futuro. Estas ideas nunca fueron cuestionadas porque se les consideraba una verdad.

Taleb reitera que lo único cierto es que no hay nada cierto para el futuro y que, a diferencia de lo practicado por años en defensa de un historicismo endémico, hoy no se puede pretender explicar los Cisnes Negros basados, exclusivamente en la evolución de los hechos del pasado. Seguramente lo señalado constituye un severo golpe para quienes pensaban seguir haciendo predicciones de la mano de las matemáticas y estadísticas, pero no es menos cierto que desde ya hace bastante tiempo, quienes lo hacían no lograban advertir la existencia de los hechos extremos e improbables. Mucho menos prepararse para los nefastos efectos de no haberlos previsto.

NORMAS EDITORALES

1. Aspectos generales

Siendo una publicación especializada, la *Revista Ensayos Militares* está orientada a decisores, asesores, docentes, alumnos e investigadores con una base de conocimientos y capacidad de discernimiento en las ciencias militares y otras disciplinas. Constituye una instancia de discusión académica certificada, que permite difundir sus trabajos a docentes, alumnos y colaboradores, tanto a la comunidad académica nacional e internacional y público en general.

La *Revista Ensayos Militares* publica artículos en español o inglés, invitando a participar a autores nacionales e internacionales. Esto implica que son bienvenidas las contribuciones en ambos idiomas, como asimismo que su difusión no está restringida a países de habla hispana.

Su periodicidad es de dos números al año, de manera semestral.

Cabe mencionar que la *Revista Ensayos Militares* ha conseguido su indexación en Latindex. Esto significa que está certificada como una publicación de carácter científica, con estándares internacionales, siendo la segunda publicación de las Fuerzas Armadas chilenas en lograr esta categoría

Para publicar en la *Revista Ensayos Militares*, los interesados deben registrarse para iniciar el proceso en el siguiente link: <https://www.revistaensayosmilitares.cl/>

Los artículos propuestos deberán ser originales e inéditos. Pueden ser enviados en español o inglés. Además, es requisito excluyente que no esté considerado al mismo tiempo para otra publicación. Serán evaluados por el Comité Editorial del CEEAG y por el Comité Académico de la Academia de Guerra, enviándose a los especialistas para arbitraje anónimo (denominado par ciego).

Una vez registrados, los autores podrán enviar sus artículos para iniciar el proceso de gestión editorial (revisión de pares ciegos, pertinencia, contenido, uso de normas APA, entre otros).

Dicho proceso, se efectúa en un entorno digital que permite remitir artículos en las líneas de investigación de la Academia de Guerra, posteriormente son revisados por un editor en su forma, luego por un revisor especialista, en un proceso cíclico de revisión y ajuste, hasta su aprobación. Los detalles de este proceso se encuentran especificados en el documento denominado “Normas de publicación de la Academia de Guerra 2021”, la cual además indica la rúbrica y los aspectos cuantitativos y cualitativos necesarios a ser cumplidos para que el artículo alcance la condición de “Publicable”. Se encuentra disponible en la página web antes señalada.

Una vez aprobados, los artículos calificados como “Publicable” serán sometidos a un proceso de corrección de estilo y diagramación para obtener los

formatos que finalmente serán publicados en línea (PDF, HTML, ePub) y una vez que el editor responsable elabore el borrador o maqueta de la REM, esta será incorporada como producto inicial de la maqueta o borrador del próximo número la cual posee una secuencia de edición general.

La *Revista Ensayos Militares* se reserva el derecho de solicitar cambios a los autores a partir de las modificaciones sugeridas por los evaluadores del Comité Académico y Editorial. Asimismo, puede rechazar su publicación. No se aceptarán para arbitraje los artículos que no respeten las presentes normas editoriales.

Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos publicados citando la fuente.

2. Propósito

El propósito fundamental de la Revista Ensayos Militares es estimular el pensamiento crítico, aportar al conocimiento y a la discusión sobre temas en los ámbitos de las ciencias militares, combate, generación de doctrina y docencia. Asimismo, se pretende con esta publicación difundir la labor del CEEAG y generar un espacio para el análisis, la innovación y la creatividad.

3. Estilo

La *Revista Ensayos Militares* requiere un estilo de escritura directo, claro y preciso. Se podrá acompañar el texto con gráficos, fotografías o ilustraciones, las que deberán tener la calidad técnica mínima para ser publicadas. El Comité Editorial podrá emplearlas o reemplazarlas por otras similares, previa coordinación con el autor, cuando por razones técnicas no sean utilizables. Asimismo, el Comité Editorial podrá introducir ligeras modificaciones de forma para facilitar la diagramación y hacerlas coherentes con el estilo y normas de expresión de la revista. En cualquier caso, modificaciones de fondo serán hechas solo con el consentimiento del autor.

No se aceptarán para arbitraje los artículos que no respeten las presentes normas editoriales. Se sugiere una extensión de entre 4.000 y 5.000 palabras por artículo. Las reseñas bibliográficas tendrán una extensión máxima de 1.000 palabras.

Las imágenes deben contar con los derechos de reproducción, los que serán de responsabilidad del autor obtener.

4. Público objetivo

La *Revista Ensayos Militares* tiene como público objetivo a todos los interesados en la temática de las ciencias militares, combate, generación de

doctrina y docencia en particular la comunidad académica nacional e internacional y los miembros de las Fuerzas Armadas.

5. Estructura general de la Revista Ensayos Militares

- Panorama estratégico - Observatorio CEEAG.
- Artículos entre 4.000 y 5.000 palabras cada uno, relacionados con las líneas de investigación de la Academia de Guerra.
- En ocasiones, se podrá incluir un apartado temático en formato de "Dossier" o similar.
- Reseñas Bibliográficas de hasta 1.000 palabras cada una.

6. Sobre los artículos presentados a Revista Ensayos Militares

Se recomienda que los artículos consideren el siguiente esquema:

- **Título.** Debe ser una indicación concisa y ajustada de los contenidos del texto que se presenta, sin añadir interpretación o crítica. **Este debe ir en español e inglés.**
El título del artículo enuncia el asunto que se va a tratar y sirve para captar la atención del lector, aumentar su curiosidad e impulsarlo a leer. Podrá ir seguido de un subtítulo, que solo contendrá información complementaria (máximo 10 palabras), y sintetizará el contenido del trabajo.
- **Autoría:** El nombre deberá alinearse en el margen izquierdo, luego del título del artículo. Incluir a pie de página un breve resumen del Currículum del autor de no más de 5 líneas en donde se especifique el grado académico, principales postítulos, lugar en que trabaja y mail de contacto.
- **Resumen:** El autor facilitará un resumen en castellano e inglés (bajo el nombre de *Abstract*) del contenido del artículo con un máximo de 120 palabras en un solo párrafo. Se recomienda incluir todos los conceptos y alcance de la investigación. Ello para facilitar su recuperación para su eventual empleo futuro.
- **Palabras claves:** Bajo el resumen del trabajo, deben indicarse entre 3 y 5 descriptores separados por una coma, que permitan su recuperación futura. Deben estar escritas en español y en inglés (esto último bajo el título de *key words*), y se emplean básicamente para facilitar su búsqueda en internet una vez publicado.
- **Introducción:** Que proporcione la idea central del tema y coopere a captar el interés del lector. Su finalidad será que los lectores entiendan el contexto en el que se ha originado el trabajo, presentándoles algunas indicaciones generales que son necesarias para permitirles, seguidamente, abordar más fácilmente la

materia y comprender la concepción del tema y la manera de tratarlo. Podrá finalizar con un párrafo en el que se indique brevemente la organización del trabajo. Es crucial que la introducción deje claro el tema central del escrito.

- **Cuerpo o desarrollo:** Donde se efectúe el planteamiento o las preguntas directrices y se entreguen los resultados de la investigación o la visión del autor sobre un tema específico. En esta sección se desarrollará y analizará el asunto abordado, siguiendo una estructura lógica, es decir, que desarrolle didácticamente el conocimiento que se trata de comunicar.
- **Parte final:** En la forma de conclusiones o comentarios finales de la labor realizada. Si bien dependerán de la temática, del estilo del autor, del contenido y los objetivos del trabajo; las conclusiones constituyen la etapa final o las ideas de cierre que el autor presenta al lector, y podrán resumir lo abordado en la investigación, explicitar aquellas temáticas que han quedado sin abordar, pero que se podrían desarrollar en futuras investigaciones, o hacer énfasis en los resultados de la labor realizada.
- **Bibliografía:** Ordenada según las normas editoriales solicitadas.

7. Algunas disposiciones para los artículos presentados a Ensayos Militares

Sobre los acrónimos, siglas, notas y referencias bibliográficas, los autores seguirán las pautas generales que se indican a continuación:

- **Acrónimos y siglas:** Siempre que se cite por primera vez un acrónimo o una sigla, deberá incluirse, entre paréntesis, su significado completo. En el resto del trabajo, luego se anotará solamente el acrónimo o sigla.
- **Notas de pie de página:** No se deben confundir con las referencias bibliográficas. Como su nombre lo indica, la nota de pie de página se coloca en la parte inferior de la página donde se encuentra la referencia que la ha originado.
Su uso normal será, en primer lugar, clarificar o complementar aspectos del contenido del texto; en segundo término, ampliar puntos específicos del trabajo con una opinión complementaria o conclusiva del autor y, finalmente, se podrá emplear para citar una fuente de información.

Por ejemplo, Jordán (2014) menciona en el artículo que:

“Su teorización y aplicación práctica también se remonta al periodo de entreguerras, donde alemanes y soviéticos concibieron el poder aéreo como una herramienta clave en el nivel operacional”. (Jordán, 2014, p. 225)

Para detallar, sin perder el sentido del texto, Jordán incluye la siguiente nota al pie:

“Durante el periodo de entre guerras y en la Segunda Guerra Mundial hubo varios planteamientos teóricos a favor del modelo de integración. En el caso británico destaca John Slessor, que defendió el empleo del poder aéreo en apoyo de la fuerza terrestre en misiones de interdicción: atacando la retaguardia enemiga y sembrando el caos en los sistemas de mando, logística, comunicaciones y unidades que se dirigiesen hacia el frente”. (Jordán, 2014, p. 225)

- **Referencias bibliográficas:** El CEEAG define que las normas de citación se harán conforme a la norma American Psychological Association (APA) a partir del libro “Publication Manual of the American Psychological Association” en su séptima versión.

Finalmente, ante cualquier requerimiento, duda o consulta el CEEAG y su personal se encuentra totalmente disponible para apoyar a quienes quieran efectuar contribuciones a la Revista Ensayos Militares, tanto en su fono de contacto como vía web.





www.ceeag.cl / +56 226683415
www.revistaensayosmilitares.cl

Valenzuela Llanos 623, La Reina
Santiago, Chile

